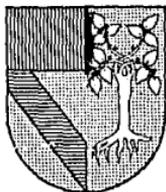


50
35
308923



UNIVERSIDAD PANAMERICANA

ESCUELA DE PEDAGOGIA
INCORPORADA A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

***“EDUCACION PARA LA FORMULACION DE UN
PROYECTO DE VIDA CON BASE EN LA
LIBERTAD PERSONAL EN UNIVERSITARIOS”***

**TESIS PROFESIONAL
QUE PRESENTA :
ILIANA SOFIA ZUÑIGA GONZALEZ
PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PEDAGOGIA**

DIRECTOR DE LA TESIS:
DRA. ELVIA MARVEYA VILLALOBOS TORRES

MEXICO, D. F.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

1993



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

I N D I C E

	PAG.
INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO I UNA PERSPECTIVA DE PLENITUD HUMANA	12
I.1 Concepto de Educación	14
I.1.1 Definición vulgar	14
I.1.2 Definición etimológica	17
I.1.3 Definición real	18
I.2 Causas de la Educación	21
I.2.1 El hombre como ser incompleto e incacabado. Causa material de la educación	21
I.2.2 Voluntad de perfeccionamiento. Causa formal de la educación	23
I.2.3 Perfeccionamiento de la persona. Causa final de la educación	25
I.2.4 Educando y educador. Causa eficiente de la educación	27
I.3 La naturaleza humana como un campo sagrado de batalla	30
I.3.1 La persona como ser participado	31
I.3.2 Inteligencia, voluntad y libertad	35

I.3.3 Dimensiones constitutivas de la persona	38
I.4 La persona humana: tarea educativa que nunca dice !Basta!	43
I.4.1 Persona humana e identidad personal	43
I.4.2 Persona humana como ser relacional	46
CAPÍTULO II LA LIBERTAD Y EL SENTIDO DE LA VIDA	53
II.1 El valor de la libertad	54
II.1.1 Definiciones de libertad	57
II.1.2 Libertad de y libertad para	69
II.2 El hombre frente al reto ineludible de la libertad	75
II.2.1 Libertad como conquista personal	75
II.2.2 La libertad como puerta abierta a la felicidad	80
CAPÍTULO III LA JUVENTUD ETAPA DE PROMESAS ESPERANZADORAS	96
III.1 Educación y juventud	97

III.1.1	Importancia del estudio cualitativo de la Juventud	97
III.1.2	Distinción entre adolescencia y Juventud	103
III.1.3	Qué es la Juventud?	113
III.2	Quién es el Joven?	117
III.2.1	Características biológicas	118
III.2.2	Características psicológicas	119
III.2.3	Características afectivo- sociales	126
III.3	La Juventud y la realidad	128
III.3.1	Actitudes ante la realidad	128
III.3.2	Juventud y sociedad actual	133
III.3.3	Posibilidades educativas	142

**CAPÍTULO IV EL PROYECTO DE VIDA COMO UN MEDIO
DE VALORACION Y DESARROLLO HUMANO**

IV.1	Orientación Educativa	152
IV.1.1	Ubicación de la orientación dentro de la Pedagogía	154
IV.1.2	Definición de Orientación Educativa	156
IV.1.3	Necesidad de la relación como factor esencial de la Orientación Educativa	166

IV.1.4 El joven y la Orientación Educativa	169
IV.2 El valor de la intimidad	170
IV.2.1 Ruido e intrascendencia	171
IV.2.2 Sentido y trascendencia	173
IV.2.3 Formación de la conciencia	175
IV.2.4 Cultivo de la intimidad	178
IV.3 El joven y su proyecto vital	184
IV.3.1 Valor y sentido de la propia vida	184
IV.3.2 Conocimiento, aceptación y valoración de la propia realidad personal	186
IV.3.3 Qué es el proyecto de vida?	189
IV.3.4 Elementos del proyecto de vida	191
IV.3.5 Opciones valiosas	200

CAPÍTULO V ATENCION EDUCATIVA DEL ASUNTO: LA NECESIDAD DE LA ORIENTACION PARA EL PLANEAMIENTO DE UN PROYECTO DE VIDA	208
V.1 Justificación	209
V.2 Realidad del joven actual	210

V.3 Diagnóstico: alcances y limitaciones	216
V.3.1 Instrumentos de diagnóstico	217
V.3.2 Análisis cuantitativo y cualitativo del cuestionario	228
V.4 Estrategia pedagógica	282
V.4.1 Desarrollo de la estrategia pedagógica	285
CONCLUSIONES	303
BIBLIOGRAFIA	311

I N T R O D U C C I O N

INTRODUCCION

El tema de investigación que se eligió se refiere a la educación de las jóvenes de 18 a 22 años para que formulen su proyecto de vida haciendo uso responsable de su libertad.

Los enfoques bajo los cuales se desarrolló la investigación fueron el filosófico y el psicológico.

El interés por profundizar en el tema que se propone surgió a través del conocimiento y el trato experiencial con jóvenes estudiantes de Licenciatura en Educación Preescolar de una institución particular. Mediante esta experiencia he podido descubrir la enorme riqueza que guarda cada joven en fuerza, inquietudes, ideales, posibilidades, pero también he constatado la necesidad que tienen las jóvenes de sentirse guiadas y orientadas en busca de su definición como personas únicas e irrepetibles.

Mucho se ha escrito sobre la cultura contemporánea, que si bien ha aportado grandes progresos a la vida humana, también ha traído situaciones de deshumanización. No hace falta realizar un gran esfuerzo para descubrir que nuestra

que van diluyendo la identidad nacional; que se ve un creciente materialismo individualista que busca el poder, el placer y el prestigio como cartas de presentación; que hay un desmesurado consumismo, con una ambición descontrolada de tener cada vez más; que se da la manipulación de la dignidad humana a través de la droga y el sexo; que se acepta una errónea noción de libertad que se confunde con el de libertinaje; que hay una fuerte tentación de ateísmo; que se ha dado una inversión de valores que intenta reducir al ser humano a títere en un clima de vacío moral, en donde el tener y el hacer están por encima del ser. El modelo de hombre que se propone es un ser sin sustancia, ligero, casi vacío, hueco por dentro, con mucha fachada y escaso fondo.

Todo esto afecta directamente a los jóvenes. Se sienten desorientados y frente a esta demanda de solicitudes gritan la urgente necesidad de encontrar su lugar en el mundo y en la historia como seres humanos realizados y felices; quieren definirse a través de un proyecto de vida valioso.

Muchas de las cosas que el joven piensa y hace no son entendidas por quien ya no es joven, y se olvidan de que cuando se esta en la juventud se pasa por una etapa de formacion de transicion a la vida adulta, y que hay una fuerte necesidad de definici3n personal. Esta es quiz3 la caracteristica que m3s describe a la juventud, pero no por eso esta etapa deja de tener valor en s3 misma. Los j3venes son los adultos del mañana, si pero son los j3venes del presente y requieren ser educados como tales.

Frente a las preguntas existenciales que el joven se plantea: "Qui3n soy?" "Para que vivo?" "A donde quiero llegar?" "Que quiero ser y hacer de mi vida?" la educaci3n debe ofrecer una ayuda de orientaci3n. El joven necesita de un educador que le guie y le acompañe en la b3squeda del encuentro consigo mismo de los dem3s, del mundo.

Educar a j3venes en tiempos de inquietud y ocaso de visiones globales exige la opci3n decidida por acompañarlos en su crecimiento como personas aut3nomas, maduras, libres y llamadas a ser felices. El reto de la orientaci3n es abrir al joven caminos para hallar la felicidad, es decir, conjugar la formaci3n de s3 mismo con la alegr3a de vivir:

más que educar para la vida -como si se tratara de un entrenamiento- hay que llenar la vida de los jóvenes de educación; hay que orientarlos a una vida llena de la dicha del servicio incondicional, llena de fe y esperanza en su propia persona, en su capacidad de trascenderse y donarse.

El proyecto de vida es pues, una alternativa que el educador debe ofrecer a los jóvenes como un medio que les facilite el camino para lograr su personalización en la doble vertiente que los tiene que definir: como seres-para-sí y como seres-para-los-demás.

Es importante creer en la juventud, los jóvenes representan una fuerza llena de valores en nuestro mundo, no solo por su densidad numérica, sino también porque poseen todas las potencialidades para llegar a ser personas sólidas, maduras, comprometidas y protagonistas de su propia historia. El educador tiene que conocer a los jóvenes y tiene que creer en ellos. Creer en su fuerza, en sus ideales en sus empresas. Solo desde aquí podrá ofrecer una orientación educativa realista y de acuerdo a las demandas explícitas de cada joven.

En la tarea educativa que el educador emprenda con los

Jóvenes tiene que tener siempre en la mira que su labor es la de facilitar, guiar y orientar a cada educando para que sea éste el responsable de su perfeccionamiento; nunca debe sustituir al joven en lo que él puede y debe hacer por sí mismo en su proceso de mejora. Tiene que ofrecer pistas para que el joven pueda conocerse, aceptarse y valorarse como un ser único e irrepetible, llamado a compartir su riqueza y a donarse a los demás.

Un medio concreto que ayudará al joven a lograr esto es el proyecto de vida. A través de éste podrá definir objetivos valiosos que le vayan identificando consigo mismo como una persona llamada a la felicidad. Esto, por otra parte, le exige cultivar su intimidad: tiene que aprender a descender al fondo de sí mismo y ahí descubrir lo que en él hay de más humano, para salir de sí y comprometerse con la sociedad y con el mundo. Sin un ejercicio responsable de la libertad, de la capacidad de elegir y tomar opciones valiosas, esto no sería posible.

Al presentar esta investigación se pretende realizar un análisis de la trascendencia del proyecto de vida para cada joven, y al mismo tiempo se quiere resaltar la orientación educativa como una alternativa -entre muchas

otras- que puede ofrecer ayuda a los jóvenes para que se conozcan a sí mismos y a la realidad en que están inmersos, y desde aquí encuentren el sentido de vivir.

El papel de la educación, y concretamente de la orientación, es imprescindible en la formación de los jóvenes en busca de su definición vital. Es un reto, pues, para el educador, esforzarse arduamente por vivir con autenticidad y coherencia su propio proyecto vital, sólo así será creíble para cada joven que necesita de la orientación educativa.

Las fuentes de consulta utilizadas en la realización del presente trabajo fueron fuentes bibliográficas. Los principios que están en la base de la educación son: el enfoque filosófico-realista y un estudio de la psicología evolutiva de la etapa de la juventud.

La investigación tomó como universo un grupo de 80 jóvenes de 18 a 22 años estudiantes de Licenciatura en Educación Preescolar de dos instituciones particulares. De aquí se tomó una muestra de 20 alumnas, 10 de cada institución.

Los instrumentos que sirvieron como auxiliares en la investigación descriptiva fueron el cuestionario que aportó información dada directamente por las jóvenes acerca de su realidad bio-psico-afectivo-social, y como técnica se utilizó la observación, mediante la cual se pudieron recabar datos a través de la experiencia directa con cada joven.

La metodología de investigación del presente trabajo procedió de la siguiente manera: una vez que se seleccionó el tema, se precisó y se analizó la posibilidad de estudiarlo. Se construyó un plan de trabajo comenzando por conocer las fuentes de información que tratan el tema y la organización de éstas. Se recolectó y se seleccionó el material, para posteriormente comenzar a elaborar fichas de referencia revisando y organizando las mismas. Una vez elaboradas estas fichas, se revisaron, organizaron y clasificaron, de modo que sirvieran de apoyo para redactar un borrador, mismo que fue corregido y revisado respecto a su calidad y contenido. Todo esto permitió que se concluyera el presente trabajo.

Cinco capítulos conforman esta investigación. Los cuatro primeros sustentan la fundamentación teórica y el

último se refiere a la derivación práctica.

En el primer capítulo se estudia el concepto de educación considerado como proceso de mejora en el educando, así como el concepto de persona como ser inacabado y susceptible de perfeccionarse, que se constituye en el objeto de estudio de la educación. También se trata la relación educando-educador como responsables del trabajo educativo.

En el segundo capítulo se presenta el tema de la libertad en su definición, valor y trascendencia en la vida del hombre. Se realiza una descripción de la libertad como un don intrínseco a la naturaleza humana, pero también como una conquista que permite tomar opciones valiosas para lograr que la persona se realice integralmente.

En el tercer capítulo se analiza un estudio de la pubertad, la adolescencia media y se hace especial énfasis en la etapa de la juventud como una época de la vida humana en que se está en búsqueda de la definición vital. Este estudio presenta las características bio-psico y afectivo-sociales propias de esta última etapa; la relación de los jóvenes con la realidad actual, así como posibles

ayudas educativas de orientación.

El cuarto capítulo fundamenta la orientación educativa como una posibilidad de ayuda que la educación ofrece al joven en la formulación de su proyecto de vida. Se trata también el valor de la intimidad como un elemento indispensable en la búsqueda del sentido vital de los jóvenes. Se presenta la definición y los elementos del proyecto de vida así como la importancia de las opciones valiosas que van haciendo del proyecto vital del joven un camino de felicidad.

En el quinto capítulo se hace un análisis general como miembros de una sociedad moderna; posteriormente se presenta un diagnóstico de necesidades donde se recabaron datos acerca de las necesidades concretas demandadas por cada joven. Se realizó un análisis de estos datos y con base en los requerimientos explícitos que manifestaron se propone un tríptico didáctico dirigido a educadores de Licenciatura en Educación Preescolar, de modo que a través de éste conozcan la importancia y el valor de ofrecer orientación educativa a los jóvenes para que formulen su proyecto de vida.

Espero que el presente trabajo de investigación despierte en los educadores el deseo de conocer, amar y educar integralmente a las jóvenes. Son ellas las que pueden enseñarnos el valor de una vida digna y con sentido, por la cual vale la pena entregarse con alegría y generosidad.

C A P I T U L O I
UNA PERSPECTIVA DE PLENITUD HUMANA

CAPITULO I

UNA PERSPECTIVA DE PLENITUD HUMANA: LA EDUCACION

La educación ha sido siempre un tema que ha ocupado a los hombres de todos los tiempos, y no por su novedad pasajera, sino más bien por tratarse de un valor trascendente en la vida del ser humano. Desde los antiguos griegos hasta nuestros contemporáneos, el hombre ha reflexionado y perfeccionado su concepción sobre el quehacer educativo. Sin embargo, la educación no es sólo un vocablo que ha aparecido en renglones y páginas a lo largo de infinidad de libros y publicaciones, ni tampoco se le puede restringir a llenar de contenido determinadas escuelas pedagógicas, sino que, ante todo, la educación ha llenado la vida misma de los hombres y con ello su sociedad, su tiempo y su historia. Es por esto que la educación cobra tal importancia: pone en juego la posibilidad de perfección de la persona humana.

Conviene, entonces, distinguir lo que significa realmente la palabra educación, misma que ha tomado distintas acepciones según los usos y costumbres de diversas sociedades y que fácilmente se confunden con términos análogos.

Por otra parte, es indispensable ubicar a la educación en relación con la Pedagogía. Esta última se ha definido como la ciencia y arte de educar. De aquí que la educación se constituya en el objeto de estudio de la ciencia pedagógica.

I.1. CONCEPTO DE EDUCACION

I.1.1. Definición vulgar

El término educación, se suele utilizar de modo análogo a los términos de urbanidad y cortesía. En este caso, se utiliza la palabra educación como: "La cualidad adquirida consistente en la adaptación de los modales externos a determinados usos sociales" (1)

El término en este sentido queda restringido y hace referencia sólo a un valor de buenos modales que se transmite a la persona por el grupo social. La educación se considera como una mera manifestación externa de formas superficiales de convivencia y como un resultado que

(1) GARCIA HOZ, V., Diccionario de Pedagogía., TomoII:G-Z., p. 870.

determina ciertos comportamientos.

También se hace referencia a la instrucción equiparándola a educación. La instrucción hace referencia a la comunicación de contenidos intelectuales o a la suma de conocimientos escolares que posee un individuo. A este respecto E. Planchard señala que el hombre verdaderamente instruido es educado, por lo menos intelectualmente, pero la instrucción por sí sola no educa al hombre completamente. De aquí se deduce que la educación es un término mucho más amplio que no se agota con la sola transmisión de contenidos intelectuales (2)

En otro sentido la educación se considera como formación. Este último término significa dar forma a lo informe o una nueva forma a lo ya formado. En el primer caso se está frente a una acción perfectiva y en el otro supuesto, se adquiere una forma más completa y perfecta; no tendría sentido dar una nueva forma que

(2) cfr., PLANCHARD, E., La Pedagogía Contemporánea ., p.25.

desperfeccionara, sobre todo tratándose del ser humano (3)

Quando se alude a educación como formación, se concibe aquella como medio de dar formas más perfectas al educando, dicho de otro modo, educación como formación comunica perfección. Dentro de esta concepción se denota la estrecha relación que guarda la formación con la perfección y la perfección con la educación. Es necesario señalar que toda educación es una perfección, más no toda perfección es una educación (tal es el caso de las plantas y los animales). En el caso de la educación se trata de un perfeccionamiento del hombre realizado de una manera voluntaria e intencional, y no sólo de una perfección natural.

Puede decirse entonces, que el término educación no es sinónimo de urbanidad, cortesía, instrucción o formación. En cada caso hay especificaciones que determinan su definición, aunque se relacionan incluso de manera muy

(3) cfr., GARCIA HOZ, V., Principios de Pedagogía Sistemática, p. 10

estrecha con el primero. La educación es un proceso globalizante que abarca todas las formas anteriores y las supera.

1.1.2. Definición etimológica

La raíz etimológica de la palabra educación, afirma el Dr. García Hoz:

"...no se trata de un resultado, como en el concepto vulgar, sino mas bien de un proceso, de un movimiento (...) no se queda en la mera superficialidad de lo vulgar, sino que hace referencia a una interioridad, a la situación interior del hombre" (4)

Las voces latinas "ex" y "duco", de las que se deriva esta palabra, apuntan a la potencialidad interna del hombre que la educación ha de actualizar y hacer aflorar al exterior.

En la raíz latina "educere" se implica la acción de criar. En la crianza intervienen dos elementos: el de alimentar, que implica proporcionar sustancias al individuo para que se incorporen al organismo, y el de

(4) ibidem., p. 15.

facilitar el desenvolvimiento de las potencias del ser humano para dar lugar a un desarrollo cualitativo y cuantitativo de su perfeccionamiento. Se trata de "sacar de", "extraer" del educando sus propias posibilidades de mejora.

La voz "educare" nos revela que se trata de un proceso, de un movimiento, de conducir o llevar al hombre de un estado a otro. Este proceso se da en la interioridad del hombre, para después manifestarse en su conducta.

"Educere supone conocer las necesidades y posibilidades de cada educando y educare supone poder ayudar eficazmente en la satisfacción de las primeras y en la actualización de las segundas. Educere requiere del educador que sepa respetar y educare que sepa influir positivamente". (5)

I.1.3. Definición real

Diversos autores han definido la educación desde distintos puntos de vista. Aquí se tomarán sólo algunas que se unifican en el sentido de considerarla como un proceso integral de perfeccionamiento humano.

Para Santo Tomás la educación es considerada como

(5) OTERO, D., Educación y manipulación, p. 41.

el acto educativo, señalando que la naturaleza humana no tiende sólo a la generación de la prole, sino también a su conducción y promoción al estado perfecto del hombre, que es el estado de virtud. (6)

La educación para Maritain: "...es formar al hombre, guiar al desenvolvimiento dinámico por el que el hombre se forma a sí mismo y llega a ser hombre". (7)

Afirma Eduardo Spranger: "educar es transferir a otro, con abnegado amor, la resolución de desarrollar de dentro a afuera, toda su capacidad de recibir y forjar valores".(8)

Luigi Giussani refiriéndose a la educación sostiene

(6) cfr., apud., MILLAN, P.,A., La formación de la personalidad humana., p. 28.

(7) MARITAIN, J.,La educación en este momento crucial., p. 113.

(8) apud., GOTTLER, J., Pedagogía Sistemática., p. 441.

que: "...significa el desarrollo de todas las estructuras de un individuo hasta su realización integral, y, al mismo tiempo, la afirmación de todas las posibilidades de conexión activa de esas estructuras con toda la realidad. El mismo fenómeno, por tanto, desarrollará la totalidad de las dimensiones constitutivas del individuo y la totalidad de sus relaciones ambientales". (9)

El Dr. García Hoz afirma: "La educación es el perfeccionamiento intencional de las potencias específicamente humanas". (10)

Retomando lo anterior se puede concluir que la educación abarca todas las dimensiones humanas y consiste en un proceso de ayuda con el fin de que el hombre sea capaz de realizar una vida plenamente humana. Esto significa que el acto educativo tiene que formar un hombre nuevo y autónomo; un hombre con criterios propios para enjuiciar la realidad y decidir lo que debe hacer para modificar su conducta y modificar el mundo que le rodea siempre buscando la verdad. (11)

(9) GIUSSANI, L., Educación es un riesgo., p. 38.

(10) GARCIA HOZ., V., op. cit., p. 25.

(11) cfr., GARCIA HOZ., Calidad de educación, trabajo y libertad., p. 94.

La educación entonces, se trata de un proceso de mejora que conviene sólo al hombre entero y no a un aspecto aislado de él. Cuando no hay mejora personal no se puede aludir a educación integral; cuando no se respeta el desarrollo de los dones esenciales del ser humano, no hay educación.

La educación integral, entendida así, se puede considerar como sinónimo de crecimiento y de perfeccionamiento. Crecer, que significa dar de sí al máximo como personas íntegras, enteras. Como personas que viven en una constante y sana tensión para buscar la unidad interior y exterior; unidad que significa coherencia y que tiene que ir perfeccionando como consecuencia, todas las dimensiones propias del hombre.

I.2. CAUSAS DE LA EDUCACION

I.2.1. El hombre como ser incompleto e inacabado. Causa material de la educación

La causa material de la educación es el hombre en tanto que tiene la potencialidad de adquirir nuevas formas, es decir, en tanto que puede perfeccionarse. Esto se debe a que el hombre es un ser finito, una realidad incompleta,

y, por lo tanto, mediante la educación, se va colmando el vacío de su finitud, es decir, se va perfeccionando.

"La Metafísica de la persona prueba, por consiguiente, que el fundamento de la educación (...) es la persona".(12).

La perfectibilidad humana no radica en la esencia del hombre, porque entonces la educación implicaría una modificación substancial en él, sino que la modificación se refiere a sus facultades, por lo tanto la perfectibilidad radica en lo indeterminado de la naturaleza humana.

"La educación no puede desarrollar más que aquello que la naturaleza ha otorgado primeramente al niño. Es imposible hacerle adquirir capacidades absolutamente nuevas. La educación trabaja sobre una materia viva cuyas fuerzas están fijadas desde el nacimiento". (13)

De aquí que el hombre será siempre la razón de ser de la educación. Nadie alcanza la perfección total, sin embargo, es tarea de la educación que éste se vaya

(12) GARCIA HOZ., V., El concepto de persona., p. 91.

(13) PLANCHARD, E., op. cit. p. 53.

perfeccionando a lo largo de toda su vida.

Este proceso educativo en el hombre no termina jamás, incluso, habiéndose alcanzado un grado importante de autonomía y madurez. Siempre cabe la posibilidad de crecer, de mejorar, de superar lo anterior.

La persona es, y será siempre, el origen y término de este proceso; es una síntesis que implica el perfeccionamiento de cada sujeto y su capacidad de relacionarse con los demás. Esto se tiene que ir unificando en la propia vida, de modo que la persona humana se vaya acercando cada vez más a alcanzar su fin último y encuentre la razón para sentirse verdaderamente hombre, persona humana.

I.2.2. Voluntad de perfeccionamiento. Causa formal de la educación

Se entiende por causa formal "El acto o perfección intrínseca por el que una cosa es lo que es, en el ámbito de la substancia o de los accidentes". (14)

(14) ALVIRA, T., et al., Metafísica, p.195.

En educación, la causa formal es el acto que realiza la potencialidad de todos los aspectos educables de la persona. La nueva cualidad estable o el hábito recibido por las facultades que puedan ser educadas, como intención educativa, es la causa formal de la educación.

Se ha dicho que la educación no es un proceso casual, sino intencional, es decir, existe una causa ejemplar que le da forma, la voluntariedad en las perfecciones adquiridas, se constituye así en el principio formal educativo.

El hombre posee una capacidad de modificarse progresivamente, es decir, es educable. Ser educable es ser susceptible de modificación, de cambio. El hombre en cuanto es cuerpo, materia viva, cambia biológicamente. En cuanto cuenta con una psique, un espíritu de vida, cambia también psíquicamente. Es dúctil y maleable por naturaleza. Puede desarrollar sus dimensiones material y espiritual de una manera sistemática y ordenada si en ese crecimiento pone su voluntad. El hombre se educa si quiere educarse, si en esa tarea pone su intención. Para que haya educación tiene que haber intencionalidad de la persona

para educarse. (15)

La causa formal se da en los distintos actos del hombre, no en un único acto. De modo que la causalidad formal se va dando a lo largo de toda la actuación en la vida del ser humano.

Estos actos, a su vez, tienen una repercusión en el aspecto biológico del hombre, que desencadena los hábitos, y, por otra parte, repercute en el aspecto espiritual que va tocando la moralidad, hasta llegar a las virtudes.

I.2.3 Perfeccionamiento de la persona. Causa final de la educación.

La causa final de la educación consiste en el perfeccionamiento de la persona, siendo el fin de la educación el mismo fin que el de la persona humana.

Antonio Millán Puelles retoma la definición de educación por Santo Tomás y afirma que el fin propio de la

(15) sfr., GONZALEZ-SIMANCAS, J.L., Educación, libertad y compromiso, p.341.

educación es el estado de virtud.

"El estado perfecto del hombre en tanto que el hombre es fin de una actividad, la educativa, que ciertamente se verifica en el tiempo, pero que recae sobre un sujeto poseedor de una esencia no determinada por el tiempo". (16)

Lo que se pretende lograr es la perfección mediante la actualización de todas las posibilidades de la persona, en la medida y en el orden en que éstas puedan y deban desarrollarse, así como en la medida en que tal proceso convenga a la situación existencial de cada sujeto que se educa.

"El fin de la actividad educativa no radica en el perfeccionamiento de la inteligencia, la voluntad o en la educación de una capacitación técnica, sino en impulsar el proceso de personalización, mediante el cual el hombre pone en acto sus potencialidades personales". (17)

Los fines inmediatos de la educación están en la perfección de las facultades. El entendimiento se

(16) MILLAN P., A., op. cit., p. 54.

(17) GARCIA HOZ, V., El concepto de persona., p.17.

perfecciona por la adquisición de las virtudes intelectuales y el perfeccionamiento de la voluntad a través de las virtudes morales. El fin último de la educación está en la perfección de toda persona humana.

1.2.4 Educando y educador. Causa eficiente de la educación

La causa eficiente de la educación es la persona que va haciendo posible que el proceso educativo se lleve a cabo: educando y educador.

Aunque en este proceso ambos jueguen un papel correlativo, el educador pasa a un segundo plano, puesto que es el educando el propio responsable de su proceso de mejora. El tiene que ser el protagonista, el agente de su propio desarrollo, tiene que constituirse en un espacio abierto para perfeccionar sus propias posibilidades; nadie, sino él, tiene que ir haciéndose a sí mismo.

La libertad interviene de una manera directa en este acto perfectivo. El reto de la educación entonces, es ir logrando que el educando conquiste cada día más su libertad. Libremente tiene que optar por buscar su perfección.

" porque la calidad de la educación incluye necesariamente la formación de hombres libres con criterios propios, para enjuiciar la realidad y decidir lo que deben hacer, y con iniciativa y aptitudes prácticas para utilizar, y en su caso modificar el mundo que les rodea". (18)

"La educación de cada hombre consiste en crecer en libertad y crecer en el amor para conseguir su fin, llegando a ser él mismo, aprendiendo a ser una persona". (19)

Entendida así la educación debe contemplarse como enriquecimiento interior, pero al mismo tiempo como servicio a los demás. Significa capacidad y ejercicio de iniciativa para crecer individual y socialmente.

El educador tiene que ser un guía, una causa instrumental dentro del proceso educativo. "Ante todo, el educador tiene que tener un elevado concepto y una fina sensibilidad personal de la grande y decisiva misión educadora". (20)

(18) GARCIA HOZ, V., Calidad de educación, trabajo y libertad., p.90.

(19) OTERO, O., op. cit., p.36.

(20) GOTTLER, J., op. cit., p.159.

El Papa Juan Pablo II, en su discurso a los maestros de México, les habla así:

"...como profesionales de la educación sois conscientes de que conseguir unos objetivos elevados no depende sólo de los objetivos pedagógicos. El mejor método de educación es el amor a vuestros alumnos, vuestra autoridad moral, los valores que encarnáis. Este es el mas grande compromiso que asumís". (21)

El reto de los educadores debe ser, pues, trabajar en su propio perfeccionamiento, para que con su testimonio coherente, inviten a los educandos a buscar verdaderos valores que los lleven a optar por el amor, la justicia, la verdad; sólo así encontrarán el modelo que los impulse y los entusiasme en la búsqueda por ser mejores.

El proceso educativo debe ser tarea conjunta, tarea que exige de ambas partes -educando y educador- una intencionalidad expresa, un compromiso, que lleve a los dos a cooperar, a poner por obra, cada uno de ellos, las acciones que son necesarias para que ambos se vayan perfeccionando al máximo de sus posibilidades y creciendo en todas sus dimensiones.

(21) CEM., Segunda Visita del Papa Juan Pablo II a México.
p.79.

Sin dicho compromiso, sin la voluntad de querer educarse y ayudar a otros a educarse, todo el proceso educativo, siempre arduo y esforzado, no tendrá lugar o dejará de realizarse en el grado de calidad que toda persona está llamada a conseguir.

1.3 LA NATURALEZA HUMANA COMO UN CAMPO SAGRADO DE BATALLA

La educación encuentra su razón de ser en la persona humana, de modo que es necesario tener un esbozo de la imagen del hombre que se va a formar. Se trata de perfeccionar a un hombre con determinadas características y atributos esenciales.

El término griego "prósopon" con su significado: máscara que cubre el rostro de un actor al desempeñar un papel de teatro, nos dice de modo muy restringido la significación de persona.

Es necesario ampliar el horizonte y tratar al individuo en su dimensión de persona humana, de trascendencia, como principio de actividad, con capacidad de apertura, único e irrepetible, con una dignidad que le constituye como un ser libre y capaz de amar.

I.3.1. La persona como ser participado

Según la definición clásica dada por Boecio, la persona es: "Sustancia individual de naturaleza racional". (22) La persona no es, pues, mas que un tipo determinado de supuesto: el que posee una naturaleza espiritual.

Otra definición señala: "El hombre es compuesto en esencia por modo-materia-forma. La esencia humana es unidad sustancial de materia y espíritu, de cuerpo y alma". (23)

"La persona es el hombre espiritual que trasciende el universo por su libertad, abierto a todo ser capaz de entrar en comunión con las demás personas". (24)

Refiriéndose a la persona humana, afirma Santo Tomás

(22) GRAN ENCICLOPEDIA RIALP; Tomo XVIII; VOZ: PERSONA; p.346.

(23) GONZALEZ, A., Filosofía de la educación, p.25.

(24) VERNEAUX, R., Filosofía del hombre, p.223.

que "Es lo más perfecto que hay en la naturaleza". Y tiene razón en ello, porque por más que recorramos todas las zonas del universo en busca de seres dotados de buenas cualidades jamás encontraremos algo que supere al ser humano. El hombre es persona porque es una substancia individual de naturaleza racional. Es un individuo racional y libre: dos características esenciales que ningún otro ser de la naturaleza posee ni puede poseer. (25)

Las anteriores definiciones nos permiten concluir que el hombre se considera como una unidad básicamente en dos planos: con una parte corpórea y otra espiritual. Según la doctrina aristotélico-tomista, se considera al alma como la parte espiritual, que a su vez es principio vital del cuerpo. El alma es lo que anima, lo que da la vida y convierte en un organismo vivo la parte corpórea del hombre.

La persona humana posee un alma espiritual con capacidad de conocimiento intelectual y un querer, una voluntad libre. Pero su ser personal incluye también el

(25) cfr., URIBE, G. H., Persona humana, sociedad y estado., p.4.

cuerpo, no solamente el alma. Ambos constituyen una única unidad sustancial; una única esencia, en la que, el alma "informa" al cuerpo dándole vida. Este es el modo de existir de la persona humana.

"Decir que un hombre es persona, es decir que en la profundidad de su ser es un "ser en sí", un "ser por sí", con un modo propio de tener naturaleza". (26)

A propósito de esta naturaleza hay que subrayar lo que ya se mencionó anteriormente: en el hombre se caracteriza por ser racional y libre. Como sucede en los demás vivientes, también en el hombre la naturaleza tiene un aspecto dinámico: es una estructura esencialmente invariable provista de ciertas potencias que requieren ser actualizadas.

Por su ser propio, es un ser participado en mayor medida que los restantes entes del universo y que le constituye como persona. Estos atributos le han sido participados de la realidad absoluta del ser de Dios.

(26) GARCIA HDZ., V, El concepto de persona, p.16.

"...el hombre es para sí mismo una tarea y tiene una esencia o naturaleza permanente recibida de Dios. Esta tarea que el hombre es para sí propio se realiza en el uso efectivo de nuestra libertad; pero a su vez, esta efectiva libertad es un don que hemos recibido de Dios". (27)

"La persona humana es principio, pero no absoluto, sino dependiente o participado, de otro anterior. Ha recibido el ser de otros y necesita relacionarse con el exterior para poder vivir". (28)

Si el hombre es un ser al que le han participado la existencia y los atributos esenciales que tiene como la inteligencia, la voluntad, la libertad y la capacidad de amar, la primera actitud en él frente a la vida es la de la humildad, es decir, reconocer que por él mismo es incapaz de crearse. Incluso, el ser humano puede llegar a traicionar su propio ser. De modo, que lejos de él actitudes de soberbia o de absolutismo, sino más bien de apertura y de búsqueda sincera de plenificarse como ser

(27) MILLAN, P. A., Sobre el hombre y la sociedad., p.28.

(28) GARCIA HOZ., V., Calidad de educación, trabajo y libertad., p.93.

humano.

Por otra parte, el hombre recibe el ser de otros, sin ellos, el ser humano sería incapaz de vivir por sí mismo. Necesita compartir, crecer y enriquecerse con la aportación de otros hombres.

I.3.2 Inteligencia, voluntad y libertad

La naturaleza del hombre está dotada de inteligencia y voluntad, por lo tanto, su movimiento hacia la propia perfección se hace consciente y libre, otorgándole una dirección finalista.

El hombre actúa no únicamente movido por los instintos, sino que, dado que tiene una inteligencia y una voluntad, su actuar es libre, puede conocer, amar y obrar para conseguir aquello que ha visto como bueno. Es esta libertad lo que hace al ser humano una persona y a la vez lo que le da una superioridad frente a los demás seres creados. Esto constituye su dignidad.

"...la persona es un individuo, un ente substancial completo en todos los sentidos, incluido el entitativo, pero un individuo cuya naturaleza es racional. Por tener más perfecciones que los otros individuos (...) se le

denomina con un nombre especial, con un nombre de dignidad que es el de persona".(29)

La grandeza humana de la persona se constituye por su dignidad, sin embargo, esta misma grandeza supone un trabajo continuo de perfeccionamiento; la persona no está completa, pero es al mismo tiempo un ser dinámico. Ontológicamente es perfecta, pero tiene el derecho y el deber de esforzarse por conseguir su propia unidad: cuerpo y alma. Tiene que trabajar para hacerse y constituirse a sí misma. De aquí que tiene la posibilidad de formular su proyecto de vida, mismo que se convierte en un medio para que llegue a plenificarse y conseguir su felicidad.

Esta es la gran tarea de la persona humana: su personalización, misma que se actualiza en el ser del hombre. En su espiritualidad, libertad y racionalidad, y en la proyección de éstas, se centra su dignidad. (30)

(29) GARCIA HOZ, V., El concepto de persona., p.89.

(30) cfr., ALVIRA, T., et al. op. cit., p.125.

Vale la pena considerar también la libertad como un atributo esencial de la dignidad humana. La libertad, entendida a la manera de Aristóteles, como la "facultad que tiene el hombre de convertirse en causa de sí mismo, como el poder que posee la persona para escoger, para decidir y decidirse", (31) alude a que sólo las personas son dueñas de sus actos; por su naturaleza racional son aptas para conocer el último fin como tal, y para dirigirse a sí mismas hacia él; pueden tener dominio de sus actos, y no sólo son movidas como las demás criaturas, que tienen un obrar determinado. Son los únicos seres que pueden escoger, optar y comprometerse con sus opciones.

"La acción de comprometerse con algo -con una idea o con un ideal, con una persona, con una cosa, lleva consigo el ejercicio de la libertad. Compromiso es obligación contraída, palabra dada, fe empeñada". (32)

La libertad constituye, pues, un elemento esencial en la vida de cada persona y un elemento indispensable para ir

(31) cfr. DAMM, A., A., Libertad: esencia y existencia, p.17.

(32) GONZALEZ-SIMANCAS, J.L., op. cit., p.113.

realizando el proyecto vital que cada uno esta llamado a vivir para encontrar la felicidad.

I.3.3 Dimensiones constitutivas de la persona

Afirma el Dr. García Hoz que ser persona es un privilegio, pero al mismo tiempo es un proyecto que se debe realizar: el modo de ser persona no es una conquista triunfante y continuamente gozosa, sino un proceso de lucha, esfuerzo y riesgo.

"La personalización tiene algo de agresivo; compromete y ennoblece de algún modo porque en virtud de la personalización alguien pasa de ser uno más a ser el punto de convergencia de las alusiones personalizantes". (33)

Este proceso de personalización implica considerar al sujeto de la educación como una persona con rasgos propios, que debe sentirse comprometida en y con una empresa que le pertenece: la de ser persona. Aquí encuentra su razón de ser la educación personalizada, misma que tiene que considerar que si bien, todos los hombres participan de una esencia común, en cada uno el ser persona cobra una serie de características y cualidades muy específicas, que hacen que cada persona sea única e irrepetible, y que, como

(33) GARCIA HOZ, V., El concepto de persona., p.119.

consecuencia, imponen la exigencia de que se adique
atendiendo a la persona en su dimensión de unicidad e
irrepetibilidad.

Singularidad

Una de las notas constitutivas del ser humano es la
singularidad. Lo característico de la persona es que en
ella se singulariza la naturaleza racional que es la
esencia de todo hombre.

La singularidad se opone a lo universal, y el hombre
como universal no existe en la realidad; lo que existe es
este hombre con su propia y peculiar concreción.

Esta singularidad implica no solamente separación real
y diferenciación numérica, sino básicamente distinción
cualitativa, en virtud de la cual cada hombre es quien es,
diferente de los demás. Por tanto, la nota de singularidad
es un rasgo constitutivo de la persona. Ser singular es
sinónimo de ser único, original.

Autonomía

Otra característica de la persona humana es la
autonomía. Esta se entiende como la propiedad

"... en virtud de la cual la persona es, de algún modo, el principio de sus propias acciones (...) La autonomía confiere una especial dignidad según la cual el hombre se siente sujeto, es decir, realidad distinta y superior al mundo de los puros objetos que le rodean". (34)

Esta apertura manifiesta que la superioridad del hombre sobre los objetos, pero de modo más fino, no es otra cosa sino la capacidad que posee la persona para gobernarse a sí misma, es la posibilidad de hacer un uso efectivo de su libertad.

Gracias a esta propiedad, la persona aparece como libre e independiente frente al medio que le rodea. Lo cual significa que ella es capaz de estar abierta al mundo, siendo dueña de su propia libertad.

Autonomía no significa total independencia, puesto que al hombre le es imposible prescindir de la naturaleza, de lo material, de las otras personas. Más bien, la autonomía tiene que llevar a que el hombre, condicionado por determinadas situaciones sociales y objetivas, conserve su carácter de principio de actividad capaz de decidir sobre su propia vida.

(34) ibidem., p.127.

Incomunicabilidad

La incomunicabilidad es otra propiedad de la persona humana. Esta característica es resultado de su individualidad (por ser un ser singular recibe en sí el acto de ser) y de su subsistencia (que existe en sí misma, que no necesita de otro ser para existir: existe con su propia dignidad y autonomía).

El sujeto subsistente es incomunicable, en el sentido de que no puede ser participado por otro. Mientras una forma sustancial o accidental puede ser comunicada a muchos sujetos, el individuo existe como algo único y distinto de todo lo demás sin posibilidad de ser anteriormente participado.

Como se ve, esta incomunicabilidad se refiere al ser de cada individuo y no significa de algún modo imposibilidad de que la sustancia se relacione con otras. (35)

Apertura

La apertura constituye otra dimensión propia de la

(35) ALVIRA T. et al. op. cit., p.121.

persona. El hecho de que ésta sea principio de su actuar no implica que se trate de un principio absoluto. La persona es, agente, actor, creador de sus propias acciones, pero lo es de un modo relativo, abierto y comunicante. Todo ser humano tiene la posibilidad y necesita relacionarse con otras realidades distintas de él para poder vivir. En esta capacidad de relación -que se tratará más a fondo en otro apartado- descansa la apertura.

Unidad e integridad

Unidad e integridad también son notas esencialmente propias del ser humano. La persona es un ser subsistente, esto es, existe en sí misma. Es por ello un ser independiente, completo en sí, íntegro, al que nada le falta en esencia. Y es por esta razón por la que se debe considerar a la persona en su integridad y como un todo, no como un conjunto de aspectos inconexos.

Como ya se mencionó anteriormente, la naturaleza de la que participa la persona se entiende como un compuesto de materia y espíritu, de cuerpo y alma, en perfecta unidad, como una totalidad compuesta y no como dualidad.

De aquí la noción de integridad, refiriéndose a la

posesión, por entero, de todas las propiedades que por naturaleza le corresponden a la persona. Así se asegura la unidad e integridad. (36)

I.4 LA PERSONA HUMANA: TAREA EDUCATIVA QUE NUNCA DICE !BASTA!

I.4.1 Persona humana e identidad personal

La persona humana, como ya se ha dicho antes, es un ser dinámico que tiene el reto de irse construyendo y perfeccionando a sí mismo. Tiene en sus manos todas las posibilidades para ir desplegando sus potencias y ponerse en camino de conseguir su felicidad. Este camino tiene dos sentidos: el primero se refiere al aspecto de interiorización y el segundo a la exteriorización.

"...el hombre es persona esencialmente y la persona es una realidad subsistente "principio de actividad" que se despliega en una doble dirección o movimiento de interiorización y de exteriorización, ambos constitutivos del dinamismo personal e igualmente necesarios en el proceso educativo de personalización". (37)

Este proceso de personalización en su aspecto de

(36) cfr., GONZALEZ-SIMANCAS, J.L., op. cit., p.56.

(37) GARCIA HOZ, V., El concepto de persona., p.17.

interiorización implica que la persona descienda hasta el fondo de sí misma y encuentre ahí las posibilidades de convertirse en el centro dinámico de su propia formación. Esto es entender a la persona como principio, es decir, origen de sus acciones, libre, y, por consiguiente, responsable, y no como resultado de diversos factores externos. (38)

En este sentido se puede aludir a "autoeducación" o "autorrealización".

"El proceso de autorrealización es el proceso a través del cual el yo realiza existencialmente su identidad, es decir, llega a ser un yo. En el plano ontológico, la identidad personal está asegurada, pero en el plano existencial debe ser realizado (...). Es un proceso de individualización porque a través de él, el yo va alcanzando sucesivas determinaciones que lo individualizan y lo diferencian de los otros". (39)

Se insiste en que la persona tiene que sentirse responsable de sí misma, constructora de su propio proceso y destino. Tiene entonces que emprender un trabajo de conocimiento, valoración y aceptación personal; así como también tiene que mantenerse en un esfuerzo constante por

(38) cfr., GARCIA HOZ, V. Calidad de educación, trabajo y libertad., p.97.

(39) ibidem., p.89.

conquistar su libertad; en el plano existencial el hombre se va determinando a través de sus decisiones.

El hombre tiene que ir encontrando su identidad personal, es decir, la coherencia de vida que le exige el equilibrio entre el ser y el deber ser. Esto conlleva vivir con autenticidad.

"La autenticidad es la distancia que media entre lo genuino y la imitación (...) es la diferencia de ser sí mismo o representarse a sí mismo, adoptar una pose". (40)

"Podríamos definir la autenticidad como la coincidencia entre lo que soy y lo que quiero ser. Si la decisión de lo que quiero es, a su vez, concordante con mi propia naturaleza -con Dios que me llama a ser algo- la autenticidad es la interposición duradera de dos identidades: lo que soy y lo que debo ser". (41)

La crisis de la identidad personal, de no saberse dueño del propio pensar, sentir y actuar; de no ser el protagonista del proceso educativo personal, se plantea

(40) ARREGUI, J., et al., Filosofía del hombre., p.434.

(41) LLANO, C. C., Las formas actuales de la libertad., p.120.

cuando la propia existencia consta de una serie de segmentos discontinuos que no resultan unificables en un proyecto existencial.

El reto de toda persona debe ser, entonces, comprometerse consigo misma en su desarrollo humano y espiritual. Esto supone el ejercicio constante de la conquista de la propia libertad, de su capacidad de optar por metas valiosas que la lleva a disponer libre y radicalmente de sí, encarnando valores en su vida que le permiten crecer, mejorar, ser más y formarse de acuerdo a su fin último. De aquí la responsabilidad de sus acciones y al mismo tiempo el derecho a autodirigirse y por consiguiente, de autoeducarse.

1.4.2. Persona humana como ser relacional

Es cierto que la persona humana es un ser para sí mismo, pero también es cierto que es un ser para los demás. Aquí se define otro aspecto constitutivo del hombre que es la capacidad de relación que posee.

"La persona es una realidad abierta y comunicante, ha recibido el ser de otros y necesita relacionarse con el exterior para poder vivir. En esto se conjuga el binomio dar y recibir por el que la persona va logrando su

perfeccionamiento; a través de esto, la persona entra en comunicación con lo que le rodea por medio del conocimiento y del amor". (42)

Hay un primer nivel de apertura objetiva del hombre a las cosas que le rodean.

"Ciencia, técnica y arte son aquellas dimensiones que ponen de manifiesto la capacidad de apertura y de relación del hombre, de la persona con el mundo de las cosas objetivas; es decir, manifiestan la capacidad que posee la persona humana de transformar lo natural dado para su beneficio o para el beneficio de la sociedad". (43)

La relación del hombre con el mundo tiene que ser de respeto y de uso responsable. Su dignidad le pone en condiciones de convertirse en señor de lo creado, siempre y cuando no atente contra las leyes naturales, es decir siempre y cuando sepa utilizarlo para su servicio responsablemente.

La cultura tiene que ser un medio que ayude al hombre a vivir una vida cada vez más humana.

(42) GARCIA HOZ, V. El concepto de persona. p.137.

(43) ibidem. p.138.

El segundo nivel de relación del hombre es con otros hombres.

"El hombre es, en efecto, por su íntima naturaleza, un ser social, y no puede vivir ni desplegar sus cualidades sin relacionarse con los demás". (44)

"La índole social del hombre demuestra que el desarrollo de la persona humana y el crecimiento de la propia sociedad están mutuamente condicionados (...). La vida social, no es, pues, para el hombre sobrecarga accidental. Por ello, a través del trato con los demás, de la reciprocidad de servicios, del diálogo con los hermanos, la vida social engrandece al hombre en todas sus cualidades y lo capacita para responder a su vocación". (45)

Es un hecho evidente que el hombre no puede vivir aislado. Necesita compartir con otros hombres su propia existencia, y dado que si por una parte es un ser grandioso por su dignidad, también es un ser pobre e indigente que necesita ir colmando sus vacíos y complementándose con la riqueza de los otros.

(44) CONCILIO VATICANO II., Constitucion Gaudium et Spes.,

No.12., p.207.

(45) ibidem., p.219.

En el fondo de la sociabilidad humana hay una aparente paradoja. La sociabilidad en el hombre implica una carencia y una plenitud. Hay carencia porque el ser humano, aislado y solitario, no podría sobrevivir desde su infancia. Ya Santo Tomás de Aquino hacía notar, con mucho acierto, que mientras los animales, en general, nacen dotados con elementos que les permiten adaptarse pronto al medio ambiente, los hombres son seres desvalidos e impotentes desde su nacimiento. Sin ayuda de otros morirían rápidamente. Además, el desarrollo de todas sus facultades sólo llega a su culminación con la ayuda de otros hombres que le proporcionan alimentos, medicinas, educación, etc.

Es en la relación con los demás donde el hombre encuentra también su espacio para perfeccionarse. Los otros se convierten en complemento, en guía, en apoyo para alcanzar la felicidad.

El tercer nivel de relación que la persona establece es el nivel trascendental. Se refiere a aquel ámbito en el cual la persona es capaz de preguntarse por la existencia de algo o de alguien que trascienda la realidad que le

circunda y, que, al mismo tiempo, dé respuesta al sentido último de la existencia. (46)

"La referencia a Dios radica en la esencia misma del ser personal. Sin su consideración no es posible entender el ser del hombre, y, por tanto, cualquier reflexión que involucre a la persona ignorando esta dimensión, es una reflexión incompleta, insuficiente, parcial y unilateral". (47)

El hombre lleva en su esencia una profunda necesidad de encontrar el sentido de su vida, es decir, el sentido y la verdad más profunda del ser humano. Busca llenar sus aspiraciones más íntimas; se pregunta incesantemente por las razones de su existencia y de la muerte, razones que escapan a sus solas fuerzas y posibilidades humanas.

El hombre tiene necesidad de encontrarse con el Absoluto. La relación que cada hombre puede y está llamado a establecer con El muestra la capacidad humana que toda

(46) cfr., GARCIA HOZ, V., El concepto de persona., p.145.

(47) ibidem., p.143.

persona posee de trascender el sentido de su propia vida; es un cauce de apertura infinito por el que se va colmando su indigencia.

Una educación que soslaye el aspecto religioso como parte integrante de la realidad humana, es una educación mutilada, ya que de algún modo, este aspecto corona la obra de perfeccionamiento humano.

Se puede concluir, por tanto, que el proceso educativo que conviene a la persona es la educación personalizada; educación que debe atender al ser humano único e irrepetible con determinadas cualidades que requieren ser perfeccionadas; es un proceso que tiene que ayudarlo a conocer sus propias limitaciones y posibilidades.

Dicha educación tiene una tarea primordial: ayudar al educando para que éste logre una armonía entre las exigencias y cualidades de la vida interior, con las exigencias y cualidades del mundo exterior.

Esta educación significa un proceso de ayuda en la vida de cada persona en singular para que ésta sea capaz de autogobernarse y desplegar sus posibilidades de proyectar y

decidir, autónoma y responsablemente su propia vida.

Toda educación personalizada debe suponer crecimiento. Crecer en unidad, coherencia e integridad. Es la tarea de crecer en intimidad personal cultivando la propia singularidad irrepetible de cada persona. Crecer en la capacidad de iniciativa y de creatividad. Crecer también en la capacidad de apertura y de relación, es decir, tomar parte en la aventura solidaria de la vida. Crecer también significa ir perfeccionando el uso de la libertad, ese atributo esencial de la dignidad del hombre que es el que hace posible todo crecimiento perfectivo en cualquier dirección. Libertad que hace posible que la persona se vaya comprometiendo consigo misma, que se vaya autodeterminando a través de su propio proyecto vital; trabajo de perfeccionamiento por el que la persona va forjando su felicidad.

C A P I T U L O I I
LA LIBERTAD Y EL SENTIDO DE LA VIDA

CAPITULO II

LA LIBERTAD Y EL SENTIDO DE LA VIDA

II.1. EL VALOR DE LA LIBERTAD

La educación considerada como un proceso de mejora se realiza en una persona concreta, que quiere desarrollar y hacer efectivas sus propias posibilidades y limitaciones, desde su aspecto de ser única, irrepetible y con el deseo de caminar hacia su propio perfeccionamiento.

Si se atiende al concepto de perfección de la persona, es posible denotar la implicación de ésta en el proceso educativo: la persona se va haciendo día a día; el propio educando es la causa eficiente en su proceso de mejora y aquí es donde la libertad personal juega un papel trascendental. Sin el ejercicio de su libertad, la persona no podría perfeccionarse.

"El hombre, es una tarea para sí mismo, y esa tarea es su más importante cometido. En este ámbito decisivo es donde se toman esas decisiones que afectan directamente a la persona, la libertad nos debe llevar a lo que es la

finalidad del ser humano: su mayor perfección dentro de sus limitaciones naturales". (48)

Se ha afirmado que el hombre es una substancia individual que posee una naturaleza racional y es un ser libre, por tanto, al hacer alusión a la persona humana, no puede hacerse referencia sólo a su parte corpórea sino que debe considerarse con énfasis el elemento espiritual. Así la persona humana es una unidad sustancial de alma y cuerpo.

Sólo la persona humana, entre los seres creados, puede forjarse su propio destino; por su voluntad libre puede dar el salto a la infinitud.

"La raíz última de toda la grandeza de la persona humana hay que buscarla en su espiritualidad. Por su espíritu, el hombre, que es ónticamente finito, se hace intencionalmente infinito". (49)

El hombre posee libertad porque es un ser espiritual.

(48) GONZALEZ-SIMANCAS, J.L., op. cit., p.133.

(49) EDICIONES PPC., Sentido cristiano de la persona la familia y la sociedad., p.58.

Sin libertad no habría educación ni proceso de mejora. La libertad se constituye en una manifestación inequívoca de la grandeza de la persona por medio de la cual puede elegir sus opciones vitales.

"Cuando los reduccionismos niegan, desconocen o desfiguran a la libertad humana privan de su sentido más profundo a la educación, cuya finalidad se resume en hacer al hombre capaz de formular y realizar su proyecto personal de vida, tarea que tiene su fundamento efectivo en la libertad. (...) En la medida en que el hombre es un ser libre, la educación se haya al servicio de la libertad". (50)

Ahora bien, se sostiene que la libertad es una de las manifestaciones más claras de la dignidad humana y que el camino hacia la perfección del hombre, es decir, su educación, se puede considerar como un despliegue sucesivo de las posibilidades de hacer un uso digno, eficaz y responsable de dicha libertad, desde lo que cada persona es en sus cualidades de único, irrepetible, inacabado, inacabable y finito. (51)

(50) GARCIA HOZ, V., Calidad de educación, trabajo y libertad., p.91.

(51) sfr., BOLIO Y ARCINIEGA, E., "Personalidad madura", in., FID., p.99.

"Esto supone un proceso de "personalización", es decir, un proceso en que la persona "se va haciendo". Interpretando a Messner, puede verse la personalización como la realización del propio ser del hombre, según el orden trazado en su naturaleza, aceptado por él y libremente realizado". (52)

Messner indica que la personalización es el camino que se propone para acercarse a su realidad en su ser de persona; es en el ser sustancial donde se lleva a cabo la personalización, misma que sin la libertad no sería posible.

Conviene entonces profundizar en lo que es la libertad, como una cualidad humana esencial para el proceso de personalización de todo hombre, en razón de su perfeccionamiento.

II.1.1. Definiciones de libertad

"En sentido elemental, se llama "libre" al que no es esclavo o no está sometido al dominio de algo o de alguien, sino que es dueño y soberano de sí mismo y de sus actos; por eso dice Aristóteles: "Llamamos hombre libre al que es

(52) apud., REPETTO, E., La personalización en la relación orientadora., p.97.

para sí mismo y no para otro". En este sentido, "libre" y "libertad" han pasado a significar el modo característico de ciertas operaciones del hombre que carecen de coacción externa e interna (...). Así entendido, la libertad es una propiedad de la libertad humana y se apoya en esta". (53)

La libertad se fundamenta en los actos propios y exclusivos del hombre: el conocimiento y la voluntad. Dado que el hombre es un ser racional y volitivo es que goza de libertad. Por medio del conocimiento, el hombre atrae hacia sí, de una manera inmaterial, es decir, cognoscitiva, los objetos. Por medio de la voluntad es el hombre el que es atraído por los objetos. La voluntad decide, pero previamente tuvo que haberle sido presentado por el entendimiento la opción respecto de la cual se decide. No se puede decidir sobre algo que no se conoce, de aquí que la inteligencia y la voluntad sean el soporte de la libertad.

Así es como la libertad se constituye en una facultad espiritual humana, una facultad de elección, un poder de elegir y como tal debe ejercitarse, y al ejercitarse se le consolida y fortalece.

(53) apud., KRAMSKY, C., Antropología filosófica tomista., p.444

Afirma Alejandro LLano que "la libertad humana es autoexpansiva, creadora de libertad". (...) La libertad se conquista a golpe de libertad: no hay que esperar a que graciosamente se otorgue a la persona. Esta autoexpansión de la libertad implica el fortalecimiento y consolidación de la facultad de elección del hombre. (54)

Toda persona experimenta un impulso innato a vivir en libertad, y esto supone en el fondo, el anhelo de felicidad que el hombre lleva consigo por naturaleza.

"En todas las aspiraciones a la libertad a lo que se aspira es a ser sí mismo y a trascender, y éste es también el contenido real de la felicidad". (55)

De un modo más o menos indirecto, el hombre busca esta felicidad en los principales ámbitos de su vida. El Dr. Carlos LLano alude a tres espacios en los que bien pueden resumirse el ser y el hacer de la persona, en donde se ejerce la libertad de un modo propio y específico.

(54) cfr., DAMM, A., op. cit., p.68.

(55) ARREGUI, J. V., et al., op. cit., p.393.

Estos tres ámbitos son los siguientes:

- 1.- El ámbito del SER, donde tiene lugar la libertad óptica.
- 2.- El ámbito del TENER, en el que se da la libertad de posesión.
- 3.- El ámbito del HACER, o de la libertad operativa.

Estos tres ámbitos se relacionan estrechamente entre sí. Las opciones y decisiones en cada uno de ellos condicionan de alguna manera a las que se hagan en los otros dos.

Libertad óptica

Esta libertad afecta la esencia misma de la persona, se da en su propio ser. Es aquí donde se toman las decisiones más importantes. La opción radical que se ofrece en ella es que la persona sea para sí misma o sea para los demás. Este segundo aspecto, es decir, la entrega a los otros, implica crecer en la propia intimidad, en autenticidad, en buscar constantemente la identificación con uno mismo para poder salir al encuentro de los demás.

"El hombre se siente libre cuando es él desde lo más profundo quien elige su camino. El hombre se realiza

eligiendo, y realizarnos es potenciar todo lo que en nosotros hay de más característico. Ser libre es ser uno mismo". (56)

En la medida en que una persona se posea más a sí misma, será capaz de convertirse en un don valioso para los demás.

"Cuanto más es la persona dueña de sí y de sus actos, menos sometida a sus impulsos momentáneos, más libre aparece y en consecuencia más comprensible, pues mayor sentido revela su conducta. Por el contrario, cuanto más domina en alguien el capricho del momento, cuanto más influenciado es por las presiones externas (...) es, en consecuencia, menos libre; menos capaz de entregarse a los otros". (57)

La libertad óntica, o la libertad en el plano del ser de la persona, exige pues, el encuentro consigo mismo al interior. Sólo desde aquí cada persona podrá conocerse y valorarse con sus propias y específicas cualidades y limitaciones. Sólo así podrá ser dueña de su propia libertad.

(56) FERRINI, R., Hacia una educación personalizada., p.46.

(57) VEGAS, J. M., "Sin miedo a la libertad", in., Vida religiosa., No. 72., p.263.

"Cada persona -si quiere vivir como persona y ser más persona- tiene la tarea permanente de desarrollar su propia intimidad. Si faltara esta intención y este esfuerzo la vida interior se iría empobreciendo y difuminando con el tiempo. Sería un proceso de despersonalización". (58)

A partir de esta tarea es como la persona podrá autotranscenderse y podrá entregarse a los demás. Es una tarea en la que libremente cada uno va asumiendo autohacerse para ser para los otros. En esta entrega el hombre va encontrando su felicidad.

Es en esta libertad fundamental en donde el hombre se encuentra a sí mismo con el mundo que le rodea. La persona humana es un ser esencialmente abierto, llamado a salir de sí mismo.

"...por el intelecto y la voluntad el hombre está radicalmente abierto al mundo (...). Esta apertura a lo real constituye la libertad en su acepción más radical, la libertad fundamental que no es sino la infinitud formal de las facultades superiores humanas". (59)

En el trabajo de perfeccionamiento que cada persona debe emprender sobre sí mismo, es necesario un trabajo de

(58) CASTILLO, G., Juventud, reto y promesa., p.21.

(59) ARREGUI, J. V., et al., op. cit., p. 386.

educación. Si se puede educar en la libertad -y la libertad en su ámbito óptico- no es sólo porque es una propiedad constitutiva del hombre, sino también porque es un don que se debe desarrollar. Esto implica crecer en la capacidad de objetivar lo real que se concreta tanto en las opciones y elecciones que la persona realiza sobre sí misma (autodeterminación), así como en la apertura al mundo a través de la entrega y del servicio.

Sólo desde la unión y complementariedad de estas realidades, el hombre podrá ir asumiendo su particular proyecto de vida. Este último se relaciona directamente con la libertad óptica, misma que aspira a conseguir la felicidad.

Libertad de posesión

Se entiende por libertad de posesión la que proporciona al hombre los medios para subsistir.

Desde esta perspectiva es bueno poseer, ya que dado que el hombre es un ser indigente e inacabado, necesita enriquecerse para completarse.

El hombre se autodetermina en una pluralidad de

planos: en el biológico, en cuanto que es un organismo vivo; en el plano social, a través de las relaciones interpersonales; en el plano cultural, a través de un proceso de preparación intelectual; y en el plano existencial, a través de sus decisiones. (60)

Este proceso de autodeterminación implica que el hombre no puede prescindir de los bienes materiales, sino más bien, depende necesariamente de ellos. El hombre no puede vivir desposeído. La posesión es un acto vital básico, pero mínimo en relación al sublime y complejo proceso global de perfeccionamiento de la persona.

Los medios de comunicación social en la época actual se esfuerzan desmesuradamente a costa de cualquier recurso- por convencer al hombre de que "valdrá más" y "será más libre" en tanto que mayor número de bienes posea. Es la invitación constante a depender cada vez más del consumismo, que, en definitiva, no es sino la invitación a la despersonalización, al anonimato, a la esclavitud.

(60) cfr., ibidem., p.435.

Se sostiene que el confort material es "la liberación" de todo lo que pueda parecer como esfuerzo, como ascetismo, como disciplina; es un modo seguro de "autorrealización".

Estos son los principales presupuestos de la sociedad de consumo:

"Hay que liberarse de todo lo que suponga esfuerzo, sacrificio, exigencia, compromiso. La meta es disfrutar la vida sin límites y sin pagar ningún precio". (61)

La libertad, en este contexto queda reducida, minimizada, incluso, caricaturizada hasta convertirse en libertinaje. Esta falsa libertad sólo lleva al hombre a convertirse en esclavo de los propios instintos y tendencias egoístas; despierta en él una ambición descontrolada de "tener más" que lo va ahogando en un inmanentismo que a su vez lo cierra a la comunicación solidaria y a la participación común.

"La auténtica libertad es la característica por la que el hombre está por encima de las realidades de su entorno, ya que, mediante su libertad, puede aceptar o no las atracciones que sobre él ejercen; puede quererlas o no

(61) CASTILLO, G., Juventud, reto y promesa., p.49.

quererlas, porque sabe -y éste es el cimiento de la libertad- que ninguna de estas realidades, precarias de suyo, será capaz de colmar sus ansias de infinito". (62)

La persona que tenga el aspecto material como prioritario en su vida, es esclava de su egoísmo. No ha entendido que no se trata de prescindir de la materia, ni de debatirse entre la propiedad o el señorío, sino de servirse de ella para alcanzar mayor entidad y dignidad. La libertad no crece -y por lo tanto no hay perfeccionamiento- cuando los proyectos vitales se supeditan a la mera posesión de bienes materiales. Es una esfera todavía muy lejana a la esencia misma del hombre.

Libertad operativa

La libertad operativa se entiende como la capacidad que tiene el hombre de decidir lo que va a "hacer". Es la libertad de acción mediante la cual el hombre deja de sí mismo en el mundo. Implica, entonces, mayor profundidad que la libertad de posesión; no sólo se circunscribe a la mera posesión de bienes, sino que exige al hombre dejar su propia huella a través de sus acciones.

(62) LLANO C. C., op. cit., p.49.

"Más profunda que esa libertad periférica y lograda por apropiación adventicia de las cosas materiales, es la libertad en el orden operativo, puesto que esta es la que nos da la posibilidad de dejar nuestra huella en lo que nos rodea". (63)

El Dr. Llano afirma que esta libertad es el punto intermedio entre la libertad óptica y la libertad de posesión. Esto se explica porque no basta tener una capacidad llamada "libertad" por esencia constitutiva del hombre, para poder autodeterminarse, son necesarios los bienes materiales -una vez elegidos y poseídos- para completar la decisión de actuar en el mundo.

Con respecto a la libertad de posesión se afirma que el "tener" debe ponerse al servicio del "hacer" y no al revés.

"La posesión de bienes materiales, por la que se satisfacen las necesidades corporales básicas, se torna de este modo en una plataforma material para la libertad de acción humana". (64)

(63) ibidem., p.55.

(64) idem.

La acción de la persona tiene que partir de saberse dueña de sus actos; tiene que ser resultado de una deliberación consciente y no de un mero activismo hueco y estéril. La opción para ejecutar cualquier acción debería estar motivada por el deseo de buscar el bien, tanto personal, como comunitario.

"La libertad operativa es resultado de la libertad personal. Y en este contexto, se entiende la acción desde la persona y no la persona desde la acción. La verdadera acción es la que conduce al autodesarrollo, al desenvolvimiento de la personalidad, a su perfeccionamiento y al perfeccionamiento de su sociedad". (65)

En la actualidad se observa la tendencia a masificar al hombre, a valorarlo por su capacidad de "hacer" o de "funcionar". La persona importa no por lo que es, sino por lo que hace y por cómo funciona; se convierte en parte del engranaje de una máquina de producción. En este sentido la persona se vuelve incapaz de aportar nada personal, creativo, original. Lo que interesa es el resultado de la producción. Aquí la libertad se diluye y se impide el acceso a valores espirituales, por lo tanto, no hay posibilidad de autodeterminación ni de perfeccionamiento.

(65) GONZALEZ-SIMANCAS, J.L., op. cit., p.133.

Cabe también la posibilidad de contemplar la libertad operativa como una oportunidad de servicio.

"El servicio es lo propio de la persona solidaria, la que contribuye con su quehacer a la felicidad de los demás, directa o más indirectamente". (66)

Se ha venido afirmando que la persona es un ser llamado a autotranscenderse, a salir de sí para darse a los demás. En esto consiste el servicio, tema que se tratará posteriormente.

Vista así la libertad operativa es también resultado de la libertad óntica, que quiere hacer y hace bien lo que decide hacer; busca servir y ser para los otros.

II.1.2 Libertad de y libertad para

Toda naturaleza determina al ser que la posee, pero la naturaleza humana determina al hombre a autodeterminarse. Paradójicamente se puede decir que el hombre es "esclavo de su libertad"; podrá dejar de hacer uso de ésta, pero jamás

(66) cfr., DAMM, A., op. cit., p.70.

dejará de ser por esencia y por naturaleza libre. Su esencia está determinada, pero su existencia es la manera peculiar como el hombre realiza su esencia, es decir, el hombre por su libertad puede hacer de él lo que quiera, es un ser abierto a una infinidad de posibilidades.

Tal autodeterminación en el hombre implica un proceso de crecimiento. No basta con participar por esencia del don de la libertad. Es necesario asumir un proceso, un camino que lleve a alcanzar grados cada vez más altos de perfección en la libertad.

Libertad de

El punto de arranque de la libertad es la libertad de.

"En la libertad hay un polo inicial: estar libre de algo. Esta es una propiedad que el hombre, en virtud de su espíritu, en virtud de su capacidad para concebir la plenitud del ser, posee por fuerza de su naturaleza". (67)

La "libertad de" se refiere a la superación de

(67) LLAND, C. C., op. cit., p.26.

condicionamientos internos y externos: equivale a liberarse de cuanto sea obstáculo en la conquista de la propia libertad. Significa liberación. (68)

Este aspecto de la libertad hace alusión a la cualidad del hombre de no estar obligado a nada: no hay vínculos. Algunos autores consideran una connotación positiva, es decir, hace referencia a la "libertad de" como liberación positiva de las limitaciones internas, personales o del ambiente. "Liberarse para proceder a un autodesarrollo positivo". (69)

Sin embargo, en la actualidad tiende a considerarse este concepto de "libertad de" con una carga negativa, como ruptura con cualquier tipo de vínculo o atadura.

"Liberemos al hombre de todas sus raíces y se hará juguete de todos los vientos. Esta es la suerte actual de tantos hombres que, por huir de decisiones profundas con el objeto de ser mas libres, son presa de conformismos superficiales, de formulismos estériles, de rebeldías desorientadas, de desintegraciones anónimas". (70)

(68) cfr., OTERO, D., op. cit., p.116.

(69) apud., GONZALEZ-SIMANCAS, J.L., op. cit., p.117.

(70) LLANO, C. C., op. cit., p.32.

Hoy la conquista de la libertad se confunde con esta concepción de "libertad de", es decir, con la liberación. Este concepto de libertad en su sentido negativo, enturbia y deja poco clara su dimensión positiva. El hombre no es libre sólo porque se ha liberado de cualquier vínculo.

Libertad para

La "libertad de" cobra su auténtico sentido en razón de la "libertad para". No se ha conseguido la libertad sólo por romper ataduras, sino teniendo la capacidad de ser libre para algo, en la capacidad que se posee para obligarse a algo por propia voluntad, para proyectar la propia vida, es decir, para trazar anticipadamente la línea que se quiere seguir en la propia existencia, optando por aquello que da auténtico sentido a la vida.

"Podemos, pues, parafrasear el sentido de la libertad como la apertura del hombre, apertura que hace que el hombre pueda liberarse de ataduras y vínculos inferiores, con vistas a su preparación para vínculos más altos". (71)

Estos vínculos altos hacen referencia a la finalidad a

(71) DÜRR, O., Educación en la libertad, p.21.

las metas valiosas que dan sentido a la propia vida.

Es dueño de sí mismo aquel hombre que se autodetermina en su SER, aquel hombre que se decide, y esto se logra no en función de la "libertad de", sino de la "libertad para". Esta última implica, necesariamente, compromiso por lo que uno, libremente, se ha decidido.

Ser libre para algo, y comprometerse con ese algo, a su vez implica, el "liberarse" de todo lo demás.

"Sólo el hombre radicalmente vinculado a algo adquiere, justo por virtud de ese compromiso, la libertad frente a todo lo demás". (72)

La "libertad para" significa entonces, descubrir el "para qué" de la libertad, es decir, el sentido o el fin al cual se quiere proyectar la propia vida a través de las decisiones que se vayan tomando.

Afirma Oliveros Otero que el "para qué" de la libertad está relacionado con el amor, y puesto que el amor es la

(72) apud., DAMM, A., op. cit., p.74.

vibración radical del ser hacia el bien, el "para qué" de la libertad radica en el bien ante todo, para que obremos libremente por amor. (73)

El hombre sólo puede encontrar el sentido de su vida en la medida en que se va autodeterminando y autotrascendiendo; en la medida en que va expandiendo su propio yo, es decir, en la medida en que "se es para el otro", que no es otra cosa sino vivir la esencia del amor.

"...la libertad bien entendida lleva en su entraña el amor, la necesidad de amar algo en la vida. De otro modo, las decisiones libres no llegan a ningún punto: fenecen en el interior por falta de constancia, una constancia que se basa en el amor". (74)

La "libertad para" en el sentido de "proyecto" entraña comprometerse con el amor. Sólo entregándose generosamente la persona puede encontrar el sentido de desvincularse de lo que le ata, de lo que no le ayuda a crecer, para comprometerse en la construcción de su propia vida, a través de su único e irreplicable proyecto vital. Sólo amando se puede encontrar la felicidad.

(73) cfr., OTERO, O., op. cit., p.56.

(74) GONZALEZ-SIMANCAS, J.L., op. cit., p.120.

II.2. EL HOMBRE FRENTE AL RETO INELUDIBLE DE LA LIBERTAD

II.2.1. Libertad como conquista personal

La libertad pertenece a la entraña del ser humano, a su realidad esencial. Es un don, y como tal, tiene las características esenciales del don verdadero: es enteramente gratuito; excluye toda idea de mérito y, por eso, ha de acogerse y reconocerse con profundo sentido de gratitud.

Sin embargo, este don es germinal: necesita cultivo, atención, cuidado. Es un don dinámico, con una exigencia intrínseca de desarrollo y de crecimiento progresivo. Pero además de un don, la libertad es también una conquista. Por ser libre la persona puede hacer mal uso de su libertad, por eso, además de poseerla, hay que merecerla. Y puesto que la vida misma es proceso, la libertad también debe entenderse así. La persona tiene que abrirse a ámbitos de valor cada vez más altos, respondiendo a sus exigencias de modo cada vez más pleno.

"La libertad aparece, pues, como un valor, como algo que hay que realizar, como un objetivo que puede ser alcanzado o no. La libertad no está tanto en el plano de lo dado, como en el de las conquistas (...) significa la

remoción de todos los obstáculos que la impiden, la supresión de todas sus limitaciones". (75)

La conquista de este valor implica -como ya se ha dicho antes- que la persona se vaya autodeterminando. Una acción verdaderamente libre no es acción incausada ni total ausencia de determinación. El azar, lejos de garantizar la libertad, la destruye.

La libertad y su conquista, es una forma superior de causalidad y determinación. Los fenómenos físicos externos que delimitan el campo de posibilidades de la persona, así como las coerciones sociales y los impulsos ciegos que brotan de sus pasiones, todo ello condiciona su conducta, pero no la determina. La persona siempre tiene la posibilidad de decidir, de ir conquistando aquella posibilidad que le puede construir como auténtica persona.

Esta conquista entraña el riesgo. "La libertad tiene que ser conquistada y cuidada cada día. Experimentar la libertad es aceptar un riesgo: el riesgo de aprender y equivocarse con frecuencia a ser libres". (76)

(75) ARREGUI, J.V., et al., op. cit., p.381.

(76) sfr., PAREJA, G., Viktor E. Frankl., p.143.

La libertad, pues, implica necesariamente ser ejercitada, es una tarea que invita a correr el riesgo de conquistarla cada día, que no es sino el riesgo de aprender a ser cada uno.

Libertad y responsabilidad

La libertad como conquista conlleva la responsabilidad. El hombre no tiene libertad, sino que es libre. No pertenece al ámbito del verbo tener, sino del verbo ser. Porque la libertad es dimensión esencial y constitutiva de la persona humana. Dimensión irrenunciable, y, por lo mismo, se puede decir que también "dramática". En este sentido, el hombre está "obligado" a ser libre. Para él, no es sólo un derecho, sino un deber ineludible.

"...la libertad verdadera se traduce necesariamente en responsabilidad. Dios hace al ser humano responsable, en el doble y original sentido de la palabra: capacitado para responder y urgido a responder. Mientras que los demás seres del universo son sencillamente irresponsables". (77)

El vocablo responsabilidad proviene, como es sabido, del verbo latino respondere, que expresa la acción

(77) ALONSO, S., "Formar en la libertad y para la libertad", in, Vida religiosa, No. 72., p.309.

recíproca de "spondere": empeñarse, obligarse, prometer y comprometerse. La responsabilidad es, pues, capacidad y obligación de responder de algo; pero, sobre todo, a alguien y ante alguien: la propia conciencia, las demás personas, y, en definitiva, Dios.

Los otros seres del universo están hechos, terminados, concluidos realmente, aunque se dé en ellos un desarrollo biológico o celular. Son capaces de evolución, pero no de perfeccionamiento en sentido estricto. El hombre, en cambio, tiene la misión de irse haciendo ininterrumpidamente como artífice de sí mismo y de su propio destino. Esto constituye un singular privilegio, pero, también, un compromiso y una responsabilidad muy serios.

La responsabilidad obliga a la persona a comprometerse con aquello por lo que se opta. En la medida que su compromiso se va haciendo cada vez más libre; no se trata de romper sólo ataduras (sentido de la "libertad de" como liberación) sino de vincularse comprometidamente con aquello que ayuda a ser más persona.

"El estado del hombre que ejercita su libertad -esto es, aquel que se decide por uno entre sus múltiples

posibilidades- no es de desarraigo, sino de compromiso; esto quiere decir que el estado normal del hombre es un estado de vinculación". (78)

El miedo a asumir el compromiso de ejercitar la libertad es el miedo a la soledad, a la autodeterminación. La tendencia del hombre contemporáneo es hacer una libertad sin riesgo, "protegida" de cualquier coyuntura, libre de vinculación e identificada con la máxima independencia. Un hombre con este estilo de "libertad" es incapaz de decidir, de sopesar las situaciones, de discernir lo esencial de lo accidental. Es una persona que se mueve por sus caprichos.

"Como afirma Scheler, cuanto más libre es alguien más predecible es su conducta. El hombre caprichoso es el hombre falto de libertad, como falto de libertad es aquel hombre para el cual 'las situaciones' y los impulsos instintivos provocados por éstas, tienen consecuencias decisivas unívocamente determinantes para sus acciones (...). La libertad no es arbitrariedad o indeterminación pura, sino más bien la capacidad de autodeterminarse". (79)

(78) LLAND, C. C., op. cit., p.31.

(79) apud., ARREGUI, J. V., et al., op. cit., p.385.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

La libertad humana se decide por un movimiento de autotranscendencia, que lejos de alienar al hombre permite que alcance niveles superiores de realización y de plenitud. La libertad es, entonces, responsabilidad, pues es una autodeterminación personal que responde a las verdaderas exigencias del valor en cada caso.

II.2.2. La libertad como puerta abierta a la felicidad

Se ha insistido en que la persona no es una realidad simplemente dada, hecha, sino que ha de estar haciéndose de manera permanente por sí y desde sí. Por eso decía Ortega y Gasset que la vida humana es un "quehacer" y Heidegger estructuraba el concepto afirmando que la realidad del hombre es proyecto. (B0)

El ser humano está lanzado hacia el futuro y ha de ir dándose su propia configuración, en busca siempre de su fin último, es decir, en busca de la felicidad. Se trata de un proyecto vital, único e irrepetible para cada persona.

Cada uno ha de responsabilizarse de gestionar su

(B0) cfr., GOMEZ, M. R., "La madurez vocacional", in., Vida religiosa., No. 73., p.343.

propio proyecto, que es inmanente a toda la existencia, a través del cual forja su personalidad y se encamina a su autorrealización. Precisamente por esta autorresponsabilidad, el hombre es y se siente libre y encuentra el verdadero sentido de su libertad.

La libertad crece en el ejercicio de la decisión. En la medida en que el hombre decida va siendo más libre; se va convirtiendo en el protagonismo de su personalización.

Este proceso de perfeccionamiento tiene una triple dimensión: al interior de la persona, con respecto a la relación que establece con las demás personas y en su relación con el mundo. Educar a alguien es ayudarlo a que mejore como persona, pero también es ayudarla a ser feliz con los otros en la historia. La educación en esta perspectiva no es un medio o una estrategia sino un fin en sí misma. Es un proceso mediante el cual la persona va aprendiendo a ejercer su libertad en los tres aspectos mencionados.

Una persona educada es una persona con una vida feliz entre las manos. Se trata de una experiencia global de

desarrollo personal en el que cuentan las metas alcanzadas y también el proceso para hacerlas realidad.

Este desarrollo global de la vida -como ya se ha dicho- va exigiendo un esfuerzo constante en tres ámbitos que se abren delante de toda persona.

- 1.- La relación consigo mismo: hasta lograr una identidad capaz de amar, optar libremente y autoevaluarse.
- 2.- La relación con los otros y con los acontecimientos: hasta lograr una sociedad y una cultura más humanas.
- 3.- La relación con el mundo natural: para hacer una digna morada del hombre.

Esta tarea no es fácil. En esta triple dimensión se enmarcan todas las posibilidades y limitaciones humanas. No todas las personas, en efecto, están abiertas a abrirse y recorrer el camino hacia sí mismas y adentrarse en ese núcleo íntimo que es el propio yo; quizás por miedo a reconocerse vacíos a alienados, o causa de una serie de complejos que con frecuencia a cualquier persona asaltan.

Sin embargo, personalizar e interiorizar la propia vida (ideas, sentimientos, valoraciones, etc.,) es condición indispensable para llegar a la experiencia de ser cada vez más libres, más y mejores personas.

Lo mismo puede afirmar de la relación con los otros. Ese espacio entre el propio yo y los demás está presidido por las actitudes más diversas, todo depende de la importancia y significado que tengan las personas y los acontecimientos en la propia vida. Sin embargo, es un hecho innegable que la felicidad del hombre depende en gran medida de que se autotranscenda, es decir, en la medida que salga al encuentro de otros seres humanos. El destino del hombre no es vivir aislado y sin comunicación con sus semejantes, sino al contrario, convivir con ellos en múltiples formas: por el amor, por el interés, por la ayuda mutua. Con las cosas, coexiste; con los demás hombres, convive. En la convivencia, el hombre no sólo suple lo que le falta, sino que además, se enriquece a sí mismo y proporciona a los demás gran parte de su riqueza. El lenguaje y las diversas formas de expresión corporal sirven admirablemente a los hombres para comunicarse entre sí y sumar sus esfuerzos para realizar obras que superan su capacidad individual. Así nace la vida social con todas

sus manifestaciones: el arte, la ciencia, la religión, la política, la técnica, etc. (81)

Toda persona humana vive en el mundo natural, en un espacio, testigo mudo de su propio desarrollo, pero necesario e imprescindible para hacer realidad los propios proyectos y la relación con los otros.

Cuando el hombre se contempla a sí mismo y medita en su propia realidad, se encuentra con que vive en un mundo natural concreto, no vive aislado, sino rodeado de cosas. Cosas que van desde los astros del universo hasta los objetos más pequeños que forman parte de su vida cotidiana. Y se da cuenta de que tiene que existir con esas cosas y de que tiene que aprovecharlas para alcanzar su destino. Unas veces será simplemente contemplándolas, aunque sea a distancia; otras, usándolas para satisfacer sus necesidades, pero de un modo o de otro, el ser humano siente que al estar con las cosas y servirse de ellas para alcanzar su fin, sale de sí mismo. Abandona su encerramiento y sale, trasciende, hacia el exterior. Lo

(81) cfr., GONZALEZ, U, H., op. cit., p.7.

importante es que al salir fuera de sí no se esclavice a eso que el mundo natural le ofrece, sino que siempre sea señor de ello.

El hombre, pues, tiene que abrirse a esta realidad natural, no sólo para dominarla y extraer sus recursos, sino también para contemplarla y participar de su orden, de su belleza, de su abundancia. De esto depende también el grado de felicidad con que la persona vive. (82)

Viktor Frankl sostiene que es inevitable que el hombre se encuentre condicionado, tanto por su realidad personal interior, como por el mundo exterior, pero frente a todo el hombre, por su capacidad de elección, siempre dispone comportarse de alguna manera frente a él, y este comportamiento, es un comportamiento libre, propio de su ser espiritual. El hombre siempre tiene la posibilidad de determinarse libremente frente a sí mismo, en sus relaciones con los otros y con el mundo natural.

"En cualquier momento de su existencia, el hombre toma posición tanto respecto al medio natural y social, al

(82) cf., DE PARLO, V., "La necesidad de un análisis de la realidad", in., Misión Joven., No. 73. p.38.

entorno externo, como respecto al mundo interior psicofísico vital, al entorno interno. Y precisamente designamos como espiritual en el hombre aquello que puede confrontarse con todo lo social, lo corporal e incluso psíquico en él". (83)

Por más fuertes y difíciles que sean los condicionamientos que le presenten a la persona, el hombre tiene la capacidad de elegir, puesto que es un ser esencialmente libre.

"El hombre incondicionado es, ante todo, el hombre que, en todas las condiciones, aunque fueran las más desfavorables e indignas, se mantiene como hombre (...), el hombre que en ningún caso reniega de su humanidad sino que se hace digno de ella en la incondicionalidad". (84)

La persona, pues, se va personalizando en la medida en que se decide libremente frente a los acontecimientos, en la medida en que opta por la actitud que quiere tomar frente a las situaciones que se le presentan.

(83) FRANKL, V., Logoterapia y análisis existencial., p.100.

(84) apud., PAREJA, G., op. cit., p.145.

Autenticidad y autonomía

Con respecto al proceso de perfeccionamiento que la persona tiene que llevar a cabo en la relación consigo misma, es necesario tocar la intimidad de la persona.

"El vocablo "íntimo" es el superlativo de interior. Significa, por tanto, lo más interior (...). Lo más interior de la persona es lo más propio de ella, lo sustancial. La intimidad es así la sustancia del ser humano" (85)

Toda persona está llamada a encontrarse consigo misma en este espacio de intimidad. En la soledad la persona también se va haciendo libre. Soledad que nada tiene que ver con la reconcentración de la conciencia sobre la unidad del propio ser en desconexión en cuanto son lo otro y los otros. Una persona sin comunión no es persona. La soledad en este contexto es una soledad fecunda, como espacio donde la persona aprende a conocerse, a aceptarse y a valorarse. Sólo desde ahí puede lanzarse a proyectar su propia vida.

La soledad es una característica por la que una

(85) CASTILLO, G., Juventud, reto y promesa., p. 17.

persona no es nunca parte de nada ni de nadie, aunque esté en comunión con todo y con todos.

La persona tiene posibilidad de ser dueña de sí misma y los condicionamientos externos no la determinan. Esta soledad se trata más bien de la dimensión de hondura por la que el hombre se sabe él mismo individualmente distinto de cuantos comparten su naturaleza, pero abierto relacionalmente a otros. Sólo en este espacio el hombre puede encontrar su felicidad.

"Podríamos definir la autenticidad como la coincidencia entre lo que soy y lo que quiero ser (...) es la interposición duradera de dos identidades: lo que soy y lo que debo ser". (86)

"La autenticidad es la distancia que media entre lo genuino y la imitación (...). Es la diferencia entre ser sí mismo o representarse a sí mismo, adoptar una pose". (87)

(86) LLAND, C. C., op. cit., p.120.

(87) ARREGUI, J. V., et al., op. cit., p.398.

"La autenticidad es el acuerdo interno que existe entre el núcleo sustancial de la persona, la mismidad de su ser, con la percepción de sí mismo y con la expresión de ese yo íntimo a los otros mediante su conducta y sus palabras". (88)

La autenticidad como se puede observar en las definiciones dadas, se refiere a la libre elección de hacerse a uno mismo y de expresarse y manifestarse de acuerdo a lo que se es. Es también la capacidad de aceptarse y luchar por aquello que desdice lo que la persona debe ser, que contradice la realización de la naturaleza de la persona.

Sólo una persona que lucha por ser auténtica será capaz de ser autónoma. La autonomía es la propiedad que hace que la persona sea el principio de sus propias acciones y se sienta como una realidad distinta de los demás seres, es decir, irrepetible. La autonomía también hace capaz al educando de autogobernarse y autoposeerse.

La dimensión de la autenticidad -que hace que la

(88) REPETTO, E., op. cit., p.185.

persona se descubra como única e irreplicable y al mismo tiempo parte del mundo-, implica por otra parte, que la persona tome conciencia de llevar adelante su propia existencia, sólo así estará preparado para comprender y acompañar a otros seres humanos en el proceso de descubrimiento y compromiso con la propia vida.

"El ser humano al tomar conciencia de estar-en-el-mundo descubrirá que tiene la tarea de hacerse cargo, en primer lugar, de su propia vida". (89)

La persona, por ser libre, tiene como primer compromiso -dado su misma naturaleza- la irrenunciable tarea de trabajar por ser cada vez más autónomo, lo que deje de hacer ella por su propio camino de mejora, difícilmente podrá hacerlo alguien en su lugar.

Servicio y generosidad

Es innegable que el hombre se va haciendo a sí mismo en un movimiento de autotrascendencia, es decir, en un movimiento de salir de sí para encontrarse con los otros. De aquí brota la actitud de servicio.

(89) PAREJA, G., op. cit., p.146.

"El servicio en la relación humana es un ejercicio de generosidad que consiste en hacer desinteresadamente algo por los demás: aquello que podemos hacer y que los demás necesitan". (90)

El servicio, que siempre obliga a salir de uno mismo, no tiene que considerarse como una forma de paternalismo o de obligación, sino más bien debe ser la promoción del protagonismo de aquel a quien se ayuda. Este servicio tiene que hacerse generosamente, es decir, la persona tiene que decidirse libremente a DARSE.

La generosidad es una virtud "...que actúa en favor de otras personas desinteresadamente, teniendo en cuenta la utilidad y la necesidad de aportación para estas personas". (91)

Hacer algo en favor de otras personas puede significar dar tiempo, prestar, dar cosas, y todas ellas darse a uno mismo; todos estos actos suponen decisión, es decir,

(90) ISAACS, D., La educación de las virtudes humanas., p.78

(91) ibidem., p.61.

ejercicio de la libertad.

No puede haber determinación o decisión de servir con generosidad si no hay amor. El amor conduce, ante todo, al pleno reconocimiento de la dignidad de todo hombre. La dignidad personal es el bien más valioso que el hombre posee. Precisamente a causa de su dignidad, el hombre es siempre un valor en sí y por sí mismo. En virtud de esta conciencia, la persona debe tratar así a los otros. Amar es reconocer al otro en toda su dignidad.

De aquí brota la libre decisión de servir. Pero además, la dignidad de la persona constituye el fundamento de igualdad de todos los hombres y la fuente de los derechos humanos. Y así, la práctica del amor no puede aceptar ningún tipo de discriminación (racial, cultural, social, económica, política, religiosa) porque toda discriminación es radicalmente injusta, y la injusticia atenta contra la libertad.

Dicho con otras palabras, el encuentro con el otro a través del servicio es la solidaridad. Este último no ha sido un concepto frecuente ni en la ética filosófica, ni en la teología moral y tarda en aparecer incluso en los

documentos sociales del magisterio de la Iglesia. La reciente exhortación apostólica de S.S. Juan Pablo II, "Christi fideles laici", concentra en el amor el compromiso específico de la entrega y el servicio a los demás. (92)

Cuando el hombre opta por el amor y por la entrega, asume su vocación a la libertad. No vive sólo para sí, sino para algo más grande que él mismo. Es un servidor. Servicio no significa servilismo. Servil es el esclavo de sí o de los otros. La plenitud del servicio libre es el amor. La libertad encuentra en el amor su perfección.

No en vano dice Scheler que el amor es, más que un mero estado subjetivo o una tendencia con la posesión del objeto, un dinamismo continuo que va de los valores inferiores del amado, hasta el descubrimiento de los valores más altos.

El amor se dirige a una realidad concreta (una persona, uno mismo, Dios), pero es como la luz que desvela los valores tal vez escondidos y alcanza el núcleo peculiar

(92) cfr., ALBURQUERQUE, E., "Dimensión social de la caridad", in., Misión joven., No. 171., p.13.

del ser amado. El amor no es una fuerza pasional ciega. Es, por el contrario, lucidez y libertad, que procura el bien del otro y sin querer poseerlo o dominarlo le otorga libertad. (93)

La libertad se entiende ahora como autoposición y compromiso: sólo se posee lo que se entrega y sólo se posee lo que se da.

Desde una libertad responsablemente asumida, respondiendo a las llamadas de valor que la realidad propone continuamente, la persona encuentra así su vocación, la fuente más auténtica de su irreductible originalidad personal. Por el contrario quien simplemente se deja llevar por las sollicitaciones externas e internas del momento, puede aparecer y sentirse libre, pero se esclaviza a la vulgaridad y a la irrelevancia.

La libertad se inscribe en una tarea formativa, debe ser, un proceso de desarrollo, de cultivo y de maduración. La verdadera formación es exigencia intrínseca; es contenido y es manera esencial de fidelidad. Porque,

(93) cfr., VEGA, J. M., op. cit., p.269.

mientras la custodia de un don material -y la fidelidad a él- consiste en guardarlo, en protegerlo y en conservarlo intacto, la fidelidad a un don vivo y dinámico, como la LIBERTAD, consiste en hacerlo crecer y desplegar sus virtualidades. La verdadera fidelidad es esencialmente creativa y creadora.

Sólo siendo fiel al don de la libertad, la persona será capaz de ser fiel a su proyecto vital.

C A P I T U L O I I I

LA JUVENTUD ETAPA DE PROMESAS ESPERANZADORAS

CAPITULO III

LA JUVENTUD, ETAPA DE PROMESAS ESPERANZADORAS

III.1. EDUCACION Y JUVENTUD

La educación se hace efectiva cuando se encarna en personas concretas. Un proceso educativo que no se concreta en alguien no tiene razón de ser. Si, como ya se ha visto, toda persona humana participa de una esencia común y es perfectible en lo indeterminado de su naturaleza, es decir, en sus facultades, dicho perfeccionamiento exige atender las necesidades, intereses y posibilidades de la persona en sus determinadas etapas evolutivas. De aquí la necesidad de un conocimiento de los jóvenes y del ambiente en que viven. Esta necesidad se percibe claramente desde la perspectiva educativa que tiende a generar un proceso de humanización en la persona, despertando sus energías exteriores y sabiendo traducir los valores que propone en vivencias de aprendizaje adecuadas a la capacidad de asimilación de cada individuo.

III.1.1. Importancia del estudio cualitativo de la juventud

El hombre es deudor del ambiente físico y humano en que vive, donde se generan y transmiten formas de ser y de

entender la vida. El ambiente, con su tejido de relaciones, y la cultura, con sus valores, son para la persona fuente de identificación. Sin los demás la existencia de cada uno se empobrece, pierde sentido. Sólo entrando en relación con otras personas, acontecimientos y cosas la persona crece y se desarrolla en un constante dar y recibir. Desde aquí se percibe que para comprender a la persona hay que conocerla, así como el contexto en que vive.

En todo proceso educativo se ha de partir de la realidad concreta de las personas. El joven no es un ser abstracto, sino que está situado en un contexto personal y social que le condiciona. Los jóvenes de hoy viven su experiencia de maduración en un mundo en cambio, y repercuten en ellos fenómenos como la complejidad, el pluralismo y la secularización. Un adecuado conocimiento de los jóvenes requiere tener en cuenta no sólo el diverso nivel interno de evolución de cada uno de ellos, sino también los condicionamientos socioculturales que influyen en ellos.

En una sociedad compleja existe la dificultad de orientarse en la dispersión y de encontrar puntos de

referencia para vivir con sentido. Se experimenta constantemente el riesgo de la división, de la superficialidad, de que no haya algo que valga la pena y con lo cual identificarse interiormente. No se da hoy una continuidad en la transmisión de los valores como en otras épocas, y el joven toma sus opciones de vida por sí solo, sirviéndose de lo que dicen sus amigos o los medios de comunicación social. El contexto ambiental va cambiando constantemente y también las modalidades de su influjo.

Si miramos a la actividad concreta de una institución educativa es fácil darse cuenta de que no pueden ir a la deriva en su acción educativa y que han de trazar una opción de camino. En un contexto de pluralidad de ofertas es necesario definirse; en un contexto que cambia es necesario estar conscientes para saber mantener una actitud lúcida de adaptación; ante unos destinatarios que cada año evolucionan no se puede limitar a una repetición mecánica de contenidos y metodología de acción. Esto lleva a toda institución a mantenerse en un constante análisis de la realidad que naga posible adecuar las ofertas y las demandas y pueda trazar objetivos escalonados que la hagan avanzar, con capacidad de acompañar a las personas al ritmo y en el contexto en que les toca vivir.

Si miramos también a la persona considerada en su individualidad, se percibe la necesidad que existe de la toma de conciencia y de un análisis de realidad sobre ella. La pluralidad de dimensiones de la persona -biopsicológica, afectiva, relacional, trascendente, etc.,- requiere que sea considerada en su totalidad. Se corre el riesgo de estar promoviendo personas deformadas en las que se acentúa, por ejemplo, la acumulación de saberes y permanece raquítica su vertiente afectiva o relacional. Se da una unidad en el dinamismo existencial de la persona que pide un equilibrio en el desarrollo de sus diversas dimensiones. Esto sólo es posible desde un análisis de situación que ponga de manifiesto las carencias y favorezca una visión unitaria y de conjunto de cualquier actuación particular.

La vida de cada persona -su pluralidad de dimensiones supera y desborda cualquier intervención particular, ya lo realice una persona o una institución. Toda persona, y más aún en la edad juvenil, crece bajo la influencia de múltiples propuestas que requieren ser orientadas siempre bajo la mira de ayudar a ser cada vez mejores. Ninguna institución educativa puede pretender ser agente exclusivo en la formación de los jóvenes. Es necesario considerar la

presencia de todos los agentes que puedan influir en el proceso de perfeccionamiento de cada joven. (94)

Por otra parte, el estudio de la juventud es uno de los signos de la cultura de nuestro tiempo. Las causas de la actualidad de este problema son múltiples. Entre otras están las siguientes:

- * La conciencia que la propia juventud ha adquirido de su valor y su importancia, después de las dos guerras de este siglo que lanzaron a los jóvenes a luchar en defensa de su patria o de su libertad.
- * El gran desarrollo de la industria y la transformación de la producción, creando la necesidad de la especialización técnica, y por tanto, del estudio de las aptitudes y vocación de las nuevas generaciones, así como su capacitación profesional para los diversos y múltiples trabajos que hay que realizar actualmente.
- * El desarrollo del deporte y su valoración social.
- * Las doctrinas vitalistas que impregnan las ideas filosóficas, sociales y educativas han hecho que la juventud se considere como un valor de primer orden, y

(94) cfr., DE PABLO., op. cit., p.6.

que todos tratemos de imitar sus actitudes y sus maneras de concebir la vida.

- * Los problemas de adaptación y delincuencia, que cada día son más frecuentes.
- * El desarrollo de algunas ciencias como la Neurología, la Endocrinología y algunas corrientes psicológicas que han hecho posible una mejor comprensión de las características de esta etapa evolutiva.
- * Se utilizan erróneamente como sinónimos "adolescencia" y juventud. Y en el caso de que el último término sea considerado como una etapa distinta, se piensa que es un período de la vida menos problemático y conflictivo que la edad adolescente, y por lo mismo, requiere menos atención educativa.
- * Se observa que un amplio sector de los jóvenes de hoy denota en sus comportamientos habituales, rasgos de inmadurez típicos de la anterior fase adolescente. Esto urge atenderlos y orientarlos.
- * La crisis de valores en la sociedad actual que ofrece entre otras cosas el permisivismo, el consumismo, el erotismo y la subcultura, lleva a los jóvenes a desorientarse, a despersonalizarse y a confundir los valores y posibilidades propios de esta edad en proyectos vitales poco serios y comprometidos.

Todas estas situaciones reclaman un estudio serio y considerado de la edad juvenil.. desde una perspectiva educativa esto supone llegar a la valoración e interpretación de las aspiraciones, problemas y tensiones que emergen de la realidad actual, de modo que el proceso educativo se adecue a la situación concreta de cada joven y esto haga posible que lleguen a formular su proyecto de vida como un medio eficaz de perfeccionamiento creciente.

III.1.2. Distinción entre adolescencia y juventud

La etapa evolutiva de la adolescencia siempre ha ocupado un lugar prioritario en el estudio de la vida del hombre. Quizás porque es una de las etapas más difíciles y conflictivas en el desarrollo humano. Sin embargo, este término se confunde o se utiliza como sinónimo de juventud, siendo que hay diferencias muy notables entre ambos.

"El nombre de adolescencia procede del verbo latino *adolescere* que significa aproximarse a la madurez, crecer. Adolescencia significa, pues, el que se aproxima a la madurez" (95)

(95) VELASCO DE FRUTOS, C., Psicología general y evolutiva., p.182.

El estudio de la adolescencia considera tres etapas: pubertad o adolescencia inicial, adolescencia media y juventud o adolescencia superior. Esta distinción se fundamenta en un hecho evidente: la considerable distancia que existe entre un adolescente de doce años (iniciación a la pubertad) y otro de veintiuno (límite superior de la edad juvenil). La adolescencia es, pues, una fase muy amplia dentro de la que se produce una evolución continua y enormemente significativa, donde no se pueden hacer generalizaciones.

Las etapas se corresponden con tres momentos de la adolescencia que se detectan a través de la observación: el del arranque: nacimiento de la intimidad, crisis de crecimiento físico y de maduración sexual (pubertad); el del conflicto interior y comportamiento negativo hacia los demás (adolescencia media); y el de consolidación -aunque sea relativa- de la personalidad descubierta (juventud). Se trata, en definitiva, de poner de manifiesto que entre el púber y el joven no existe un salto sino una fase intermedia con características propias. Estas etapas no se entienden como realidades independientes. La evolución es continua y siempre en función del "antes" y del

"después". (96)

Definición de adolescencia

Stanley Hall define la adolescencia de la siguiente manera: "La adolescencia es un nuevo nacimiento; los rasgos humanos surgen en ella más completos; las cualidades del cuerpo y del espíritu son más nuevas; el desenvolvimiento es menos gradual y más violento. El crecimiento proporcional de cada año aumenta, siendo muchas veces doble del que correspondería y aún más; surgen funciones importantes hasta ayer inexistentes". (97)

Para Brooks, la palabra adolescencia se refiere al período de crecimiento que se extiende aproximadamente de los doce hasta los veinte años aproximadamente. Termina realmente con la virilidad en el hombre y la madurez en la mujer. Durante este tiempo las funciones de reproducción maduran. Varias modificaciones físicas, mentales y morales se realizan en la misma época, y sus relaciones y

(96) cfr., CASTILLO, G., Los adolescentes y sus problemas., p.21.

(97) apud., LEAD, C., Adolescencia, sus problemas y su educación., p.25.

coordinaciones son importantes para una comprensión exacta de esa hora de la vida.

Las definiciones de la adolescencia se multiplican. Algunos autores la caracterizan por la aparición de los instintos sexuales; otros la apuntan como un período de psiquismo especial que crea o provoca conflictos, esfuerzos de adaptación e integración, luchas entre el yo y el mundo.

Sea como fuere, los fenómenos básicos que se dan en esta etapa evolutiva de la persona humana son señalados más o menos por todos. Están de acuerdo en que se operan profundas modificaciones en el organismo total; en que la estructura corporal se desenvuelve; varios procesos fisiológicos y químicos se modifican y las funciones espirituales se orientan hacia la vida adulta.

El adolescente comienza un crecimiento tanto cualitativo como cuantitativo, siendo éste de gran significado en lo físico, pero también en las capacidades mentales, fuerza física, forma de ser y en la evolución de su personalidad.

La adolescencia representa un período de la vida con

un gran sentido como proceso de desarrollo humano, en el que lo que antecede, invita al adolescente a proyectarse en lo que está llamado a ser en un futuro para ir alcanzando la madurez.

John E. Horrocks afirma que la función más importante en esta etapa consiste en integrar, construir y consolidar el concepto de sí mismo, que le dé al adolescente una identidad, que llevará toda una tarea de responsabilidad y cuyo desarrollo debe ser facilitado por los educadores. (98)

Se ha dicho ya que el estudio de la adolescencia se divide en tres períodos. A continuación se señalarán las características generales de las dos primeras etapas (pubertad y adolescencia media) y posteriormente se tratará más a fondo el significado de la adolescencia superior.

Características bio-psico-sociales de la pubertad

Lenke repite a Hall cuando afirma: "La pubertad (período inicial de la adolescencia) es un segundo

(98) cfr., HORROCKS, J. E., Psicología de la adolescencia., p.16.

nacimiento". (99)

Gross caracteriza ese período de la vida por la aparición de los instintos sexuales.

Maurice Debesse alude a que la pubertad es particularmente la aparición e instalación de la función sexual. (100)

La pubertad es sólo una fase de arranque que hace posible el paso de la niñez a la adolescencia propiamente dicha. El púber no rompe totalmente con el pasado. Se puede decir, en este sentido, que es un niño que está empezando a dejar de serlo.

El tiempo en que este período se inicia es difícil determinarlo con exactitud. En las mujeres tiene lugar cerca de los trece años, y en los varones, cerca de los catorce a dieciséis años.

(99) apud., LEAO, C., op. cit., p.28.

(100) idem.

El primer paso hacia la madurez supone crecimiento y desarrollo físicos. Esto supone una maduración anatómico-fisiológica en la que se ponen las bases para la transformación del organismo infantil en un organismo adulto. Esta transformación se observa especialmente en el aumento de estatura y en la aparición de los caracteres sexuales secundarios.

El crecimiento corporal comienza de forma brusca y siguiendo un ritmo diferente para cada órgano, produciéndose así una disarmonía de las proporciones. Hay aumento de peso.

En la maduración mental se observa, junto a un desarrollo de la capacidad para el pensamiento abstracto, cierta sistematización de las ideas. Los pensamientos y la imaginación influyen de un modo especial sobre la vida mental, lo que contribuye al cambio y versatilidad de intereses y opiniones.

La intensa vida afectiva se manifiesta más hacia afuera que hacia adentro. Hay un desequilibrio emocional que se refleja en la sensibilidad exagerada y el carácter irritable.

Hay una disociación entre el impulso sexual y el sentimiento amoroso. La atracción física coexiste junto al amor platónico sin producirse una integración entre ambos.

Con respecto a la maduración social, el rasgo más llamativo es la pertenencia al grupo de compañeros.

Esta serie de maduraciones se manifiestan en todos los órdenes de la vida de los púberes: crisis de obediencia, de fe, en el estudio, en la casa, etc.

En esta etapa empiezan a descubrir su "YO", se sienten únicos, se descubren desnudos de valores pero anhelantes de idealismo.

Se dan cuenta que muchos comportamientos que tienen no los quisieran tener y les viene un sentimiento de culpa. Se dan cuenta también de sus limitaciones: esto les provoca angustia. De modo que ante el ideal del "yo" (culpa) y su "yo real" (angustia) se provoca un fuerte sentimiento de inseguridad.

Características bio-psico-sociales de la adolescencia media

La mayoría de los autores consideran esta etapa de los quince a los diecisiete años

Gerardo Castillo define la adolescencia como "...un complejo proceso de maduración personal, como una etapa de inmadurez, en busca de la madurez propia de la edad adulta". (101)

Este proceso de maduración tiene como punto de arranque la pubertad. En la adolescencia media se observan una serie de características que llevan al adolescente al descubrimiento de su propia intimidad, de un modo más profundo.

La maduración anatómico-fisiológica iniciada en la pubertad continúa, sin que sea éste ya el rasgo predominante. Se observa una disminución del ritmo de crecimiento físico; el cuerpo va adquiriendo ya la forma y las proporciones del adulto.

(101) CASTILLO, C., Adolescencia, sus problemas y su educación., p.41.

La maduración mental se observa en un alto desarrollo de la capacidad intelectual. Hay mayor capacidad para el pensamiento abstracto, así como mayor reflexión y sentido crítico. Junto a esto se da también la falta de objetividad ya que las ideas del adolescente siguen estando fuertemente condicionadas por la intensa vida afectiva.

La profundización de la propia intimidad hace que el adolescente sea ahora más introvertido, observándose ciertas actitudes que manifiestan un fuerte sentimiento de autoafirmación de la personalidad: obstinación, terquedad, afán de contradicción.

En el ámbito afectivo están ávidos de amar. En esta necesidad tiene su origen el nacimiento de la amistad y del primer amor.

En la maduración social se dá el paso de la camaradería a la amistad. Hay necesidad de darse por completo a los demás, de llegar a una relación más profunda y personal.

Un rasgo típico de la amistad en esta época es la idealización: el amigo desempeña muchas veces el papel de

otro "yo" idealizado al que el adolescente le atribuye una serie de cualidades que el mismo desearía tener.

El adolescente empieza a establecer un diálogo con los valores: amor, verdad, justicia, igualdad.

Una tarea muy importante durante esta etapa de la vida será descubrir el "yo" propio de cada adolescente, que le permitirá conocer su modo de ser, sus posibilidades, su lugar en la sociedad y los retos e ideales que debe conquistar.

III.1.3. Qué es la juventud

Cada período de la vida humana tiene sus propias características, pero es, a la vez, una continuación del que le antecede y una preparación para los siguientes. Tal es el caso de la juventud o adolescencia superior (como lo llaman algunos autores). Las modificaciones iniciadas en la pubertad son graduales y no repentinas. Estas fueron preparando al púber para su entrada a la adolescencia; lo mismo sucede con los procesos de maduración de los adolescentes: no se dieron de una vez y para siempre en el período considerado en esta etapa, sino que dieron pie para el siguiente estadio ubicado en la juventud.

Papalia afirma que "...en años recientes se ha conceptualizado un nuevo estadio de desarrollo: el de la juventud, el cual constituye un puente de transición entre la adolescencia y la edad adulta" (102)

Este estadio de transición entre la adolescencia y la vida adulta es, para muchos autores, difícil de definir.

"La juventud es la edad de la persona en crecimiento, que busca su definición personal y social. Es una fase de ascensión, de crecimiento, rica en promesas de renovación y en reservas de entusiasmo para la humanidad" (103)

Considerar la juventud como una etapa de "transición", de "crecimiento" y de "formación", no significa algo poco importante, algo "que va a pasar". Es un momento de transición, pero determinante en su forma futura. Crecimiento, asimilación y formación son constantes de la vida del joven desde su nacimiento, pero son realidades que ahora harán su integración definitiva al mundo y a la

(102) PAPANIA, D. E., Desarrollo humano., p.407.

(103) CELAM., Pastoral juvenil., p.37.

sociedad. Por eso la juventud tiene un valor propio, no de simple pasaje, sino, de toma de posición y de decisión ante la vida.

La juventud es un fenómeno universal, ante todo de carácter biológico y cronológico, pero no siempre definido en términos culturales. La riqueza de ser joven no se encuentra en el solo hecho de pertenecer por cronología a esta etapa de la vida. No se llega a ella desde la pasividad, la indolencia o la indiferencia. Ser joven es plantearse lo que se está dispuesto a hacer en el futuro:

"...juventud es la riqueza de descubrir y programar, de elegir, de proveer y de asumir como algo propio las primeras decisiones, que tendrán importancia para el futuro en la dimensión estrictamente personal de la existencia humana". (104)

"En una forma más amplia se podría definir la juventud como una actitud ante la vida, una condición espiritual, una actitud psicológica. Actitud ante la vida que podría definirse como la facultad de alegrarse con lo que comienza, de darse sin recompensa, de renovarse y de partir de nuevo para nuevas conquistas". (105)

(104) CASTILLO, G., Juventud, reto y promesa., p.34.

(105) CELAM., op. cit., p.38.

Lo que más define a la juventud, es ser una época en la vida en la que la persona se siente en la necesidad y en la urgencia de optar para definirse. El niño ciertamente opta, pero con decisiones rápidas y cambiantes, determinadas por la fantasía y el deseo de imitación de la vida de los adultos, sus decisiones no son propiamente "personales", sino influidas. El adulto ya optó por una forma de vida, el joven, en cambio, se siente en la encrucijada de la opción; siente el peso de utilizar su libertad para bien o para mal; siente la exigencia de decidir qué va a hacer de su vida.

Juan Pablo II ha definido la juventud como:

"...la edad de la esperanza, de la promesa, del entusiasmo, de los proyectos y de los ideales. Significa poseer dentro de sí la incesante novedad de espíritu; alimentar en el interior la búsqueda continua del bien y perseverar hasta alcanzar la meta. Solo poseyendo estas cualidades el joven podrá preparar su futuro y podrá vivir con autenticidad su intrasferible proyecto vital". (106)

La juventud, como actitud ante la vida, exige entre otras, las siguientes cualidades:

* Arriesgarse a vivir la aventura de la vida.

(106) apud., DURAN, P., et al., Juan Pablo II a los jóvenes., p.32.

- * Vivir la alegría, la generosidad y la audacia como actitudes dinamizadoras.
- * Vivir la generosidad de una entrega en servicio a los demás sin condiciones ni regateos.
- * Ser exigente consigo mismo y no tolerarse medianías.
- * Buscar ser consecuentes con la palabra dada.
- * Buscar labrarse una personalidad recia, hecha a base de sacrificio y coraje.
- * Buscar y practicar la verdad sin cerrar los ojos a la realidad.
- * Comprometerse solidariamente con causas justas.
- * Dedicarse y esforzarse por construir con medios pacíficos una sociedad más humana, fraterna y participativa.
- * Optar por motivos valiosos que construyan y perfeccionen la propia existencia.
- * Trazarse un proyecto de vida que lleve al joven a la identificación consigo mismo y dentro de su sociedad, buscando su felicidad.

III.2. QUIEN ES EL JOVEN

La persona humana es una unidad sustancial, en ningún momento los fenómenos biofisiológicos y psíquicos que el

análisis permite descubrir, funcionan independientemente los unos de los otros. En cada una de las operaciones, es el ser entero el que interviene con todas sus facultades. Sin embargo, para una mejor comprensión, se estudiarán por separado las características bio-psico y sociales-afectivas de la etapa evolutiva de la juventud. Los autores coinciden en considerar esta etapa de los diecisiete a los veintiún años. Las siguientes características se harán con base en la referencia a varios autores. (107)

III.2.1 Características biológicas

* La maduración anatómico-fisiológica en la mayoría de los jóvenes llega a su plenitud con un considerable aumento de fuerza y destreza. Casi no hay incremento de

(107) cfr., CASTILLO, G., El adolescente y sus problemas., p.103.

cfr., DEBESSE, M., Las etapas de la educación., p.95

cfr., GUARDINI, R., La aceptación de sí mismo, las edades de la vida., p.118.

cfr., HORROCKS, J., op cit., p.252.

cfr., SPRANGER, E., Psicología de la Edad Juvenil., p.145.

crecimiento puesto que la estatura del adulto se logra prácticamente al final de la adolescencia media.

* En las mujeres tiende a estabilizarse aún más el crecimiento y aumento de estatura. Los varones continúan a veces su crecimiento todavía hasta los veinte años.

* La exaltación de esta edad se nota en la vida del cuerpo: aumenta el gozo por las proezas les gusta romper records, etc.

III.2.2. Características psicológicas

* En cuanto a la maduración mental no surgen ya capacidades nuevas. Las aptitudes intelectuales han quedado ya definidas en etapas anteriores.

* Hay mayor profundización de pensamiento y se da el paso de la reflexión sobre sí mismo a las ideas y los valores.

* Ha progresado en la secuencia lógica de pensamiento, el cual aumenta su capacidad de análisis y síntesis.

* Llega a su madurez la necesidad de síntesis en el caos de conocimientos transmitidos o aprendidos.

* Hay deseo de que se forme su personalidad, su opinión y su juicio sobre los valores de la existencia en la época misma de adoptar posturas personales.

* Está en mejores condiciones que antes para expresar sus opiniones con cierto grado de objetividad y realismo.

* Hay mayor autodomio en el propio pensamiento liberado ya en gran parte de la influencia perturbadora del desequilibrio afectivo de la etapa anterior.

* Surge una conciencia de responsabilidad en relación con el propio futuro (a diferencia de lo que ocurre con el niño o con el púber quienes están más preocupados por el presente).

* La personalidad ha alcanzado un cierto grado de maduración y el joven conoce ya de algún modo sus posibilidades y limitaciones personales.

* Los ideales son menos abstractos: los concibe de una

manera singular y concreta. Ya no le apasionan los ideales lejanos, vagos, románticos.

* La conciencia de responsabilidad ante el propio futuro unida a esta formación del ideal lleva al joven a trazarse un plan de vida. Es el intento de dar sentido a su vida futura.

* El joven busca organizar su vida de forma independiente. Cuando se dispone de este poder, busca un modelo que le permita elaborar sus proyectos sobre el porvenir.

* Sienten necesidad de confrontar sus aspiraciones con la realidad por medio de conversaciones confidenciales.

* Se rebelan contra el orden burocrático y tecnológico; contra una sociedad sin ideales superiores y verdaderamente humanos.

* Tienen desconfianza respecto de lo que dicen los demás, pero también hay propensión a dejarse seducir por las ideas más tontas en cuanto éstas aciertan a confluir con las tendencias que precisamente están actuando.

* Buscan obtener un juicio propio sobre el mundo y sobre la situación propia en ellos mismos.

* La juventud es un tiempo de descubrimiento particularmente intenso del "yo humano" y de las propiedades y capacidades que éste encierra. El joven ha atravesado los años de desarrollo, ha tomado contacto con su propio "yo" y trata de apoderarse de sí mismo. Empieza a tener apoyo para salir de sí mismo hacia el mundo, comenzando a hacer en él su trabajo.

* Buscan llegar a ser "yo mismo", para recorrer también el camino hacia los demás, pudiendo decir "tú" en cuanto que es un "yo".

* En ocasiones surge una opción contra el ambiente; se forman una reserva secreta que muchas veces trae consigo fantasías y deformaciones.

* Esta crisis corre un riesgo respecto a la personalidad: que no se dé el paso a la autonomía y el joven siga estando dependiente, o por el contrario, que permanezca en rebelión y no comprenda lo que es una ordenación a la que se asiente libremente.

* El carácter básico de esta edad está influido por dos elementos: uno positivo: se acentúa el crecimiento de la fuerza de la personalidad; y uno negativo: la falta de experiencia de la realidad. De aquí la sensación de que el mundo está infinitamente abierto, y la fuerza es ilimitada la expectación y la confianza de que se realizará algo grande.

* Tienen la convicción de que las ideas verdaderas y las actitudes justas están, inmediatamente en condiciones de cambiar la realidad y darle forma.

* Tienen una sensación poderosa de lo incondicionado que les inspira ánimo para tomar resoluciones que son decisivas para la vida.

* Los jóvenes son muy arriesgados: pueden emprender cosas a las que nunca se podrían volver a decidir más adelante.

* La inquieta búsqueda de los jóvenes se caracteriza por su anhelo de locomoción, expresado en una actitud de "estar en marcha". Son creativos e innovadores.

* Uno de los principales riesgos de la juventud es la confusión de la identidad, que puede expresarse en aplazamientos excesivos para definir su vida.

* En esta edad se alcanza la plena identificación con los valores y los símbolos esenciales de la sociedad; lo cual es posible por el florecimiento del vigor físico.

* Los jóvenes tienen determinados intereses:

a)- Intereses sociales: tanto para su seguridad como para su proyección social el joven necesita ineludiblemente de los demás.

- Le importa mucho más su conformación con los ideales y normas que le convencen, que quedar bien ante los adultos.

- La aceptación de las normas de sus amistades le dan una conciencia social que le ayudará a ser capaz de asimilar las normas sociales generales.

b)-Intereses éticos: el joven deja de tener una moral impuesta y recibida para llegar a una libre aceptación de las normas morales, que lo están capacitando para juzgar y valorar con justicia.

- La moral aparece como un empeño total de su ser y no como una exposición de principios abstractos.

c)- Sentimientos religiosos:

Características positivas:

- Necesidad de sobrepasar la experiencia sensible y responder a las grandes interrogantes de la vida.

- Un sentido más agudo y menos impreciso de la necesaria existencia y presencia de Dios.

- Necesidad de amor y perfección.

- Necesidad espontánea de oración personal y sincera.

Características negativas:

- Las dudas ineludibles, que surgen en el joven al plantearse, de manera crítica cuestiones que antes había aceptado de manera pasiva, llegan a convertirse a veces en obsesiones.

- Hay una rebelión contra lo formalista y lo rutinario, en la que arrastra a veces concepciones religiosas que no son correctas.

- En ocasiones, hay una concepción excesivamente moralizante y negativa de la religión, que hace al joven identificar lo religioso con lo moral y sentirse arrastrado lejos de Dios, cuando las pasiones le han hecho cometer

faltas graves.

d)- Intereses heterosexuales: la relación que el joven establece con el otro sexo transforma la visión que tiene de sí mismo, del mundo y de la vida. Esta relación, cuando es bien llevada, ayuda mucho al crecimiento y equilibrio del joven.

III.2.3. Características afectivo-sociales

* En la maduración afectiva se observa un mayor interés por los jóvenes del otro sexo, unido a la capacidad de salir de sí mismos e ir al encuentro de la otra persona y al trato personal. Esta atracción por el sexo opuesto apenas comienza a tipificar.

* Se aprecia también la integración del sexo y eros, instinto y sentimiento que en edades anteriores no se daba. (*)

(*) Algunos autores coinciden en señalar cuatro etapas por las que pasa el individuo en la relación heterosexual:

- 1)- El entusiasmo: el joven se entusiasma con una persona situada a cierta distancia pero rara vez se lo declara.
- 2)- El erotismo: se refiere siempre a una sola persona del otro sexo, en la que se busca el complemento de la propia persona. Prepara al amor.
- 3)- El flirt: es la etapa intermedia entre el erotismo y el amor.
- 4)- El verdadero amor: síntesis del erotismo, sexualidad y amistad. Busca el bien del amado.

* Hay exaltación de la afectividad: las emociones poderosas de la adolescencia media son reemplazadas por sentimientos apasionados cuyo objeto es más preciso pero aún con mucha imaginación.

* La palabra amor para el joven obedece a un concepto muy polivalente. Sin duda que éste descubre el encanto de la relación personal, y hace una opción decidida por ella. Busca saborear la presencia del otro como alguien que le atrae, le recibe y le gratifica. Es todavía un sentimiento imprevisible, irracional, y un poco juguetón. Es, al mismo tiempo, un sentimiento frágil, inquietante. El amor del joven no es todavía un amor maduro.

* En la maduración social suele darse un progreso significativo en la superación de la timidez y de la inadaptación social.

* El joven tiene relaciones más amplias y variadas que antes, desapareciendo en gran parte las amistades exclusivas.

* Está en condiciones de relacionarse con su familia de forma más constructiva que antes, encontrando menos

dificultades para armonizar la autonomía personal con la necesidad de dependencia de los demás.

* Aparecen los intereses profesionales. Es la época del despertar de la vocación y de la elección de una carrera o profesión.

* Tiene necesidad de contacto humano, sobre todo con otros jóvenes. Gusta de pertenecer a diferentes grupos.

* Tiene afán de éxito y de aprobación social.

* Tiene mayor capacidad para relacionarse con su entorno y ampliar enormemente su círculo social.

III.3. LA JUVENTUD Y LA REALIDAD

III.3.1. Actitudes ante la realidad

Para ofrecer posibilidades educativas más eficientes a los jóvenes, no basta un estudio de estos en su aspecto bio-psico-social. Es también necesario estudiar la realidad en la que viven inmersos. La educación tiene que responder a las exigencias propias de personas concretas en situaciones concretas. De otra manera, la educación

estaría desencarnada.

Hay cuatro actitudes con las que las personas pueden acercarse a la realidad: miedo a la realidad, parcialidad ante la realidad, sabérselas todas y aceptación de la realidad. Estas posturas tienen mucho que ver con la misma realidad del individuo, ya que por vivir dentro de un tiempo y un espacio concreto, se encuentra condicionado por determinadas situaciones. Por otra parte, un análisis de la realidad ofrece a los educadores pistas particulares de ayudas educativas para la persona. Ahí donde haya posibilidades de mejora, la educación tiene que hacerse presente.

1.- Miedo a la realidad. Una primera actitud ante la realidad es la relación de miedo que se crea, es decir, hay temor de afrontar las situaciones concretas que se van sucediendo día a día. Este tipo de personas entabla con la realidad una relación a medias; prefieren que la realidad se imponga por sí misma, con hechos consumados a conocerla. Hay una desconfianza a fondo que impide todo trabajo de renovación y transformación.

El miedo a la realidad paraliza y hace que la persona se sienta amenazada por la misma realidad. La persona se protege para no ser destruída. Pero esta misma pretensión de protegerse es lo que le acarrea el que la realidad se imponga sobre la persona.

2.- Parcialidad ante la realidad. La parcialidad en este sentido es la actitud por la cual una persona, situada ante la realidad, se polariza ante unos aspectos de tal manera que deja gran parte de la realidad sin descubrir.

a)- Se da una parcialidad de tipo negativo: es la parcialidad que nace de una visión pesimista del mundo. Se resalta sólo lo negativo, se es incapaz de ver elementos positivos.

b)- Otra modalidad de parcialidad es la "sensibilidad". Aquí se ubican las personas que con buena voluntad se sitúan ante la realidad y no ven casi nada. Se analiza la realidad que está fuera de la persona desde la realidad que ésta lleva dentro. En la medida en que esta experiencia interior sea rica, llena de contenido y de detalle, llena de experiencia humana, en esa misma

medida se descubrirá la diferencia de la realidad que está frente al individuo.

- c)- La tercera perspectiva parcial es la añoranza del pasado. Se tiende a analizar un tiempo o unas circunstancias. Esto afianza a la persona en algo que le da seguridad y que le defiende de las exigencias de tener que andar siempre buscando el final del camino. La instalación en el pasado impide situarse ante la realidad.

3.- Sabérselas todas. Esta postura es la de quien cree conocer todas las posibles experiencias en relación con algo o con alguien. Es una actitud de cerrazón que impide ver que la experiencia no es algo estático, sino que está abierto a nuevos conocimientos y dimensiones.

Esta es una actitud peligrosa porque la persona se cree en la verdad sin que sea posible analizar la verdad de la realidad. La postura lleva a la repetición y no hay novedad de respuesta.

Frente a esto, la actitud ideal deber ser de humildad y de apertura. Sabiendo que se tienen datos conocidos, que

son de gran valor, hay que estar abiertos a entender y a conocer siempre más y mejor la realidad.

4.- **Aceptación de la realidad.** La postura honesta ante la realidad es la aceptación del presente con toda su objetividad y fuerza. Pero si se acepta el presente no es para detenerlo, sino para avanzar hacia aquello que se proyecte como mejor. Aceptar es reconocer la distancia que existe entre el presente y el futuro. Aceptar no es resignarse, es paciencia para recorrer un camino que no está hecho y que es posible hacer.

La primera consecuencia de la aceptación de la realidad está en la aceptación personal. La persona pertenece a la realidad que quiere cambiar, y cambiará en la medida en que formule su proyecto de vida en un dinamismo constructivo. Aceptar lleva a descubrir el origen de las cosas, los porqués de lo que existe, etc.

La aceptación de la realidad exige que se deje hablar a la realidad en todas sus dimensiones. Cerrar los ojos, no querer conocer la totalidad de los datos, llamar por distinto nombre a las cosas, no atreverse a mirar de cara, buscar falsas justificaciones o tranquilizadoras razones... son maneras de no aceptar la realidad.

Los jóvenes de la sociedad actual son susceptibles de situarse ante la realidad con cualquiera de estas posturas. Lo importante es formarlos en una actitud de aceptación que de ningún modo es invitación a la indiferencia, al conformismo o al instalamiento, por el contrario, al ver las situaciones objetivas se pueden dar cuenta de aquello que los destruye o los construye como personas.

Sólo desde esta visión objetiva de la realidad tanto personal, como del entorno del propio joven, este podrá elaborar su proyecto de vida adecuado a sus posibilidades y limitaciones personales, situadas en un mundo muy concreto.

III.3.2 Juventud y sociedad actual.

Es preciso levantar los ojos y dirigirlos al mundo y a la sociedad actual. Es sorprendente descubrir que el tiempo que le ha tocado vivir al hombre contemporáneo está lleno de fuertes contrastes; por una parte, grandes avances y progresos científicos y tecnológicos capaces de llegar hasta los lugares más apartados; el surgimiento de movimientos sociales en favor de la promoción humana; constantes campañas para rescatar la riqueza ecológica; la ruptura de barreras que han dado luz a la libertad y encuentro entre grandes naciones.

Sin embargo, se constata también que en la sociedad contemporánea se dan grandes sombras que opacan la grandeza del hombre:

- Se observa una limitación de vida y valores importados que van diluyendo a la identidad nacional.

- Un creciente materialismo individualista que busca el poder, el placer y el prestigio como cartas de presentación.

- Un desmesurado consumismo con su ambición descontrolada de tener cada vez más.

- La situación de inhumana pobreza en que viven miles de personas.

- La manipulación de la dignidad humana por la droga y el sexo.

- Un fuerte permisivismo social. (*)

(*) Se denomina permisiva a aquella sociedad que niega que las leyes morales tengan carácter objetivo.

- + Se alude a lo social para referirse a lo moral.
 - + Se pone en cuestión la posibilidad de hacer el mal.
 - + Se confunde lo legal con lo moral.
 - + No se hace referencia a "formación" sino a "autorrealización".
- Se está dando una fuerte crisis de valores.
- + Se vive en una sociedad supertecnificada en la que cuenta más la eficacia, el rendimiento y los resultados, que las personas.
 - + Se vive en una sociedad masificada: se tiende a la colectivización igualitaria que impide que las personas sean ellas mismas, que tengan conductas libres, creativas e igualitarias.
 - + El espacio ecológico se encuentra en peligro:
 - * Hay una explotación irracional de los recursos.
 - * La contaminación ambiental es creciente.

* Los recursos naturales se están agotando por causa de una industrialización descontrolada.

- Hay una seria manipulación de la información y un uso indebido de los medios de comunicación.

- Se observa un deterioro en los valores familiares básicos, que están desintegrando a las familias.

Los jóvenes por vivir inmersos en una sociedad, no escapan a la influencia que ésta tiene sobre ellos. De aquí que la juventud actual presente las siguientes características:

* Tienen un inconformismo positivo que los lleva a cuestionarlo todo.

* Tienen un espíritu de riesgo que los lleva a compromisos y situaciones radicales.

* Poseen una capacidad creativa con respuestas nuevas al mundo en cambio que aspira a mejorar siempre como signo de esperanza.

* Aspiran fuertemente a la libertad.

* Son muy sensibles a los problemas sociales.

* Exigen autenticidad y sencillez y rechazan con rebeldía una sociedad invadida por la hipocresía y antivalores.

* No se conforman con objetivos, buscan valores que orienten su vida.

* Tienen capacidad de asombro ante los misterios de la vida.

* Lo que más amenaza al joven es la desorientación a su exigencia de autenticidad por el ambiente adulto, en gran parte incoherente y manipulador, es decir, hay un fuerte choque generacional.

* Son jaloneados por atracciones contrarias: ven la verdad, el bien, el amor, el servicio y la fe como realidades valiosas, dignas de tomarse en serio, pero, por otro lado, sienten que eso es como imposible, como despreciado por muchos; sienten que lo que rige la verdad

en el mundo es tener y poder, y se sienten tentados a "ser normales" y dejar sus ideales imposibles y hasta angustiados.

* Muchos jóvenes que viven en la actual sociedad permisiva muestran poca madurez en su personalidad. Orientan su vida desde lo más periférico o superficial, y no desde la intimidad.

* Por el ambiente general de superficialidad que se respira buscan evadirse a sí mismos, perdiéndose en el ruido.

* En muchas circunstancias presentan una conducta dependiente, pasiva y acrítica. Se dejan arrastrar fácilmente por las modas y las conductas generalizadas de la mayoría.

* Quieren conseguir sus metas fácilmente, o bien, buscan satisfacer todo lo que apetece en el momento. Buscan lograrlo en el orden del placer y del bienestar, por eso no están en condiciones de valorarlo. Es una tendencia que en la actualidad se llama "vida light".

* Dado el ambiente de idolatría de las cosas y del dinero, frecuentemente se despierta en ellos una ansia creciente de necesidades materiales y vivir en dependencia de ellas.

* Muchos jóvenes tienen una "doble vida": por un lado está la vida interior llena de ideales, ilusiones, preocupaciones, pero, por otro lado, está la vida exterior, con sus estímulos y solicitudes. Esto les hace estar en conflicto.

* La intimidad es para ellos un simple refugio ante la propia debilidad y no una posibilidad de encuentro y de enriquecimiento personal.

* Muchos jóvenes viven esta etapa como una "adolescencia prolongada". Es un fenómeno vinculado a la crisis de valores.

* En ocasiones la juventud toma actitudes de indiferencia y de desamor ante la realidad; se dejan llevar.

* Se presenta un contraste entre la aspiración de

la juventud a "ser más" y de la sociedad en que vive, que valora al hombre más por el "tener" que por el "ser". Esto le produce una crisis cuyo resultado es el llamado "fenómeno de vacío", que se da tanto a nivel personal como social. Este vacío, engendra, a su vez, tres actitudes fácilmente reconocibles: rebeldía, frustración o esperanza:

a)- **Rebeldía:** ante los problemas que la juventud descubre en la sociedad en que está inserta suele asumir posiciones de rebeldía destructiva, de mediocridad consciente o de rebeldía constructiva. Es el grito de desacuerdo ante los antivalores con los que no está de acuerdo.

b)- **Frustración:** algunos sectores muy dinámicos de la juventud, hastiados por una civilización de consumo, acosados por las diversas ideologías y manipulados en lo político por su idealismo natural, se sienten frustrados porque estas situaciones no coinciden con sus ideales. A su búsqueda de

verdad les responden con escepticismo y relativismo.

c)- Esperanza: a pesar de todas las realidades negativas de las que los jóvenes se convierten en testigos, muchos de ellos toman una actitud positiva de aceptación de la realidad, es decir, no son ingenuos, pero tampoco se dejan arrastrar por el pesimismo o la indiferencia. Estos jóvenes, creen en los valores que profesan y optan por motivos valiosos que los van construyendo como personas auténticas.

Ante la avalancha de ofrecimientos del consumismo, del materialismo, del hedonismo, de las ideologías de diferente signo, de las seducciones de los medios de comunicación, de los modelos que le presenta la moda... El joven sufre una SERIA SITUACION DE DESORIENTACION y una pérdida de su conciencia como persona. Cae fácilmente en la manipulación y renuncia a toda forma de participación que le pueda permitir un aporte creativo. Tiene necesidad de ordenar su vida, de descubrir su identidad y de

encontrar su ubicación dentro de la sociedad. Tiene necesidad de un PROYECTO DE VIDA.

III.3.3 Posibilidades educativas

Frente a un mundo que presenta tantos retos al joven de hoy, la tarea educativa presenta un panorama no exento de dificultades, que afectan tanto a los agentes de educación como a las diferentes plataformas educativas. Los motivos de esta situación no son fáciles de concretar, pero a grandes rasgos se señalan los siguientes.

* La dificultad de conectar con el núcleo de la persona del educando (en este caso del joven), en donde germinan y crecen los frutos educativos. A esta dificultad contribuye ciertamente una cultura que favorece el vivir desde la superficie y la periferia, y bastante reacia a establecer relaciones en profundidad y con carácter duradero.

* En algunos casos las dificultades de la propia persona del educador: la falta de serenidad y unidad personal, que no permiten ser para el educando un guía y orientador.

* La falta de apoyo por parte de la familia y el ambiente social.

- Familias con la única preocupación de subsistir o de poseer.
- Familias con un sustento axiológico quebradizo.
- Desintegración total de las familias.
- Sociedad permisiva.

* Falta de criterios educativos claros y realistas que iluminen las actuaciones concretas.

* Reducción de la educación a una cuantas ideas para la inteligencia, alguna respuesta a la curiosidad, o incluso a instrumentos para la necesidad o el instinto.

* Se intenta una enseñanza científica, neutral, en la que no hay lugar para la subjetividad de cada uno.

* Poco conocimiento real de las posibilidades, necesidades, intereses y limitaciones de los jóvenes.

* Poca promoción de una vida juvenil auténticamente humana con toda la riqueza que esta etapa ofrece.

Aunque el joven está llamado a vivir su propia vida, y de hecho, lo hace buscando su identidad, la tarea que el educador tiene durante esta fase es extremadamente importante. Quizás es en este momento cuando todo educador debe convertirse con mayor hondura en guía, en orientador y en amigo para el joven.

El papel de la educación se hace todavía más exigente cuando la sociedad actual se convierte en obstáculo para un desarrollo personal positivo. El proceso educativo no debe limitarse a asegurar la formación de la personalidad en el momento favorable. En el plano del comportamiento éste se realiza en la medida en que los jóvenes consiguen resolver cierto número de problemas, sin olvidar que están en proceso hacia la madurez.

Entre otras, algunas posibilidades educativas que pueden ayudar al joven en su proceso educativo son las siguientes:

* Es necesario proyectar al joven "fuera de sí", hacia horizontes sintéticos, definitivos y con una dimensión trascendente. Estas dimensiones del alma del joven justifican una adecuada llamada al compromiso, y se pueden definir así:

- a)- La exigencia de una explicación total de la realidad (dimensión cultural en el sentido más completo).
- b)- Exigencia en una absoluta radicalidad en el amor (dimensión de la caridad en su sentido más genuino). Amor es ante todo un modo de concebirse como algo ontológicamente ligado a otro.
- c)- La exigencia de una totalidad de horizontes a la que la propia humanidad se ve llamada a adherirse.

* Hay que proponer al joven ideales iluminados por la razón, pues no son capaces de definirlos todavía.

* Hay que llevar al joven a conseguir el predominio de la extroversión sobre la introversión. Esto no significa que debe disminuir la reflexión, ni evitar por sistema la soledad, sino que debe aprender a salir de sí entregándose a los demás.

* Hay que ayudarlo a descubrir la dimensión profunda de la persona humana. Hay que ayudarlo a conocerse, a aceptarse y a valorarse. Hay que ayudarlo a

tener conciencia de sí, a estar presente en sí mismo, es decir, a conquistar su intimidad.

* Hay que ayudarlo a que controle su afectividad. Se advierte un progreso respecto a las fases anteriores, lo que no es impedimento para que exista todavía una excesiva influencia de las emociones sobre la razón, dando lugar con frecuencia a oscilaciones en la conducta.

* Hay que encauzarlo para que aprenda a tener en cuenta a otros. Esto responde a un sentimiento de generosidad propio de esta etapa. Se basa en el respeto a sí mismo y en el respeto a la libertad de los demás.

* Hay que encauzar su juicio para que éste sea objetivo.

* Hay que capacitarlo para que tome y asuma sus responsabilidades, sobre todo porque sólo es capaz de asumir responsabilidades parciales.

* Hay que orientarlo para que acepte los fracasos inherentes a toda vida humana.

* Hay que enseñarlo a afrontar la realidad, evitando las evasiones. Orientarlo de tal modo que sepa defenderse de las excitaciones exteriores y encuentre el silencio interior que lo rehaga como persona.

* Hay que ayudarlo a aceptarse con sus debilidades, no para transigir con ellas, sino para superarlas pacientemente empleando mejor sus recursos.

* En un mundo superficial y ruidoso, hay que enseñarle a descubrir su propia riqueza interior. Los valores éticos centrales que requiere el joven para llegar a estar consigo mismo son: sinceridad, honradez, fidelidad, valentía y firmeza. Son los valores que el mismo educador tiene que intentar integrar en su propia vida, ya que la incidencia que tiene en la vida del educando no proviene de lo que dice, sino de lo que es y hace. La ética de la vida en la juventud consiste en valentía para ser uno mismo: para la propia persona y su responsabilidad; para el propio juicio y el propio trabajo; para la propia vitalidad y sus fuerzas que llegan al futuro.

* Hay que procurar una sólida formación axiológica. Para realizarla, la sensibilidad juvenil

ofrece los recursos del entusiasmo: hay que regularlo, humanizarlo, orientarlo hacia los más altos valores espirituales.

* Hay que enseñarle a no comportarse automáticamente, sino que obre según las propias convicciones adquiridas con tanto esfuerzo. Los jóvenes deben aprender a comprender la naturaleza de cada situación y las consecuencias de esta naturaleza en su conducta.

* Hay que utilizar la atracción que los valores ejercen sobre los jóvenes para darles una sólida cultura. Hay que apoyarse sobre el movimiento de exaltación que los levanta por encima de sí mismos.

* El joven debe saber que no hay oposición o incompatibilidad entre la vida interior y la vida exterior, y que debe intentar unirlos, buscando la unidad de su vida.

"La vida está lograda cuando las cosas y los hechos externos son aprovechados para enriquecer nuestra intimidad; cuando, reciprocamente, nos relacionamos con las cosas y realizamos las actividades exteriores 'poniendo toda el alma', es decir fecundándolas con nuestra vida interior". (108)

(108) CASTILLO, G., Juventud, reto y promesa., p.36.

* Hay que ayudarlo a ejercitar su voluntad en al vida cotidiana.

* Hay que ayudarlo a formarse un carácter fuerte, rico y coherente, que sea libre y responsable, sensible a los valores verdaderos; un carácter que demuestre la superioridad del "ser" sobre, el "tener"; que aguante frente a los retos y tentaciones de la evasión, del compromiso fácil y el cálculo inhumano y egoísta.

* El joven tiene que irse asumiendo a sí mismo, entendiendo esto en el sentido de asumir su deber. Tiene que aceptarse a sí mismo. Responder de sí mismo. Tiene que situarse en la responsabilidad por sí; tanto en el orden existente como ante su persona.

* Hay que orientarlo a formular su proyecto de vida para que encuentre el sentido verdadero de existir como una persona única e irrepetible que busca la felicidad.

* Hay que promover sus valores propios: la entrega, la alegría, la radicalidad, la generosidad. S.S.
Juan Pablo II invita a los jóvenes a cumplir este cometido:

"Donáos a los demás. Comprender esta misión vuestra hacia los semejantes forma parte de lo que significa una visión de la vida y el hombre en su totalidad. Vosotros podeis comprobar que la verdadera plenitud procede de la donación de sí mismo, y cuando la donación es completa, también lo es la plenitud y la alegría de vivir. (...) Esta es la misión de la juventud de hoy: hacer frente, juntos, a los retos de la vida, estar ,preocupados unos por otros y permanecer en las luchas por alcanzar las metas de la vida". (109)

(109) DURAN, P., et al., op. cit., p.196.

C A P I T U L O I V

EL PROYECTO DE VIDA COMO UN MEDIO DE VALORACION

Y DESARROLLO HUMANO

CAPITULO IV

EL PROYECTO DE VIDA COMO UN MEDIO DE VALORACION Y DESARROLLO HUMANO

IV.1. ORIENTACION EDUCATIVA

Se ha venido insistiendo en que el ser humano nace como ser inacabado e incompleto y que tiene la posibilidad de irse construyendo y de perfeccionarse a lo largo de toda su vida. El proceso de acabado, da a su existencia un movimiento intencionado de ser más, de trascender. A este proceso de ser más, de crecer, de perfeccionamiento, es lo que se ha llamado EDUCACION.

La vida de todo hombre es un proyecto intencionado de perfeccionamiento. Esta capacidad perfectible es inherente al ser humano y solo él es capaz de proyectar su vida para conseguir su fin último. Todo hombre está llamado a alcanzar la felicidad y no podrá conseguirla sin un ejercicio constante y responsable de su libertad.

La palabra "libertad" tiene connotaciones o resonancias que pueden ir desde lo ridículo y grotesco

hasta lo sublime y lo heróico, pero es tan solo cuando expresa el ideal de plena realización que encuentra su eco más profundo en el ser humano y se convierte en el presupuesto esencial de todo su quehacer. Ello implica, por una parte, que el hombre se vea liberado de todas sus ataduras, de las numerosas esclavitudes y enajenaciones de que ha sido objeto a lo largo de su historia (y a esto se le conoce más bien con el nombre de "liberación", al menos cuando aquellas son externas) y, por otro lado, que consiga ser plenamente él mismo (y es esta la libertad de la que se ha estado tratando a lo largo de este trabajo).

Un proyecto de vida compromete pues, en el joven, SU LIBERTAD, no como una mera cualidad de un acto ejecutado de vez en cuando, sino aquella característica esencial del hombre, que le hace sujeto responsable de su ser y su quehacer. Una libertad que con Rahner, se puede llamar "libertad óntica", ya que ni se refiere a éste o aquel acto, sino al sujeto en su conjunto, al sujeto como un todo, a un sujeto, en fin, que por constitución, tiende a la plena coincidencia consigo mismo. (110)

(110) cfr., NICOLAS, G., "Libertad y autenticidad", in., Efemérides Mexicanas., No.7., p.43.

Dadas las características del Joven tratadas en el capítulo III, se puede decir que para que éste se plantee su proyecto de vida, necesita de alguien que lo oriente, es decir, necesita de una relación orientada que le ayude a madurar, a ejercer con responsabilidad su libertad para encontrarse consigo mismo y, consecuentemente, encontrar su lugar en el mundo y en la historia. Esto debe constituirse en su principal reto; en la formulación y realización de su proyecto vital no debe detenerse, no debe concederse reposo; debe incesantemente afrontar, conquistar, superar, rebasar, perfeccionarse.

IV.1.1. Ubicación de la orientación dentro de la Pedagogía

Atendiendo a la definición clásica de Pedagogía según la cual se dice que "Pedagogía es la ciencia y arte de educar", (111) hay que tomar en cuenta que para su estudio se consideran tres grandes planos, mismos que se constituyen en los problemas más importantes de la Teoría Pedagógica. Estos tres planos son la teleología, la mesología y la ontología.

La teleología hace referencia a los fines que se

(111) NASSIF, R., Pedagogía general., p.39.

quieren alcanzar; es el punto de convergencia tanto del educador como del educando y es lo que da unidad a la tarea educativa en general. La teleología está estrechamente ligada a la axiología, es decir, a los valores sustentan el trabajo educativo.

La mesología hace referencia, -como sus raíces etimológicas lo señalan: "mesos", medio y "logos", tratado,- a los medios de la educación que se han de considerar en el proceso educativo para alcanzar el fin. (112)

Y, por último, se encuentra la ontología pedagógica, la cual se fundamenta en el ser, o en quien se lleva a cabo el proceso educativo.

Para el tema que se está tratando se considerará el segundo plano: la mesología, la cual, por su objeto de estudio se clasifica en:

(112) cfr., NERICI, I., Hacia una Didáctica General Dinámica, p. 54.

- 1.- La Didáctica, cuyo objeto es la instrucción.
- 2.- La orientación, cuyo objeto es el desarrollo de la capacidad para autodirigirse; y,
- 3.- La organización escolar, que tiene por objeto la utilización adecuada de la escuela y sus distintos elementos. (113)

La orientación se encuentra, pues, en la mesología, en la parte referente a los medios, de modo que la orientación responde a la descripción del significado etimológico de educación: "educare", en donde se señala la acción del educador y hace referencia al "conducir", "guiar", "orientar", y "educere" que significa "sacar de", "extraer".

IV.1.2. Definición de orientación educativa

El Dr. García Hoz define a la orientación en general de la siguiente manera:

"La orientación es el proceso de ayuda al

(113) cf., GARCIA, HOZ., Principios de Pedagogía Sistemática, p.466.

individuo para conocerse a sí mismo y a la sociedad en que vive, a fin de que pueda lograr su máxima ordenación interna y la mejor contribución a la sociedad". (114)

Esta definición considera que se trata de un proceso de ayuda a personas, para que se conozcan a sí mismas y a su entorno a fin de crecer en libertad y en capacidad de querer; de desarrollar su personalidad; de resolver sus problemas; de asumir sus responsabilidades; de alcanzar, en definitiva, un alto nivel de madurez personal.

La orientación se puede calificar con títulos de escolar, profesional o personal, sin embargo, la orientación es una. En el fondo toda alternativa es personal, aunque adopte cualquiera de las formas anteriores en una situación concreta, de manera que en adelante se denominará como "orientación educativa".

Conviene resaltar que la meta de la orientación es la realización personal del sujeto, de modo que limitar la acción educativa a simples consejos profesionales o

(114) ibidem., p.191.

técnicas de estudio, es actuar en contra de la misma naturaleza de la orientación. Esta se refiere más bien a una actitud de respeto muy relacionada con la capacidad de asombro, que implica, a la vez, un profundo deseo de ayudar a la otra persona.

En este sentido, la orientación es una forma de expresar la personalización educativa. Responde al intento de estimular a la persona, al educando, para que vaya perfeccionando su capacidad de dirigir su propia vida, o dicho de otro modo, desarrollar su capacidad de hacer efectiva la libertad personal, participando, con sus características peculiares, en la vida comunitaria.

Su profundo significado se encuentra en considerar al educando como persona y no como mero objeto de una simple acción transformadora; nace del dinamismo intrínseco del proceso personalizante educativo. En este sentido significa considerar al educando, al joven, como hombre en camino, tanto de realización personal como, al mismo tiempo y precisamente por ello, en camino de alcanzar la satisfacción plena de deseos de infinito. (115)

(115) cfr., REPETTO, E., op. cit., p.114.

Victoria Gordillo propone la siguiente definición de orientación educativa:

"...es un proceso educativo individualizado de ayuda al educando en su progresiva realización personal, lograda a través de la libre asunción de valores; y el ejercicio intencionalmente por los educadores, en situaciones diversas, que entrañen comunicación y la posibiliten". (116)

Para entender mejor esta definición, a continuación se profundizará en los elementos que la constituyen:

a)- Proceso educativo individualizado.

La idea de proceso indica que no se trata sólo de una actividad circunstancial que responda a las necesidades de un momento dado, sino que es algo continuo (*).

Para que se dé ese proceso positivo hacia el logro de la realización personal más plena se deben evitar:

(116) GORDILLO, V., La orientación en el proceso educativo., p.102.

(*) Según el Diccionario de la Lengua Española, proceso implica también: "progreso, adelantamiento, perfeccionamiento".

las desviaciones que hacen perder de vista la meta a la que se tiende y las discontinuidades, que son producidas frecuentemente por no haber asumido el pasado personal.

Hay que considerar que no se puede predecir el proceso de desarrollo de cada persona. El educador tiene que tener la flexibilidad necesaria para cambiar los objetivos educativos a medida que el desarrollo personal del educando haga entrever nuevas posibilidades, y vaya formulando esos objetivos con la mirada puesta en ese ser único e irrepetible que es cada persona.

b)- De ayuda.

Ayudar es "cooperar uno con su esfuerzo a que otro haga o consiga alguna cosa". La orientación personal es ayuda en este sentido, puesto que consiste en una tarea común entre educador y educando, en la que el primero coopera con el segundo para que éste haga o consiga algo por sí mismo. El educador, al orientar personalmente al educando debe tener la intención de ayudarlo, promoviendo su crecimiento y madurez, sin sustituirle.

La ayuda entendida como cooperación en un primer momento consiste en que el educando adquiera un

compromiso en la propia tarea de autorrealización. (*)

A partir del compromiso y la decisión que lleva consigo, la acción de ayudar se ejerce también en la continuidad del del proceso de realización. Esto consiste en que el educando tiene que tomar una nueva decisión cuando haya producido una discontinuidad o una desviación. El papel del orientador es el de estar atento a que el proceso se realice de un modo positivo y que abarque la totalidad de la persona.

c) - Al educando.

El proceso de ayuda produce modificaciones tanto en el educando como en el educador, sin embargo, se prestará especial atención en el influjo de esta ayuda sobre el "educando".

"En el acto educativo (...) el punto de partida y el punto de mira es el educando, el sujeto de la educación". (117) Es él quien debe convertirse en el protagonista de su propio proceso de mejora personal.

(*) Autorrealizarse en este sentido supone, en primer lugar, una toma de conciencia seguida de una decisión.

(117) NASSIF, R., op. cit., p.187.

d)- En su progresiva realización personal.

No se trata de dejar solo al educando en su proceso de desarrollo, sino de actuar sobre él para aumentar la eficacia o garantizar su realización. Para ello hay que considerar la orientación como un proceso de ayuda en el que nunca se sustituye la propia decisión y la actividad del alumno.

La acción del orientador debe basarse, por tanto, en los siguientes supuestos:

a)- No hacerse una imagen preconcebida del sujeto ni de la línea de conducta más apropiada para él, ya que el desarrollo dinámico de la persona no tiene una correspondencia cronológica exacta.

b)- El educador debe tener presente el hecho de que los distintos momentos del proceso de desarrollo son vividos de modo diferente, según la peculiaridad de cada sujeto.

c)- Al ser la persona un ser libre puede, y debe, hacer uso de su capacidad de elección y decisión, en la configuración de su futuro. Este futuro es, en cierto

modo, imprevisible; implica decisiones que no son irrevocables ni permanentes por sí mismas, sino que necesitan su actualización constante.

e)- Lograda a través de la libre asunción de valores.

Se ha partido del supuesto de que el hombre llega a ser persona, en el sentido de etapa final de su desarrollo humano, cuando trasciende. Este trascender lo ha movido por unos valores que acepta y asume.

Siguiendo la clasificación axiológica dada por Phillip Lersch se pueden distinguir:

- Valores vitales: responden a necesidades puramente biológicas radicadas en el fondo vital del hombre.
- Valores de significado: que se encuentran en la esfera del "yo", como resultado de las vivencias pulsionales del yo individual.
- Valores de sentido: que responden a las tendencias del hombre en tanto que es un

ser espiritual. Estos son los valores que propiamente corresponden al desarrollo del hombre como persona. Por medio de estos el hombre comprende el mundo que lo rodea. Comprende su lugar en él y su misión. De este modo se configura una imagen de lo que debe "llegar a ser". (118)

f)- Proceso ejercido por parte de los educadores.

Se entiende el término "educador" en su sentido más amplio, como cualquiera que coopere con otro, de un modo intencional, a su propia realización. La función del educador es, por tanto, subsidiaria, pero necesaria. La acción del orientador no debe limitarse a una acción pasiva, sino que implica su intervención intencionalmente perfecta, por ser una actividad educativa.

El papel del educador consiste en ayudar al educando a realizar esos actos de elección o de decisión que le permitirán lograr su realización como persona, entendiendo este término en el sentido en que lo expresa

(118) cfr., ibidem., p.116.

Guardini cuando dice que "persona es el ser conformado, interiorizado, espiritual y creador". (119)

g)-En situaciones diversas.

La orientación no se realiza únicamente a través de la relación bipersonal (orientador-orientado). Hay que considerar que se orienta también en situaciones de grupo, como son la clase, la familia, reuniones informales, etc.

h)- Que entrañen comunicación y la posibiliten.

El hombre necesita la comunicación para lograr su desarrollo personal. Cuanto mayor sea su capacidad de comunicar, mayor será la posibilidad de completarse como persona, de enriquecerse con las aportaciones de los demás y de permitir que entren en su intimidad otros que puedan ayudarlo. Si la orientación consiste en una "relación de ayuda" (en la realización personal o en una situación concreta de necesidad) y esa relación se crea ante una "llamada personal", la respuesta ha de ser también personal. Es preciso comunicar, es decir, "encontrarse" personalmente con el educando en un encuentro que ayude a ambos a crecer.

(119) apud., ibidem., p.119.

IV.1.3. Necesidad de la relación como factor esencial de la orientación educativa

El hombre es un ser relacional, es decir, es un ser capaz de vincularse y de trascender en el mundo que le rodea gracias a su ser espiritual. Su destino no es vivir aislado y sin comunicación con sus semejantes, sino al contrario, convivir con ellos de múltiples formas: por el amor, por la amistad, por necesidad, por ayuda mutua, etc. Con las cosas coexiste; con los demás hombres, convive. Esta convivencia supone que se relacione de manera particular con personas concretas, o dicho de otro modo, supone relación personal, que es lo mismo que hablar de encuentro personal. Este es el tipo de relación que conviene a la orientación educativa. Esta relación comienza en el momento en que el otro es para mí no simplemente un hombre, sino una persona semejante a mí en su modo de ser, de sentir, de vivir; y a la vez muy diferente de mí, alguien a quien jamás podré comprender totalmente, y del que nunca sabré exactamente la respuesta que dará a mi persona.

"...cuando comienzo a interesarme en la presencia real de los hombres, a reconocer esta presencia frente a mí, a aprehender la persona que ella me revela, el tu que ella me propone, a ver en ella no una "tercera persona", un no importa qué, una cosa viva y extraña, sino un otro yo

mismo, entonces he aprendido a realizar el primer acto de comunidad, que es el aprendizaje del nosotros, de la relación sin la cual no puedo vivir". (120)

La relación personal dentro de la orientación implica a ambos -orientador y orientado- un proceso de aprendizaje. Para el orientador el aprendizaje consiste en mejorar los procedimientos, en establecer con más facilidad la relación adecuada, en comunicarse más eficazmente valorando también el lenguaje no verbal, en conocer mejor las actitudes y sentimientos del educando. Para el orientado supone una actitud libre de apertura para enfrentarse a su realidad y querer cambiar y mejorar. Tiene que creer que es él mismo el constructor de su vida, y que sin su deseo sincero de ser el protagonista de una existencia valiosa, cualquier ayuda externa será vana.

El orientador, como ya se ha dicho, tiene que ser el "facilitador" para que el orientado vaya aprendiendo a autodirigir su vida. Esto le exige vivir coherentemente con el objetivo de ser ayuda para el educando y, por otra parte, le exige también vivir ciertas actitudes esenciales

(120) MOUNIER, E., Manifiesto del personalismo, p.101.

que harán efectiva dicha ayuda en lo que a él toca. Entre otras, se señalan las siguientes: aceptación positiva e incondicional del orientado, empatía, apertura, autenticidad, genuinidad, congruencia, respeto al proceso y al ritmo de la relación orientadora, respeto a la intimidad del orientado. (121)

Es muy importante no perder de vista que la orientación al buscar ser personalizante, debe tocar la realidad más íntima de la persona. Esta tiene lugar cuando se encuentran dos intimidades, y se es capaz de captar la vivencia del otro en su verdad y esencia.

"En la apertura a los otros y en la comprensión de la intimidad de ese otro, es donde se realiza el encuentro interpersonal". (122)

No hay pues, relación orientadora, si no se da una actitud de apertura por parte del orientado, y una profunda comprensión y deseo de ayuda en lo que toca al orientador.

(121) cfr., GORDILLO, V., op. cit., p.157-160.

(122) REPETTO, E., op. cit., p.199.

IV.1.4. El joven y la orientación educativa

Retomando lo que dice la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM) al respecto de los jóvenes, se puede afirmar que es sobre todo en la etapa de la juventud donde la persona necesita especialmente de la orientación.

"Lo que más define a la juventud, es ser una época de la vida en la que la persona se siente en la necesidad y en la urgencia de optar para definirse. El niño ciertamente opta, pero con decisiones rápidas y cambiantes, determinadas por la fantasía y el deseo de imitación de la vida de los adultos: sus decisiones no son propiamente "personales", sino influidas. El adulto ya optó por una forma de vida: todo su problema está en la realización integral de las opciones hechas. El joven, en cambio, se siente en la encrucijada de la opción". (123)

Esta característica peculiar de la juventud de estar en busca de la madurez exige que se le acompañe y se le guíe, a través de la orientación, de modo que el mismo joven se sienta responsable de su propio desarrollo personal.

Karl Rogers afirma que: "...la calidad del encuentro personal, es lo que determina en un sentido amplio, el desarrollo y el crecimiento personal del cliente". (124)

(123) CELAM., op. cit., p.39.

(124) ROGERS, C., El proceso de convertirse en persona p.41

Por la relación orientadora el joven es capaz de sentirse ayudado en su tarea de llegar a la maduración de sí mismo, a través de su proceso de personalización. En dicho proceso dinámico de construcción de su personalidad, el joven ha de integrar cada uno de los aspectos que lo conforman: aspectos bio-psico-social y espiritual.

Mientras más consciente sea el joven de este momento vital que le toca asumir, que es la juventud, mejor podrá aprovechar todo su potencial y crecer así como un ser integrado, pleno, que sabe porqué vive y hacia dónde va, y en definitiva, que sabe darle un sentido a su vida.

El reto principal de la orientación debe ser el de propiciar las condiciones favorables para que el joven desarrolle al máximo su propia persona, de tal manera que, mediante su proyecto de vida, su proceso de personalización vaya realizándose en la doble vertiente que lo caracteriza: en su ser-para-sí y en su ser-fuera-de-sí.

IV.2. EL VALOR DE LA IDENTIDAD

Se dice que los hombres de la época actual viven con un cierto desencanto, tocando diversas superficies en las

que nunca llegan hasta el fondo. La sociedad supertecnificada y de consumo asfixia los ideales de justicia, autenticidad, veracidad, libertad e igualdad que todo hombre lleva dentro de sí. Se invita a vivir del vacío y de una moral en la que todo "depende de"... que lleva al ser humano, a que tenga como única aspiración recluirse en un mundo privado y egoísta, donde termina despersonalizándose. Sufrir las consecuencias derivadas de esto toca más a los jóvenes: ellos son utilizados masivamente en los caprichos de la modernidad, sin embargo, esta situación no puede paralizar la acción educativa. Hay que recuperar en los jóvenes las entrañas de la vida humana, educarlos para que sepan encontrarse con ellos mismos y desde su intimidad discernir qué es lo que los construye o los destruye como personas.

IV.2.1. Ruido e intrascendencia

La sociedad actual no es muy apta para canalizar la capacidad del hombre para ir más allá de sus necesidades primarias. Si el joven escoge quedar reducido a gustos estrecha y exclusivamente vinculados a lo psico-biológico-, o hacer cosas eligiendo sin sentido, terminará frente a sí mismo como deshumanizado y despersonalizado. Alarantemente se permite una cultura

Juvenil que pretende acostumbrar a vivir en el ruido, a vivir intrascendentemente. Algunos jóvenes frente a su propia vida se quedan al margen, otros, viven de los ideales que la sociedad les propone y tratan de encontrar ahí algún remanso, otros tantos ni siquiera se cuestionan por el sentido que le pueden dar a su existencia. Estos jóvenes no apuestan por nada con firmeza, todo se vuelve escurridizo y todo vale.

La intrascendencia que impera en la época actual exige ser erradicada. Es necesario que los jóvenes desciendan de las falsas y ruidosas seguridades para aceptar no sólo la lógica de lo inmediato y de lo accesible-disponible, sino sobre todo, -y muy por encima de la anterior- los valores y la riqueza propia de su ser persona: inteligencia, voluntad, libertad, capacidad de amar, posibilidad de construir su propia vida.

La tarea educativa frente a esta situación debe ser educar a cada joven en su intimidad, ahí, donde no puede ser presa fácil de las enajenaciones, y donde encuentra lo más valioso que tiene y que nadie le podrá arrebatar: su libertad, como lo decía Viktor Frankl:

"...al hombre se le puede arrebatar todo salvo una cosa: la última de las libertades humanas -la elección de la actitud personal ante un conjunto de circunstancias- para decidir su propio camino". (125)

IV.2.2. Sentido y trascendencia

El Joven tiene que cuestionarse sobre el "sentido" que tiene su vida. Desde una base fenomenológica, sentido equivale a fin, objetivo, aquello que hace hacer y lleva dentro la intencionalidad. (126)

La verdadera especificidad del hombre es este horizonte de sentido que la cualifica como intencional y no sólo como agente o ser de movimientos de hecho, puramente físicos o instintivos. Es por ello que se puede hablar de un sentido de la existencia -o global-, más allá de los sentidos parciales, y que es lo que verdaderamente acerca al hombre a su fin último.

Armido Rizzi y José Luis Moral señalan que

(125) FRANKL, V., El hombre en busca de sentido., p.69.

(126) cfr., RIZZI, A., et al., "Educar para una vida con sentido"., in., Misión joven., p.26.

manteniéndose más allá de los sentidos de las acciones singulares, se puede hablar de diversos niveles del sentido general o del sentido de la vida:

1.- Sentido subjetivo: algo que la persona vive como fin que totaliza su existencia, un fin último en torno al cual se organiza todo el existir.

2.- Sentido objetivo: aquel que viene reconocido por una sociedad como razón válida para existir. El análisis antropológico revela que una cultura es el sistema donde se organiza el sentido o las dimensiones de sentido reconocidas en la sociedad y como tales interiorizadas.

3.- Fundamento o sentido trans-objetivo: la dimensión donde se determina si existe o no sentido de la existencia. Se mueve más allá de las objetivaciones sociales y más allá de las concreciones subjetivas en lo que se puede llamar nivel ontológico. (127)

(127) idem.

Los tres niveles no se excluyen pero sí se distinguen. Sentido es lo que orienta y hace caminar con objetivos muy precisos.

En medio de la crisis de valores actual, el joven tiene que encontrar pistas de "sentido-fundamento" no para coartar su personalidad, sino para permitir y potenciar su desarrollo feliz. En esta dirección va cobrando importancia el descubrimiento de la vida cotidiana como lugar de sentido y situada más allá del repliegue a intereses privados. El vivir cotidiano se va llenando de pequeñas acciones en la medida en que se construyen sentidos parciales en todas ellas. Este "obrar para" que debe caracterizar la acción humana, la intencionalidad, lleva dentro la necesidad de sentido.

IV.2.3. Formación de la conciencia

Para que los jóvenes puedan ir encontrando el sentido de su vida, es necesario que vuelvan sobre su conciencia. Nos dice la Constitución Gaudium et Spes: "La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que éste se siente a.solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquella". (128)

(128) CONCILIO VATICANO II., op. cit., No.16., p.210.

En lo más profundo de su conciencia descubre el hombre la existencia de una ley que el no se dicta a sí mismo, pero a la cual debe obedecer, y cuya voz resuena, cuando es necesario, en su corazón advirtiéndole que debe amar y practicar el bien y que debe evitar el mal: haz esto, evita aquello. Porque el hombre tiene una ley escrita por Dios en su corazón, en cuya obediencia consiste la dignidad humana. Es la conciencia la que de modo admirable da a conocer esa ley natural.

Cada joven debe aprender a escuchar la voz de su conciencia. Cuanto mayor es el predominio de la recta conciencia, tanto mayor seguridad tendrá de apartarse del ciego capricho para someterse a las normas objetivas de la moralidad. No basta, sin embargo, con limitarse a la voz de la propia conciencia, sino que es necesario actuar conforme a ella y conforme a la libre elección, es decir, movido e inducido por convicción interna personal y no bajo la presión de un ciego impulso interior o de la mera coacción externa. El hombre logra esta dignidad cuando, liberado totalmente de la cautividad de las pasiones, tiende a su fin con toda libre elección del bien y procura los medios adecuados para ello con eficacia y esfuerzo.

crecientes. (129)

Formar la conciencia implica, que el joven vaya aprendiendo a hacer espacios de encuentro con él mismo, en su propia intimidad. Es necesario aprender a estar en silencio y alejarse de todos los ruidos. Es necesario "buscar" para poder encontrar qué es lo que lo acerca a la felicidad y qué es lo que lo aleja de ella.

Con respecto a la orientación o el sentido de la propia vida los jóvenes tienen dos opciones que se contraponen: pueden hacerlo desde lo más interior de sí mismos, desde su conciencia, desde lo más propio y sustancial, -en este caso obrará en función de motivos profundos y sus acciones serán plenamente personales y humanas, o bien, pueden orientar su existencia desde zonas periféricas de su ser, en este caso, el resultado será una vida infecunda y frívola.

La interioridad espiritual del hombre, en que consiste la intimidad, se desarrolla en la conciencia, es decir, es el espacio que cada persona tiene para estar consigo misma

(129) cfr., ibidem., No. 17., p.211.

y encontrarse. Esta es una propiedad esencial de la persona humana, pero susceptible de crecer, es una dimensión de la existencia que cada joven tiene que cultivar.

"El cultivo de la intimidad en la edad juvenil supone desarrollar la personalidad de forma más auténtica (...) los jóvenes deber ser personas de conciencia, personas que orientan su conducta de acuerdo con principios morales y no en función de los gustos personales, las apetencias, las modas o lo que resulta más fácil, oportuno o conveniente en cada ocasión". (130)

Si se educa a cada joven para que cultive su intimidad, surgirá en él el gusto e interés natural para mirar y ver dentro de sí mismo. Ahí encontrará motivos y razones para conocerse, poseerse, valorarse y entregarse. Este es el ámbito propicio para que elabore su proyecto vital.

IV.2.4. Cultivo de la intimidad

El cultivo de la intimidad requiere de una serie de condiciones necesarias para que el joven se encuentre consigo mismo. El orientador tiene que ayudarlo a crear el ambiente propicio para que pueda ejercitar ciertas

(130) CASTILLO, G., Juventud, reto y promesa., p.21.

actitudes que vayan permitiendo el encuentro habitual al interior de cada uno.

Johannes Messner señala algunas actitudes que pueden ayudar a crecer en el sentido de permanencia interior y que se constituyen en deberes de la ética personal: (131)

1.- La reflexión sobre sí mismo. La huida de sí mismo se ha convertido en una de las características decisivas de la cultura actual. Con frecuencia se observa que el joven tiene temor de estar solo. Huye del silencio, porque no sabe descender al fondo de sí mismo y encontrarse a solas con su conciencia.

Es trascendental que el joven aprenda a desarrollar esta actitud de reflexión. Es en este ámbito donde le asaltará una inquietud metafísica con las preguntas por el sentido y el logro esencial de su vida.

Jacinto Choza afirma que es en la calma y en

(131) cfr., MESSNER, J., Ética general aplicada., p.95.

la soledad donde el hombre se reencuentra a sí mismo, y esto supone una cierta permanencia interior, a través de la cual el Joven podrá reflexionar sobre sí mismo. (132)

Vale la pena insistir en el papel que ocupa el silencio como un medio para desarrollar la reflexión. Este silencio no se refiere en sentido negativo a la exclusión de palabras, sino más bien a una actitud y disposición, tanto interior como exterior, para establecer comunicación con la propia conciencia y con Dios. El silencio hace posible que se procese lo que se recibe y de aquí surgirá la armonía personal.

El silencio es un principio de realización personal que implica:

- + Pasar del desorden al orden en ideas, acciones, relaciones interpersonales, pertenencias, etc.
- + Recobrar la armonía perdida.
- + Disciplinar la voluntad para crear

(132) cfr., CHOZA, J., La supresión del pudor, signo de nuestro tiempo y otros ensayos., p.45.

espacios de reflexión.

- + Buscar cada día estar en paz consigo mismo, con los demás y con Dios.
- + Ir logrando cada día la propia identidad.

"No basta que los contenidos de mi conciencia estén unificados mediante el hecho de que esa conciencia sea una y sea mía, y no basta que los segmentos de mi existencia estén unificados mediante el hecho de que pertenezcan al tiempo de mi vida para que haya identidad personal en sentido existencial, porque el tiempo solo no tiene de por sí fuerza articulante o formalizadora para eso. Es necesario un trabajo personal de encuentro íntimo". (133)

- + Esfuerzo por ser congruente:
 - a)- Entre el pensar, el decir y el obrar.
 - b)- Entre lo que se ama y a quien se entrega el amor.
 - c)- Entre lo que se considera como más valioso y las conductas que se manifiestan.

(133) ARREGUI, J. V., et al., op. cit., p.444.

- d)- Entre lo que se necesita para vivir dignamente y lo que se posee.
- e)- Entre las propias capacidades y la cantidad y la calidad de lo que se produce.
- f)- Entre la cantidad de medios para la acción y la capacidad creativa.
- g)- Entre el trabajo y el descanso.
- h)- Entre la necesidad de salir de sí mismo y la eficiencia de la generosidad y el servicio a los otros.

2.- El conocimiento de sí mismo. Está segunda actitud propuesta por Messner, descansa en el sabido "conócete a tí mismo", de la antigua Grecia. Este conocimiento sólo será posible si el joven mantiene un elevado y duradero esfuerzo por lograrlo, esto implica analizar las disposiciones determinantes en su obrar, los sentimientos de su corazón, los motivos de sus acciones, etc. Es un camino de introspección que supone ahondar en las propias capacidades, aptitudes, habilidades.

3.- El autodomínio. El ambiente contemporáneo hace especialmente difícil el conocimiento de sí mismo, y al mismo tiempo el autodomínio frente a las disposiciones tendenciales que contradicen al joven en su capacidad y necesidad de entrar en su intimidad. Hay una cantidad cada vez más creciente de solicitudes que lo incitan a dejarse llevar por el confort y el placer. Por ello, la lucha constante por hacer resistencia a esto debe convertirse en un reto ineludible. Es necesaria la autoeducación.

Educarse a sí mismo es formar la voluntad con vistas el dominio seguro sobre sí mismo frente a las inclinaciones tendenciales que luchan por opacar la grandeza de la interioridad. Esto implica fortaleza de voluntad que significa autodomínio, que permitirá al joven ir buscando los valores perdurables que irán llenando de sentido su existencia.

4.- La abnegación. Debido a que el amor propio, el egoísmo, constituye la inclinación básica, natural e inculcada, del hombre contemporáneo, la abnegación resulta para éste un deber fundamental. Es necesario que el joven aprenda a salir de sí mismo y a entregarse a los demás en una actitud de servicio y generosidad, es decir, debe

"negarse a sí mismo" no para destruirse, sino para plenificar su personalización en lo que toca a la dimensión de ser-fuera-de-sí o de ser-para-los-otros.

El joven necesita primero ejercitarse en el encuentro consigo mismo, de tal manera que vaya siendo dueño y responsable de su ser y de su quehacer, para después salir de sí y donarse a los demás. Esta actitud, supone que el joven despierte su capacidad de asombro, porque al renunciar a sus tendencias egoístas se abre a recibir el don que la vida le ofrece.

"Juventud es capacidad de asombro, es posibilidad de estrenar continuamente la propia vida y posibilidad de asumir el universo entero y a todas las personas dotándolas de un vivir nuevo". (134)

IV.3. EL JOVEN Y SU PROYECTO VITAL

IV.3.1 Valor y sentido de la propia vida

La juventud es una etapa de la vida humana donde surge con mayor fuerza la pregunta: Qué debo hacer con mi vida?

(134) CHOZA, J., op. cit., p.54.

Afirma la Dra. Marveya Villalobos:

"La felicidad se fundamenta en el proyecto personal de vida, que incluye los objetivos de cada quien, y que se depura al máximo por una red muy complicada de filtros en las diferentes etapas evolutivas de cada hombre, desde la niñez, hasta la senectud". (135)

El Joven encontrará su progresiva autorrealización y felicidad a través de su proyecto vital. La necesidad de esta búsqueda se hace imperiosa porque son los jóvenes quienes padecen especialmente la crisis del sin sentido que vive la sociedad actual.

Todo Joven tiene una significación tal, que no puede ser sustituido en el lugar que ocupa dentro de la historia humana. El proyecto vital tiene que ayudarlo para abrirse gradual y sucesivamente a aquella específica llamada a vivir como una persona única e irrepetible, con sus propias posibilidades y limitaciones, como un ser único, distinto de los demás, en busca de su perfeccionamiento. Aquí irá encontrando el valor y sentido de su propia vida, es decir, su felicidad.

(135) VILLALOBOS, M., "Darle un sentido a la vida", in.,
Algo más., p.7.

IV.3.2. Conocimiento, aceptación y valoración de la propia realidad personal

Todo proyecto vital parte del conocimiento personal. La orientación educativa tiene que ayudar al joven a que vaya conociéndose a sí mismo (conocimiento que arranca de la reflexión y el encuentro consigo mismo). Tiene que ayudarlo también a descender a este conocimiento a través de la doble vertiente que comparte con todo hombre por su naturaleza específicamente humana: como un ser individual y como ser social.

COMO SER INDIVIDUAL:

- * Tiene una triple dimensión: bio-psico-social propia. Es irrepetible (esta dimensión particular es la que señala una línea de realización distinta para cada persona).
- * Posee determinadas limitaciones y posibilidades (carácter, tendencias, habilidades, aptitudes, etc.).
- * Tiene el derecho y el deber de ser responsable de su propia vida.
- * Recibe influencias diversificadas del medio ambiente (sociales, afectivas, culturales, morales, económicas) a las cuales responde de

acuerdo a sus modalidades personales y experiencias pasadas. (136)

COMO SER SOCIAL:

La empresa del joven de llegar a ser feliz incluye ineludiblemente su capacidad de relacionarse. El joven no puede llegar a ser él mismo, sino a través del otro. Nunca entra más dentro de sí que cuando sale de sí, para vivir en comunión con los demás. En otras palabras, la "mismidad", no se realiza sin la "alteridad".

"..."otro" me habla precisamente de que no se trata del hombre en cuanto idéntico a mí, o compartiendo mi proyecto, sino en cuanto diverso, -en cuanto otro- sin el cual no puedo realizar mi existencia". (137)

El joven tiene que descubrirse como un ser relacional y esto requiere:

- apertura
- diálogo
- comunicación

(136) cfr., FERRINI, R., Bases didácticas., p.22.

(137) NICOLAS, G., op. cit., p.445.

- darse cuenta de los otros e interesarse por ellos.
- colaborar
- compartir responsabilidades
- estar siempre en disposición de servir

Una vez que el joven ha profundizado en su conocimiento personal -conocimiento que nunca se agota, ya que el hombre es un ser dinámico y cambiante- podrá aceptar su realidad individual, y consecuentemente, se valorará. Esto hará posible que el joven vaya armonizando su identidad, es decir, que vaya integrando todos los aspectos de su persona dentro de su proyecto vital.

"La crisis de identidad personal se plantea cuando la propia existencia consta de una serie de segmentos discontinuos e inarticulables entre sí, de modo que no resulten unificables en un proyecto existencial. Cuando esto ocurre la identidad personal no se realiza existencialmente y por tanto resulta sumamente problemática". (138)

Este conocimiento personal, que irá ayudando al joven a detectar y unificar los distintos aspectos de su personalidad, es lo que le dará realismo.

(138) ARREGUI, J.V., et al., op. cit., p.445.

"El proyecto de vida debe ser realista, lo cual implica que quien lo traza debe estar plenamente consciente de sus capacidades y limitaciones. Ambas, en cada persona, se dan en un marco, en un ámbito, en un contexto que es el perímetro circunstancial que rodea al individuo: eso es la realidad. Es, por tanto, el escenario donde la persona protagonizara su proyecto". (139)

Todo proyecto de vida se sustenta en la situación concreta y específica de cada joven en particular, en la realidad que lo configura.

IV.3.3 Qué es el proyecto de vida

Quando se alude a proyecto en general se entiende como "perspectiva", "empresa", "intención de realizar algo". Esto hace referencia al futuro, es decir, el proyecto tiene una mirada prospectiva. Sin embargo, hay que considerar que no se puede proyectar algo si no se fincan las bases en situaciones o elementos presentes. En el caso de un proyecto vital, lo que debe estar a la base es la propia realidad del sujeto: sus limitaciones, posibilidades, habilidades, aptitudes, deseos, inquietudes, planes, etc. Todo esto configura su ser de modo específico y particular, lo que lo hará proyectarse como una persona única e irrepetible.

(139) VILLALOBOS, M., op. cit., p.8.

Vicente Arregui y Jacinto Choza sostienen que: "La unidad de todos los valores respecto de los cuales el sujeto se determina a su autorrealización puede llamarse proyecto existencial". (140)

Emilio Palafox, retomando lo que dice Juan Pablo II dice que el proyecto vital es "...la riqueza de descubrir y a la vez de programar, de elegir, de prever y asumir como algo propio las decisiones que tendrán importancia para ir configurando la propia vida, en una dimensión estrictamente personal de la existencia". (141)

Este proyecto de vida consiste pues en un plano general de acciones que involucran toda la persona del joven, en vistas a conseguir su realización personal, buscando su perfeccionamiento, y en última instancia, es un camino hacia su felicidad.

Proyectar la propia vida significa que se orientarán

(140) ARREGUI, J. V., et al., op. cit., p.407.

(141) apud., PALAFOX, E., 12 lecturas sobre la carta del Papa Juan Pablo II a los jóvenes., p.14.

todas las potencialidades de la persona hacia uno o varios objetivos que se consideran como unificantes en el proceso de personalización. Estos objetivos tienen que abarcar y comprender tres planos esenciales en el joven: EL SER, EL HACER, Y EL TENER, elementos que no se excluyen, sino que más bien se complementan para dar integridad a la vida. Aquí se hace necesaria la ayuda del orientador de modo que ayude a cada joven a conocerse, aceptarse y valorarse, proporcionando modelos y referencias que lo lleven a ponderar una adecuada jerarquía de valores que justifiquen elecciones y compromisos valiosos de crecimiento y perfeccionamiento de la propia vida. Por otra parte, este joven no sólo debe proyectarse y reconocerse individualmente, sino como portador de una responsabilidad social y política, esto implica reconocer tal responsabilidad con la educación de la conciencia, la recuperación del deber moral, el compromiso por la transformación de la sociedad y la participación en su organización política.

IV.3.4 Elementos del proyecto de vida

Hay que partir del supuesto de que todo proyecto tiene una dinámica, pero ésta no se da por sí sola, ni tampoco se puede improvisar. El proyecto es un instrumento básico

para ayudar a que se vaya unificando el joven en su aspecto tanto interno como externo. La dinámica del proyecto exige ser planeada, revisada y evaluada, esto implica, por otra parte, adecuarse a la situación de los destinatarios, hacer un análisis de la realidad, unificar y coordinar la fuerza de los medios, continuidad en el esfuerzo por llegar a la meta, etc.

Todo proyecto tiene que responder a una serie de interrogantes, mismos que se convierten en las preguntas claves que irán permitiendo que dicho proyecto toque de modo directo la realidad del joven y lo orienten de forma correcta.

En otros aspectos hay que considerar:

- * De dónde se parte?Cuál es la situación concreta del joven?
- * Qué se busca? Cuáles son las metas y los objetivos a lograr?
- * Con qué medios se cuenta? Cuáles son los recursos que servirán de apoyo y de auxilio?
- * Es posible evaluar la consecución de las metas propuestas? Cómo se evaluará? Cuál debe ser el producto final que nos diga que los objetivos

han sido conseguidos?

El proyecto vital del joven tiene que partir de una detección de necesidades, entre otras:

* Necesidades detectadas explícitamente en cualquier aspecto bio-psico-afectivo-social.

* Necesidad presentada en la relación existente entre el joven y sus metas.

* Necesidades representadas por los deseos expresos y profundos del educando.

* Necesidades que nazcan de la confrontación del Joven con el educador, con otras personas (familia, amigos, compañeros de trabajo o de estudios...) y a través de las experiencias que se han tenido.

Para que el proyecto de vida sea eficiente hay que tomar en cuenta los siguientes elementos:

1.- Análisis de la realidad.

Todo proyecto supone un punto de partida o una meta u objetivo de llegada.

El punto de partida nos hace conocer el

complejo mundo de los destinatarios, y esto se logra a través de un análisis de la realidad. Hay diversas vías de acercamiento a ésta. El científico tiene una. El religioso tiene otra, etc. El análisis de la realidad del pedagogo, del educador o del orientador supone un acercamiento de tipo interdisciplinario que tenga los datos aportados por la psicología (rasgos característicos de la edad de los educandos), la sociología (contexto sociocultural en el que se mueven), la propia experiencia y observación directa del educador sobre los jóvenes.

2.-Objetivos.

Estos han de señalar el para qué del proyecto (conocimientos, comportamientos, capacidades y valores a adquirir que se han de expresar en términos realistas y medibles, fijando un tiempo determinado para su realización: corto, mediano o largo plazo).

Hay que considerar también que el proyecto supone un objetivo global, mismo que tiene que irse especificando en objetivos parciales. Estos pueden expresarse en forma de capacidades o competencias que abarcan conocimientos (ámbito del saber), destrezas o habilidades (ámbito del saber hacer), valores, actitudes y

comportamientos (ámbito del ser).

La determinación de los objetivos puede hacerse en un grado menor o mayor de concreción y operatividad.

Hay un nivel amplio: el del objetivo general que fija las metas globales y conecta con las grandes operaciones del proyecto.

Hay un segundo nivel de objetivos intermedios que señalan el camino operativo y las etapas progresivas para conseguir la meta final.

En el tercer nivel se encuentran una serie de objetivos específicos que se establecen con una formulación evaluable las indicaciones de los dos niveles anteriores.

3.- Itinerario.

Itinerario, en sentido genérico, es el trayecto que se puede o se debe hacer para conseguir una meta determinada. En sentido más específico es una sucesión ordenada de etapas o de intervenciones educativas

que garantizan la consecución de los objetivos propuestos. De algún modo se puede decir que es como la síntesis dinámica del proyecto. Mira hacia un futuro que se va realizando gradualmente y por etapas. Exige una distribución del tiempo.

Dentro de un itinerario o camino formativo a recorrer caben diversas pistas por las que el joven que se está formando avanza en su crecimiento o maduración. Si estas pistas se consideran en el educando, entonces se hace referencia a dimensiones: dimensión personal, dimensión social, dimensión cristiana, etc. En cambio, si las pistas se consideran en el mismo itinerario, entonces se hace referencia a áreas: área de maduración personal, área de compromiso social, etc.

Estas áreas o dimensiones, por tanto, no son etapas sucesivas ni sectores independientes, sino pistas o vectores de crecimiento gradual y simultáneo: a la vez que el joven crece como persona, va adquiriendo mayor conciencia de su responsabilidad familiar y social, etc.

4.- Método.

La eficacia de un proyecto vital puede

depender en gran parte de la seriedad del método empleado.

Método es "el camino racional que debe seguirse en toda acción", (142) los pasos a dar para conocer los problemas y necesidades, el modo racional y sistematizado de intervenir en esa situación concreta y organizar los medios disponibles para conseguir los resultados deseados reduciendo al mínimo los esfuerzos y los riesgos.

Para R. Tonelli es "la selección y organización de los recursos disponibles y de las actividades a realizar de manera que creen las condiciones favorables para alcanzar los objetivos apartir de la situación de partida". (143)

El método exige una seria capacitación en saberes, experiencias y actitudes por parte del educador o

(142) TONELLI, R., Itinerari per l'educazione dei giovani alla fede, p.138.

(143) idem.

del orientador. No se aprende un buen método sin experimentarlo críticamente. Y esto no se logra sin actitudes operativas capaces de individualizar-personalizar, socializar, jerarquizar, experimentar, universalizar y poner en marcha los contenidos educativos.

El método no es un puro recurso dinamizador de la persona. Si es esto, pero también mucho más. El método es ya de algún modo un contenido educativo. Los objetivos, los contenidos, el clima relacional, el estilo del educador, necesitan ser unificados e integrados en una sola labor educativa. Es necesario una selección y revisión del método más adecuado. Se corre el riesgo de que una mala elección pueda ser no sólo inadecuada sino además contraproducente. Se puede hablar horas y horas de personalización, de participación, de libertad, de corresponsabilidad... negando todo esto de hecho con el método.

No existe un solo método como parte del proyecto vital. Este tiene que adecuarse a la realidad concreta y específica de cada joven, de modo que no se pueden dar recetas o universalizar. Hay que atender al

ser único e irreplicable de cada educando de manera que el educador o el orientador tiene que buscar cuál es el método que mejor conviene para cada joven en particular.

5.- Evaluación.

La evaluación es el proceso a través del cual se verifica hasta qué punto se han conseguido los objetivos propuestos.

Se ha de tener la suficiente flexibilidad y libertad para rectificar aquello que no se haya llevado a la práctica y reforzar aquellos aspectos en los cuales se considera que ha habido crecimiento y desarrollo adecuado.

La evaluación constituye el último momento de una fase del proyecto y el punto de partida de la fase siguiente. El proceso de proyectar debe concebirse, así, como un proceso continuo: los objetivos conseguidos en una fase del proyecto, se convierten en punto de partida para la fase siguiente.

La evaluación hace referencia a que el proyecto de vida de cada joven tiene que estarse renovando.

Es cierto que el proyecto vital es Único para cada joven, pero esto de ninguna manera indica que sea estático: las circunstancias van cambiando, el joven va adquiriendo madurez y experiencia, sus intereses y necesidades no son siempre iguales. Hay que actualizar y adecuar el proyecto al "aquí" y al "ahora" de cada educando.

IV.3.5. Opciones valiosas

Todo proyecto de vida implica que el joven ejerza con responsabilidad su libertad. Esto supone considerar dos elementos:

a)- Un elemento extrínseco: que nadie obligue a otro a actuar.

b)- Dos elementos intrínsecos:

* Que al optar por una cosa no se cierre la posibilidad de optar por otras, o bien, que al hacer una cosa, haya posibilidad de hacer otras.

* Que aquella opción o acto liberen a la persona.

"El proyecto existencial, el ideal del yo, puede configurarse y percibirse de manera que permita al sujeto conquistar su libertad, hacerse libre y realizarse, o bien de manera que lo impida o lo haga muy difícil, o que

incluso, lo arruine". (144)

El ejercicio de la libertad permitirá al joven ir optando por aquello que lo construye como persona, con lo que va de acuerdo a su naturaleza. Supone poner en juego el acto voluntario, que se puede caracterizar de la siguiente manera:

1.- Es una actividad interna, típica de la personalidad humana, que orienta al sujeto hacia un propósito concreto (la persona misma tiende intencionalmente hacia algo que constituye su fin).

2.- El acto voluntario domina la vida instintiva y tiene sobre ella una acción inhibitoria, frenadora.

3.- El núcleo central de la actividad volitiva consiste en que ésta es suscitada siempre por motivos, por razones de obrar, que sirven de intermediarios para que la voluntad se autodetermine y tienda hacia el fin. (145)

(144) ARREGUI, J.V., op. cit., et al., p.408.

(145) VELASCO DE FRUTOS, C., op. cit., p.387.

La actividad voluntaria tiene que querer un fin, y conseguirlo supone OPTAR LIBREMENTE para conseguirlo.

La OPCION subraya:

- * Idea de proceso.
- * De algo dinámico.
- * De algo que no ha terminado.
- * De algo que involucra a toda la persona.
- * Es una orientación impuesta libremente a la propia vida.

Para que una opción sea verdadera debe tener dos características:

- 1.- Debe ser una realización auténtica de la propia persona.
- 2.- Debe ser un verdadero acto de libertad fundamental.

El proyecto vital supone opciones valiosas frente a la multitud de retos y solicitudes que se presentan en los ámbitos del TENER y del HACER, pero hay una opción vital que toca directamente al SER del joven, opción que lo

definirá constitutivamente, ya que orientará de modo definitivo su vida.

La opción vital puede darse sólo en determinados ámbitos: elección de la profesión, del estado de vida, de la vocación.

Una vez hechas estas opciones vitales difícilmente podrán cambiarse, ya que es toda la realidad de la persona la que se implica. De aquí que el joven se prepare, a través del proyecto de vida, para hacer sus opciones vitales con seriedad y de acuerdo a su realidad única e irrepetible. Estas opciones por otra parte, son las que dan soporte a la vida diaria, se convierten en la seguridad del vivir frente a un mundo que, como ya se ha visto, tiene como supuesto que todas las circunstancias, las opciones y las decisiones son mudables.

Proceso de la opción vital

Cualquier opción vital tiene que ser seriamente preparada. Es la propia vida la que se pone en juego, por lo tanto, no se puede improvisar.

La opción vital tiene un proceso que consta de tres

momentos:

I. Actos preparatorios.

- 1.- Polivalencia: la persona se encuentra frente a una multitud de posibilidades y tiene igualdad de oportunidad para elegir cualquiera de éstas.
- 2.- Ambivalencia: entre una multitud de posibilidades se perfila una y a la vez otra totalmente contraria.
- 3.- Aspiración más profunda: la persona se inclina por una de las partes, y se constituye para ella como la más valiosa.

II. El acto de la opción vital.

La aspiración se hace más profunda en la medida en que configura todas las vivencias y anhelos pasados, recoge la realidad presente y ensambla todo lo que se quiere y se puede llegar a ser, es decir, cuando se

integra toda la realidad personal en su dimensión pasada, presente y futura.

Hay una opción vital verdadera cuando:

1.- Al optar se realiza un acto creador: implica sacar las propias posibilidades para actuarlas fuera de la persona misma.

2.- Al optar se hace un acto de entrega de lo que la persona es en razón de los otros (dimensión de servicio y no exclusivamente para realización personal).

3.- La opción es totalizante y unitaria y se convierte en la ley fundamental de la propia vida.

III. Actos consecuentes a la opción vital.

1.- Sentimiento de sacrificio hecho. Este es el sentimiento claro de la renuncia a un valor por otro

que se considera da más sentido a la vida.

2.- Sentimiento de responsabilidades ante el futuro. El que hace la opción se siente responsable de los actos consecuentes.

3.- Sentimiento de alegría por la opción hecha. Esto quiere decir:

a)- Unificación del yo: significa reagrupamiento e integración de las propias potencialidades en una dirección.

b)- Afirmación del yo ante el medio: la persona se siente y se sabe alguien personal, único e irrepetible, y al mismo tiempo llamada a salir de sí para darse a los otros.

El joven debe ir optando por aquellas alternativas de la vida diaria que le construyen como persona, pero debe hacer sus opciones vitales, mismas que darán una orientación decisiva a toda su existencia, y sobre las cuales deben girar todas sus motivaciones, actitudes, conductas,

etc. Estas opciones son las que irán llenando de contenido el proyecto vital, que en esta dirección y sentido son ya camino de felicidad.

C A P I T U L O V

ATENCION EDUCATIVA DEL ASUNTO:

**LA NECESIDAD DE LA ORIENTACION PARA EL PLANTEAMIENTO
DE UN PROYECTO DE VIDA**

CAPITULO V

ATENCION EDUCATIVA DEL ASUNTO:

LA NECESIDAD DE LA ORIENTACION PARA EL PLANTEAMIENTO DE UN PROYECTO DE VIDA

El presente capítulo ofrece como atención educativa al tema propuesto un tríptico dirigido a los profesores de la Licenciatura en Educación Preescolar de modo que a través de éste conozcan la necesidad y la importancia del PROYECTO DE VIDA que todo estudiante universitario debe plantearse para dar a su existencia un sentido positivo y valioso.

Dicho tríptico está basado tanto en la fundamentación teórica sustentada en los capítulos anteriores, como un diagnóstico de necesidades.

V.1. JUSTIFICACION

Como un medio de acercamiento y de conocimiento a la realidad de los jóvenes se ha hecho un diagnóstico de necesidades tomando un universo de 80 alumnas de Licenciatura en Educación Preescolar de dos instituciones particulares. De aquí se obtuvo una muestra de 20 alumnas,

10 de cada institución. La edad de las alumnas varía entre 18 y 22 años.

Se han considerado estas edades porque es cuando las jóvenes, dadas las características bio-psico-afectivo-sociales propias de esta etapa de la vida, se preguntan por el sentido y la orientación definitiva que le quieren dar a su existencia. De aquí que se vuelva un imperativo, una ayuda educativa por parte de los educadores para que éstas encuentren la orientación que demandan.

La propuesta de un tríptico a los profesores universitarios se debe a que éste representa un instrumento sencillo, fácil de adquirir y que ofrece la información necesaria para que al menos de manera global y general descubran la necesidad de orientar a las jóvenes para que formulen su proyecto de vida

V.2. REALIDAD DEL JOVEN ACTUAL

Quando se hace referencia a "personalización" no debe entenderse sólo como interiorización o asimilación de los contenidos educativos. El proceso de personalización exige

resituarse a cada joven en su propia realidad personal, circunstancial, espiritual.

Numéricamente hablando la juventud es mayoritaria en el mundo, pero, desgraciadamente, su presencia se diluye cada vez más debido a la pérdida de valores que le caracterizan de suyo, por estar inmersa en un mundo que parece tener como bandera la despersonalización.

Los jóvenes son resultado, entre otras cosas, de la tecnología, de los medios de comunicación social y de los aceleradísimos y constantes cambios que la sociedad va presentando. Debido a esto el joven posee unos rasgos peculiares que hacen urgente una ayuda de ORIENTACION EDUCATIVA en clave de personalización que los ayude a formular su proyecto de vida.

Algunas de estas características son las siguientes:

* **Identidad poco consistente:** el joven es presa de los vaivenes, de las actitudes y de las modas sociales. El se busca a sí mismo, pero con mucha frecuencia se ve incapaz de encontrarse.

* **Inteligencia artificial:** fruto más de lo que se ve, de lo que se oye, de lo que se lleva y de lo que se apetece, que de una reflexión seria y personal. Falta el rigor lógico en el pensamiento.

* **Mentalidad calculadora:** de la meditación, de la contemplación, del ideal y del sueño, ha pasado al cálculo. Lo que realmente importa es mejorar la vida material y palpar los resultados.

* **Libertad de lo "privado":** la interpretación y, en consecuencia, en el modo de vivir la libertad lleva connotaciones individualistas. Las más de las veces se encierra en el habitat de lo privado.

* **Autonomía de la conciencia:** su ética, su moral, son más bien relativistas, sencillamente porque la conciencia se emancipa de la doctrina, de la autoridad, de los valores. Es una conciencia que deja aflorar la ética y la moral del "individuo" emancipada también de los vínculos sociales.

* **El yo fragmentado:** que provoca una constante tensión en el fondo del ser. Una tensión que empuja al joven en

busca del impulso, de la apetencia, de la liberación. Predomina mucho más lo emocional que lo racional. Fragmentación y emoción están como confabuladas a la hora de vivir el momento presente.

* El "presentismo": el joven actual forma parte de una generación sin experiencia. Es una generación que se ha calificado como "probeta". Por otra parte le falta además perspectiva de futuro. De ahí se deduce que sólo le interesa el momento presente como reclamo de la felicidad aquí y ahora. Un aquí y un ahora vividos intensa y concretamente.

* El escepticismo: actitud bastante generalizada hacia todo lo que pueda sonar a monoteísmos, institucionalismos, etc.

* El espectáculo: los jóvenes prestan mucha atención a la imagen personal, ya sea por muy cuidada o por estratégica y conscientemente descuidada. En parte ahí está la "personalidad" de muchos jóvenes. Ser y existir equivale a ofrecerse como espectáculo.

* El ser distinto: una cosa es ser un joven marginado

y otra ser un joven que aparezca marginado. En el segundo supuesto existe una intencionalidad de distanciarse de algo, de alguien. Lo importante es ser distinto, marcar las diferencias en algunos aspectos de la vida, establecer un nuevo estilo, aunque finalmente acabe masificándose.

* La vida light: que ha venido a establecer un nuevo estilo impuesto por el adjetivo "light" (*). Que tiene como principales características las siguientes:

- El hedonismo: la persona está centrada en el placer y en disfrutar la vida a cualquier precio.

- El consumismo: lo esencial es tener y no ser; cuadra bien aquí aquella expresión del lenguaje vulgar que dice: "tanto tienes tanto vales".

- La permisividad: no hay prohibiciones ni territorios vedados, ni limitaciones.

(* El adjetivo "light" tomado del inglés en su sentido originario se refiere a cierto tipo de productos alimenticios: la coca-cola sin cafeína, etc. En el fondo invita a lo suave, a lo liviano, a lo débil, etc.

- El relativismo: todo juicio queda suspendido y flota sin amarras firmes. Todo depende, cualquier análisis que se practique es positivo y negativo, puede ser bueno y malo.

Esto trae como consecuencia un "Joven light": frívolo, superficial, sin preocupaciones ideológicas, con un pensamiento débil, inconsistente, con convicciones poco firmes, no apuntan a ninguna meta, no tienen un sentido argumental en su trayectoria, demasiado vulnerable, con cansancio por vivir. (146)

Todo esto tiene como base la tan traída y llevada frase "falta de sentido de la vida" todos estos rasgos están gritando la necesidad de una orientación para ayudar a que los jóvenes recobren la alegría, la profundidad y el gusto por encontrarle sentido a su vida. (147)

Los educadores deben conocer la situación actual en

(146) cfr., ROJAS, E., "Perfil del hombre 'light'", in., Misión joven., No. 194., p.36-37.

(147) vid supra Cap. III.

que se encuentra cada joven, sin un análisis de la realidad individual y social, es imposible un trabajo de orientación educativa.

V.3 DIAGNOSTICO: ALCANCES Y LIMITACIONES

A lo largo del presente trabajo se ha tratado de mostrar la necesidad de que los jóvenes, en medio de la actual sociedad, formulen su proyecto de vida, de modo que puedan recuperar los valores impercederos y códigos de conducta amplios, abiertos, pero con perfiles nítidos, que los hagan más humanos, más dignos, más libres, con menos ataduras, capaces de volar alto, que busquen comprometerse, ser coherentes, aunque esto los obligue a la impopularidad, que quieran la profundidad, ser sabios y fuertes moralmente. Jóvenes capaces de espiritualidad: que descubran lo bello, noble y grande que hay en la existencia.

Como ya se mencionó, la propuesta educativa que se ofrece para atender el asunto es a través de un tríptico dirigido a los profesores de Licenciatura en Educación Preescolar. La propuesta es sólo uno de tantos medios que pueden ayudar a tratar el tema, ya que hablar de juventud y

de proyecto de vida, abre un horizonte infinito de posibilidades educativas, para que los educadores conozcan y descubran la urgente necesidad de orientar a los jóvenes en su proyecto vital.

V.3.1. Instrumentos de diagnóstico.

Para establecer un adecuado diagnóstico de necesidades (148), se ha tomado como muestra representativa una población de 20 alumnas de Licenciatura en Educación Preescolar de dos instituciones particulares. La edad de dichas jóvenes va de los 18 a los 22 años, dentro de un nivel socio-económico medio.

El instrumento que se utilizará para realizar el diagnóstico será el cuestionario y se utilizará además la observación como un instrumento de apoyo en el trabajo de investigación.

a)- La observación.

"La observación tiene como valor fundamental el poder estudiar a los sujetos en forma natural, es decir, que el observador se pone en contacto directo con la

(148) cfr., TABA, H., El currículo., cap. IX y XI.

conducta de cada sujeto" (149)

La principal desventaja de esta técnica radica en su falta de objetividad, puesto que los productos de la observación pueden ser alterados por la interpretación que les dan los investigadores.

La observación dirigida de manera sistemática aportará datos muy importantes en el trabajo de investigación con las jóvenes.

b)- El cuestionario.

"El cuestionario es una técnica utilizada para adquirir datos que contribuyan a aumentar el conocimiento acerca de los sujetos; esta información se adquiere directamente de los individuos, mediante la contestación que ellos mismos dan a una serie de cuestiones que se les proponen" (150)

Las principales ventajas del cuestionario son su costo relativamente bajo y su capacidad para proporcionar, en un período breve, información de todas las personas que

(149) VILLALPANDO, J. M., Manual de Psicotécnica Pedagógica, p.59.

(150) ibidem., p.64.

se requieran para el trabajo de investigación. Proporciona datos que normalmente se interpretan con facilidad y que se cuantifican cómodamente para el análisis. Asegura que cada individuo de la muestra ha respondido a todas las preguntas.

Los tipos de preguntas que puede ofrecer el cuestionario son preguntas abiertas y preguntas cerradas.

En las preguntas abiertas el sujeto construye la respuesta: por lo tanto, se permite cualquier respuesta. Generalmente se utilizan cuando se requiere información de cierta profundidad. Sin embargo, debe invertirse mucho tiempo en su interpretación para analizarlas lo más objetivamente posible.

En las preguntas cerradas sólo se permite dar ciertas respuestas determinadas. Las respuestas posibles se incluyen en una lista y el interlocutor elige una de ellas. La ventaja principal de una pregunta cerrada es la facilidad con que se pueden manejar las respuestas. El riesgo es que si la posibilidad de elecciones no es suficientemente completa, se puede perder una gran cantidad

de información valiosa. (151)

En el cuestionario que se presentará a continuación se ha considerado pertinente utilizar tanto preguntas abiertas como preguntas cerradas (items).

(151) HAYMANN, J., Investigación y educación., p.110.

CUESTIONARIO

OBJETIVO: Recabar información y datos necesarios sobre el tema "Educación para la formulación de un proyecto de vida con base en la libertad personal en universitarios".

DE ANTEMANO SE AGRADECE TU COLABORACION.

I. CONTESTA LO MAS OBJETIVAMENTE LAS SIGUIENTES PREGUNTAS.

1.- Has escuchado la frase "proyecto de vida"?

SI..... NO.....

En caso de ser afirmativa la respuesta, Qué entiendes al respecto?

2.- Consideras que este término puede tener relación contigo como joven?

SI..... NO.....

En caso de ser afirmativa la respuesta, Qué tipo de relación?.....

II. ESCRIBE EN EL ESPACIO DE LA IZQUIERDA LA RESPUESTA APROPIADA COLOCANDO EL INCISO CORRESPONDIENTE.

a)- Muy bueno b)- Bueno c)- Regular d)- Nulo

- 3.- El conocimiento que tengo de mi persona es
- 4.- La aceptación que tengo de mi persona es
- 5.- La valoración que tengo de mi persona es
- 6.- El conocimiento que tengo de mis cualidades es
- 7.- La aceptación de mis cualidades es
- 8.- La valoración de mis cualidades es
- 9.- El conocimiento de mis limitaciones es
- 10.- La aceptación de mis limitaciones es
- 11.- La valoración de mis limitaciones es
- 12.- La aceptación y valoración de mi carácter es
- 13.- El valor y cuidado que le doy a mi cuerpo y a mi salud es
- 14.- El valor y cuidado que le doy a mi sexualidad como mujer es

III. CONTESTA LO MAS CLARAMENTE LAS SIGUIENTES PREGUNTAS.

- 15.- Qué entiendes por intimidad?.....
.....

16.- Cuál crees que es el valor que en la actualidad se le da a la intimidad personal?.....
.....

IV. MARCA CUIDADOSAMENTE LA RESPUESTA CORRESPONDIENTE DE ACUERDO A TU REALIDAD.

17.- El valor que le doy a mi propia intimidad es:
MUCHO SUFICIENTE MUY POCO NULO

18.- El tiempo que dedico a estar conmigo misma es:
MUCHO SUFICIENTE MUY POCO NULO

19.- La frecuencia con que reviso mis sentimientos o mi estado de ánimo es:
MUCHO SUFICIENTE MUY POCO NULO

20.- Mi preocupación por saber "quién soy" es:
MUCHA SUFICIENTE MUY Poca NULA

21.- Mi preocupación por saber "para qué vivo" es:
MUCHA SUFICIENTE MUY Poca NULA

22.- Mi preocupación por saber "qué quiero llegar a ser" es:
MUCHA SUFICIENTE MUY Poca NULA

23.- La preocupación que tengo por defender mis ideales es:
MUCHA SUFICIENTE MUY Poca NULA

24.- La preocupación por utilizar responsablemente mi libertad es:

MUCHA SUFICIENTE MUY POCO NULA

25.- El tiempo que dedico a reflexionar sobre las experiencias que he vivido es:

MUCHO SUFICIENTE MUY POCO NULO

26.- La aceptación de mi situación actual, de mi "aquí" y mi "ahora" es:

MUCHA SUFICIENTE MUY POCO NULA

V. CONTESTA DE MANERA CLARA LAS SIGUIENTES PREGUNTAS.

27.- Qué es para tí una meta o un objetivo?.....

.....

28.- Consideras que los jóvenes en la actualidad se plantean metas u objetivos?

SI.....NO.....

En caso de ser afirmativa la respuesta, Qué tipos de objetivos se plantean?.....

.....

29. Personalmente, Te planteas metas u objetivos?

SI.....NO.....

VI. ORDENA CUIDADOSAMENTE DE ACUERDO A LA IMPORTANCIA QUE TIENEN PARA TI LOS CINCO AMBITOS EN DONDE TE PLANTEAS METAS U OBJETIVOS A CONSEGUIR. (NO. DEL 1 AL 5 DE MAYOR A MENOR IMPORTANCIA).

Religión	Educación	Familia
Estudios	Novio	Tiempo libre
Amigos	Trabajo	Modas
Situación económica	Desarrollo espiritual	Otro factor

(mencionar cuál)

VII. CONTESTA OBJETIVAMENTE LAS SIGUIENTES PREGUNTAS.

30.- Qué son para tí los valores?.....

31.- Crees que en la actualidad los jóvenes se plantean una jerarquía de valores?.....

SI.....NO.....

En caso de ser afirmativa la respuesta, cómo se manifiesta dicha Jerarquía?.....

VIII. CON CUIDADO ORDENA, POR LA IMPORTANCIA QUE TENGAN PARA TI, LOS 8 VALORES QUE A CONTINUACION SE TE PRESENTAN.

Económicos	Estéticos	Políticos
Sociales	Morales	Religiosos
Afectivos	Físicos
		(otros)

IX. MARCA CUIDADOSAMENTE EN LA COLUMNA APROPIADA.

a)Muy buena b)Buena c)Regular d)Deficiente

a b c d

32.- La relación que tengo con mi familia es

33.- Mi responsabilidad dentro de la familia es

34.- La preocupación que tengo por resolver los problemas familiares es

35.- Mi participación y colaboración con mi grupo de amigos es

36.- Mi participación y colaboración en mi colegio es

- 37.- Me siento comprometida en los problemas sociales de manera
- 38.- El interés que tengo por ayudar y servir a los otros es
- 39.- La conciencia que tengo de mi responsabilidad como constructor de un mundo justo, veraz y auténtico es

X. CONTESTA DE MODO CLARO LAS SIGUIENTES PREGUNTAS.

- 40.- Sientes la necesidad de ser guiada u orientada al menos en algún aspecto de tu vida?

SI.....NO.....

En caso afirmativo, En cuál (es)?.....
.....

- 41.- Experimentas la necesidad de plantearte un "proyecto de vida"?

SI.....NO.....

Por qué?.....
.....

- 42.- A quién acudirías para pedirlo que te orientara en la formulación de tu "proyecto de vida"?.....
.....

GRACIAS POR TU COLABORACION

V.3.2. Análisis cuantitativo y cualitativo del cuestionario

El cuestionario considera los aspectos bio-psico-afectivo-social de la persona, de modo que esto pueda aportar una visión global e integral de las jóvenes.

A lo largo de las preguntas también se ha querido resaltar las dos dimensiones constitutivas de toda persona: como ser individual y como ser social.(152)

Se ha considerado pertinente dividir el cuestionario en diez apartados, cada uno con un tema específico a tratar, a través de preguntas abiertas y cerradas. Para facilitar el análisis posterior se sistematizaran las preguntas por apartados. Los resultados cuantitativos se presentan a través de gráficas.

APARTADO I.

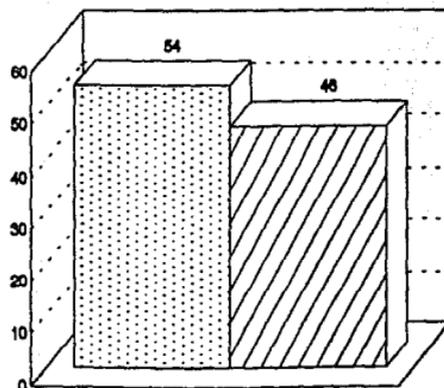
En el primer apartado se hace referencia directamente al tema de "proyecto de vida" y la relación que éste tiene con las jóvenes.

(152) vid supra Cap. I

Se han utilizado preguntas abiertas porque la información que pudieran dar las jóvenes indicará hasta dónde el proyecto de vida es algo familiar para ellas y qué significado concreto tiene para cada una.

Este apartado abarca las preguntas 1 y 2.

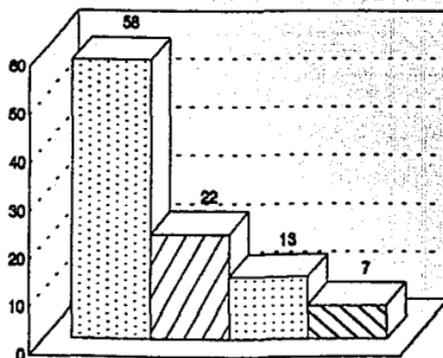
PREGUNTA 1



PORCENTAJES

 Respuesta Afirmativa  Respuesta Negativa

PREGUNTA 1



RESPUESTA AFIRMATIVA

PORCENTAJES

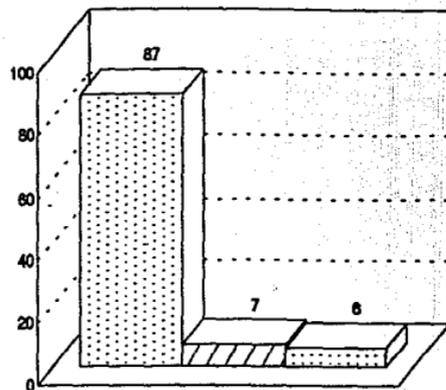
 REL. VOCACION

 REL. PROFESION

 REL. DIR. ESPIRITUAL

 DECISION PERSONAL

PREGUNTA 2



PORCENTAJES

■ REL. CON VOC. O PROF. ▨ REL. CON METAS ■ IGNORANCIA

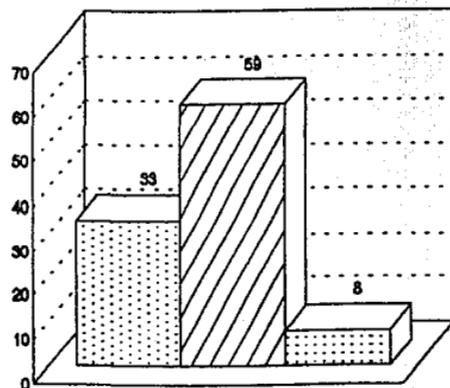
APARTADO II.

En este apartado se han considerado los aspectos biológicos y psicológicos de las jóvenes.

El aspecto biológico abarca las preguntas 13 y 14.

El aspecto psicológico está comprendido por las preguntas 3,4,5,6,7,8,9,10,11 y 12.

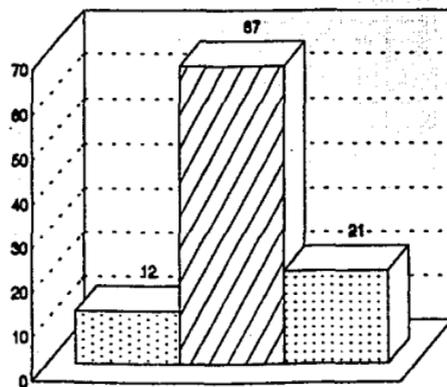
PREGUNTA 3



PORCENTAJES

■ MUY BUENO ▨ BUENO ■ REGULAR

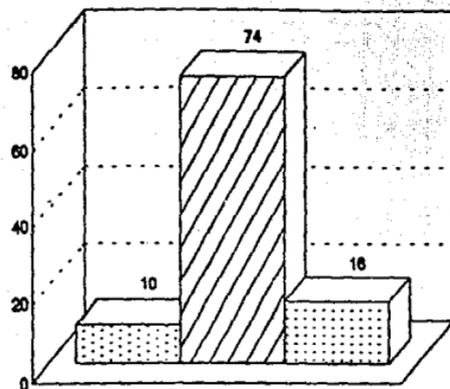
PREGUNTA 4



PORCENTAJES

■ MUY BUENO ■ BUENO ■ REGULAR

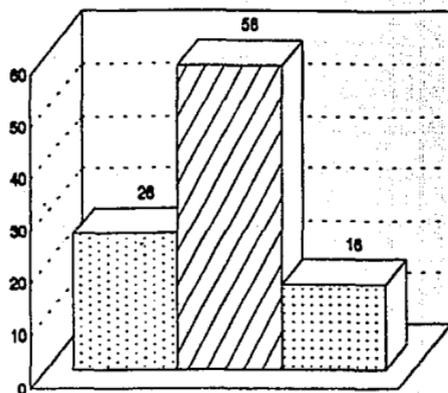
PREGUNTA 5



PORCENTAJES

■ MUY BUENO ▨ BUENO ▩ REGULAR

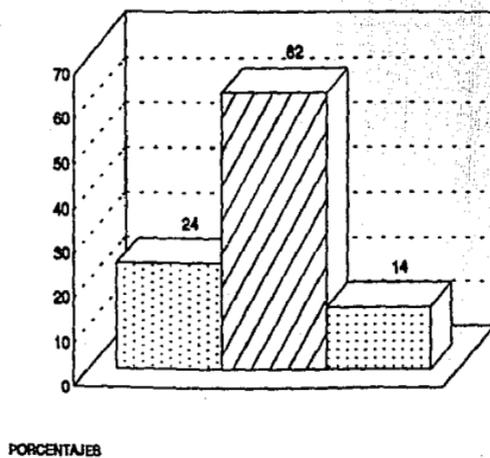
PREGUNTA 6



PORCENTAJES

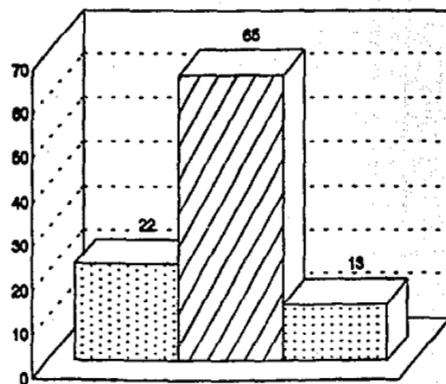
 MUY BUENO  BUENO  REGULAR

PREGUNTA 7



■ MUY BUENO ■ BUENO ■ REGULAR

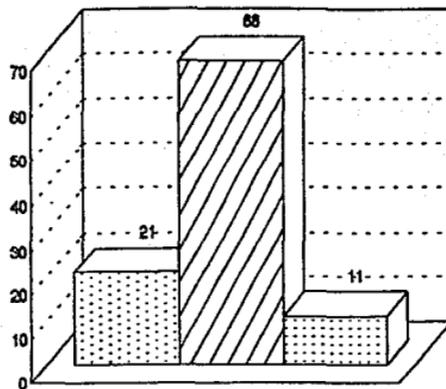
PREGUNTA 8



PORCENTAJES

■ MUY BUENO ▨ BUENO ■ REGULAR

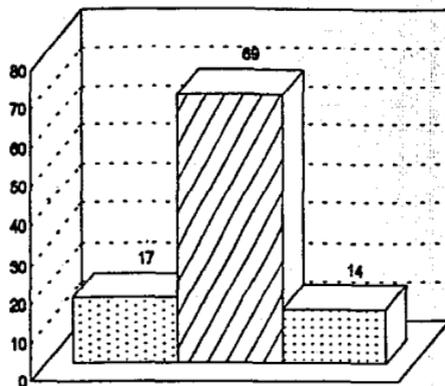
PREGUNTA 9



PORCENTAJES

■ MUY BUENO ▨ BUENO ■ REGULAR

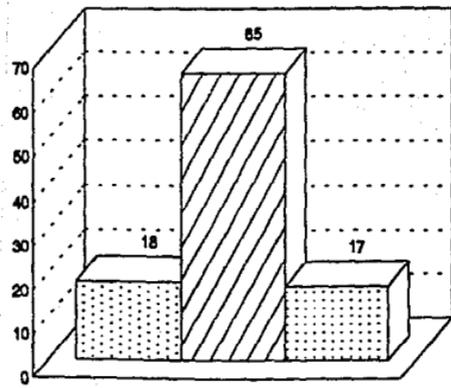
PREGUNTA 10



PORCENTAJES

■ MUY BUENO ■ BUENO ■ REGULAR

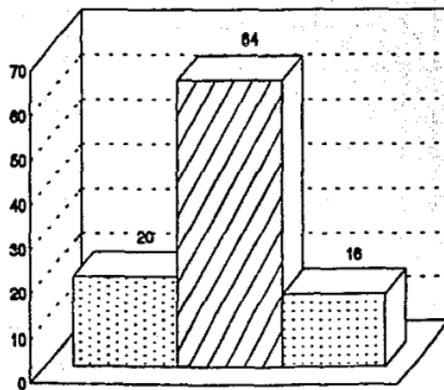
PREGUNTA 11



PORCENTAJES

 MUY BUENO  BUENO  REGULAR

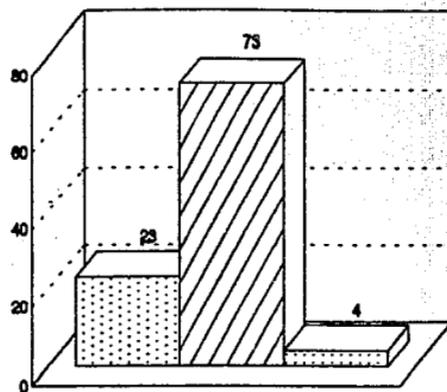
PREGUNTA 12



PORCENTAJES

■ MUY BUENO ▨ BUENO ■ REGULAR

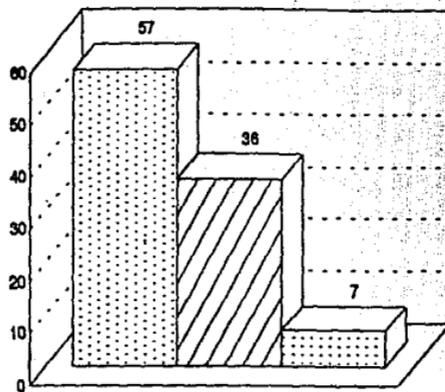
PREGUNTA 13



PORCENTAJES

■ MUY BUENO ■ BUENO ■ REGULAR

PREGUNTA 14



PORCENTAJES

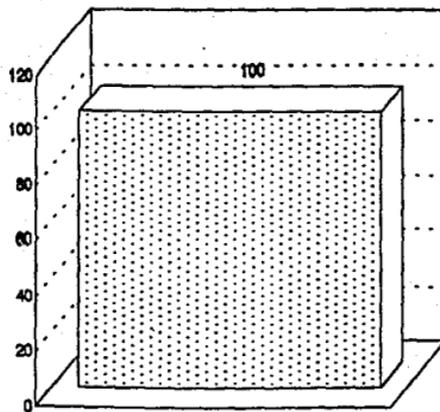
 MUY BUENO  BUENO  REGULAR

APARTADOS III Y IV.

Estos apartados tienen como objetivo profundizar en el conocimiento y valor que tiene la intimidad. Se hace especial énfasis en este aspecto, ya que como se ha venido insistiendo a lo largo de los capítulos anteriores, la joven tiene que aprender a conocerse, aceptarse y valorarse; un medio concreto que puede ayudarla a esto es cultivando su intimidad, para que ahí se descubra como un ser único e irrepetible, llamada a compartir su riqueza y a darse a los otros.

Las preguntas que abarcan estos apartados son las siguientes: 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25 y 26.

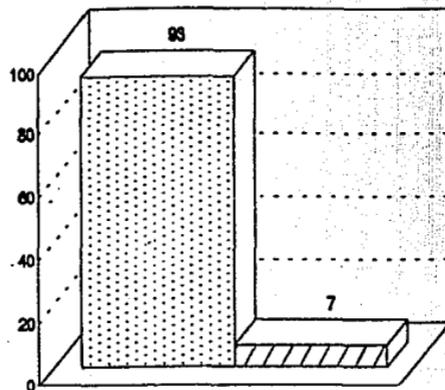
PREGUNTA 15



PORCENTAJES

SE HACE REFERENCIA A:
LO MAS PROFUNDO DE LA PERSONA Y A SU ESPACIO INTERIOR QUE NADIE CONOCE

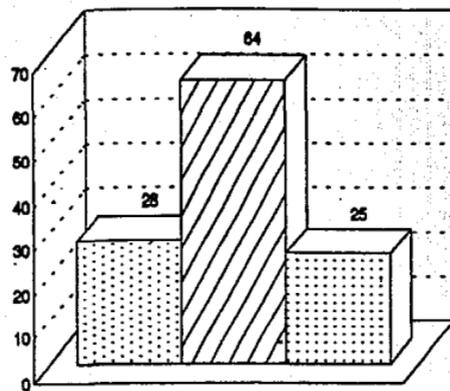
PREGUNTA 16



PORCENTAJES

 POCO RESPETO  SE DA VALOR PERSONAL

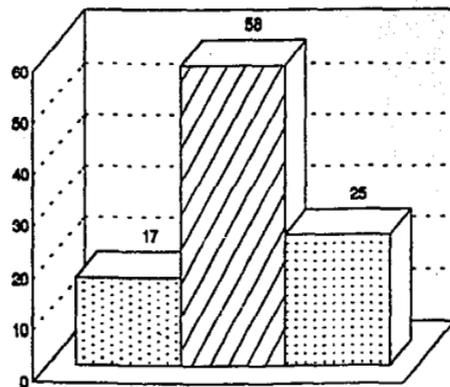
PREGUNTA 17



PORCENTAJES

 MUCHO  SUFICIENTE  MUY POCO

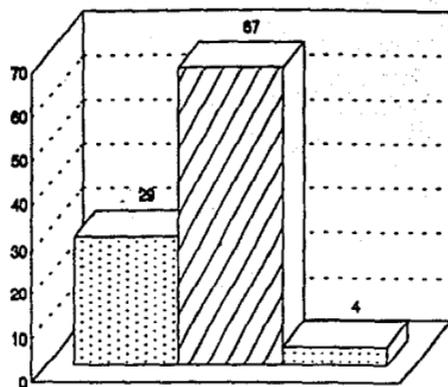
PREGUNTA 18



PORCENTAJES

 MUCHO  SUFICIENTE  MUY POCO

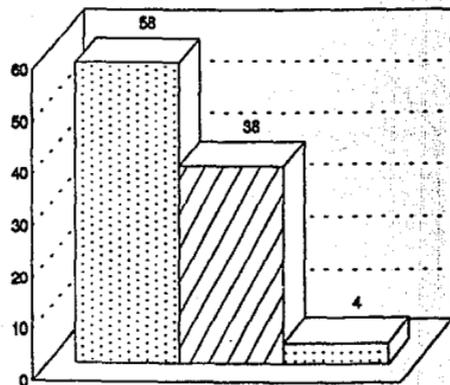
PREGUNTA 19



PORCENTAJES

 MUCHO  SUFICIENTE  MUY POCO

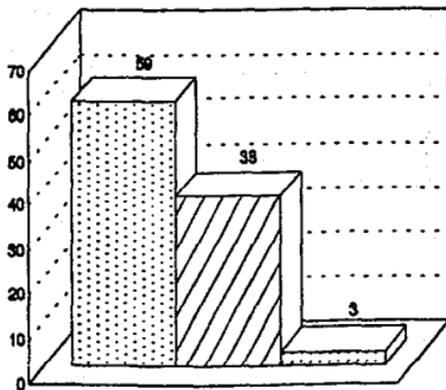
PREGUNTA 20



PORCENTAJES

 MUCHO  SUFICIENTE  MUY POCO

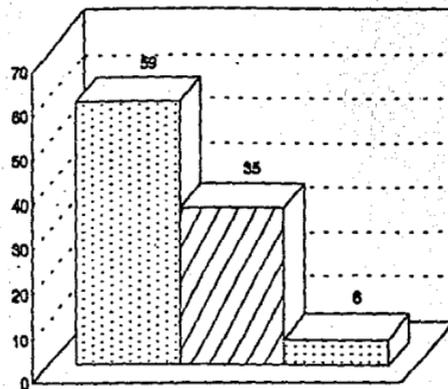
PREGUNTA 21



PORCENTAJES

 MUCHO  SUFICIENTE  MUY POCO

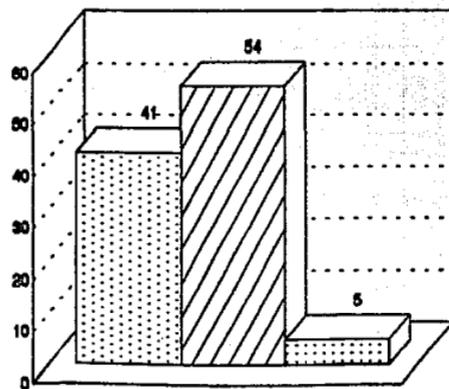
PREGUNTA 22



PORCENTAJES

 MUCHO  SUFICIENTE  MUY POCO

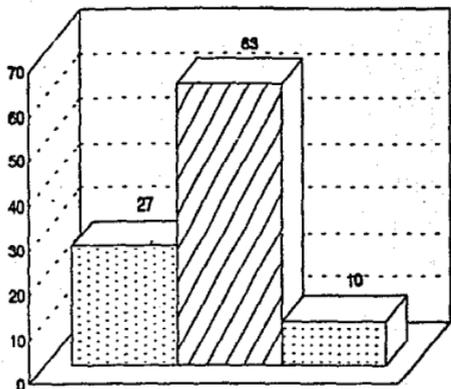
PREGUNTA 23



PORCENTAJES

 **MUCHO**  **SUFICIENTE**  **MUY POCO**

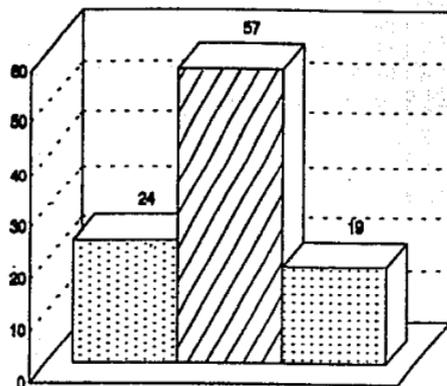
PREGUNTA 24



PORCENTAJES

 MUCHO  SUFICIENTE  MUY POCO

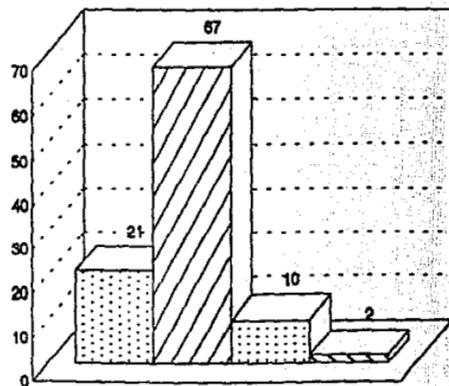
PREGUNTA 25



PORCENTAJES

 MUCHO  SUFICIENTE  MUY POCO

PREGUNTA 26



PORCENTAJES

 MUCHO  SUFICIENTE  MUY POCO  NULO

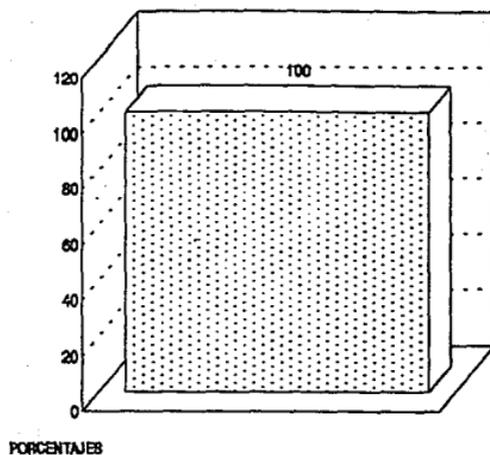
APARTADOS V Y VI.

Estos apartados ofrecen información relativa a las metas y objetivos que las jóvenes se plantean en los diferentes ámbitos de su vida. Estos datos son importantes ya que los objetivos constituyen un elemento importante en la formulación del proyecto de vida. Una pregunta que debería existir siempre en la mente de toda joven es: Qué quiero conseguir en mi vida?

En el apartado VI se pide una ordenación de ciertos ámbitos donde las jóvenes se plantean objetivos, según la importancia que tienen para ellas.

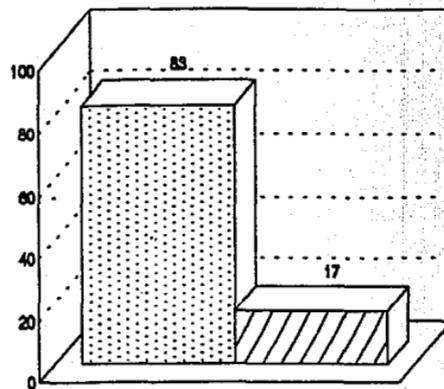
En ambos apartados se consideran las siguientes preguntas: 27, 28 y 29.

PREGUNTA 27



METAS Y OBJETIVOS: IDEALES A ALCANZAR, LO QUE SE QUIERE CONSEGUIR, LO QUE ALGUIEN SE PROPONE HACER

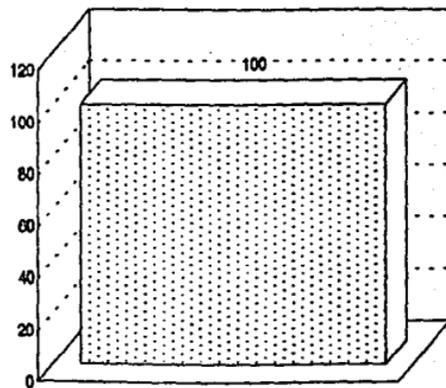
PREGUNTA 28



PORCENTAJES

 RESPUESTA AFIRMATIVA  RESPUESTA NEGATIVA

PREGUNTA 29



PORCENTAJES

 RESPUESTA AFIRMATIVA

APARTADO VII Y VIII

Estos apartados hacen referencia al significado de los valores en la vida de las jóvenes y la jerarquización que éstas les dan.

Estos datos serán importantes para descubrir en qué sustentan las jóvenes su vida. La importancia de la axiología dentro del proyecto de vida viene dada porque son los valores los que dan la orientación de la existencia, es decir, hacia el valor considerado como importante se orientan todas las energías.

Estos apartados abarcan las preguntas 30 y 31.

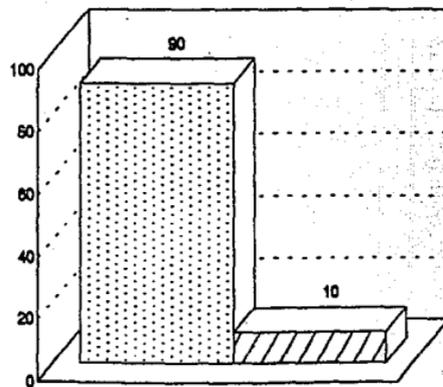
PREGUNTA 30

Las definiciones dadas por las Jóvenes acerca de lo que es un valor se pueden sintetizar en las siguientes ideas:

- * Es un principio ideal que dirige la vida de las personas.

- * Es el eje que da orientación a la vida.

PREGUNTA 31



PORCENTAJES

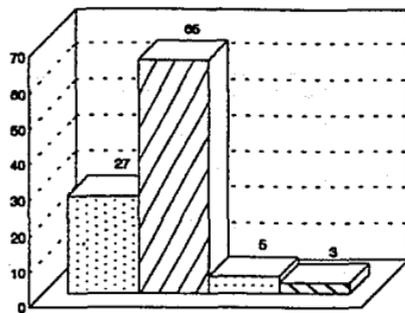
 RESPUESTA AFIRMATIVA  RESPUESTA NEGATIVA

APARTADO IX.

En este apartado se toca el aspecto social en la vida de las jóvenes. Esta dimensión, como ya se ha dicho antes, es constitutiva de la persona, y se debe poner énfasis en la juventud, ya que es a través de esta capacidad que las jóvenes pueden salir de sí y darse. Sólo complementando el aspecto de ser-para-sí y ser-para-los-otros las jóvenes podrán contemplar un proyecto de vida integral.

Aquí se consideran las preguntas 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38 y 39.

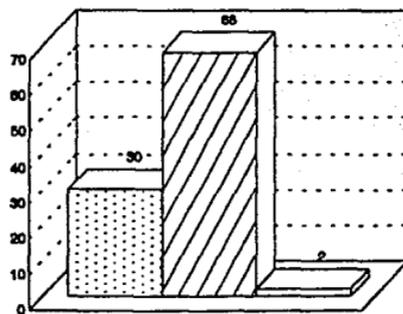
PREGUNTA 32



PORCENTAJES

■ MUY BUENA ■ BUENA ■ REGULAR ■ DEFICIENTE

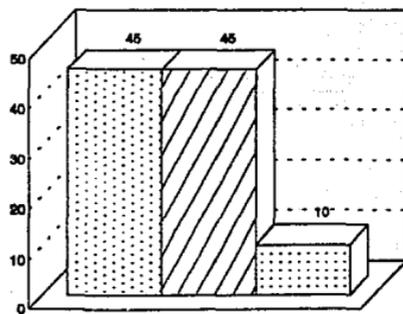
PREGUNTA 33



PORCENTAJES

■ MUY BUENA ■ BUENA ■ REGULAR

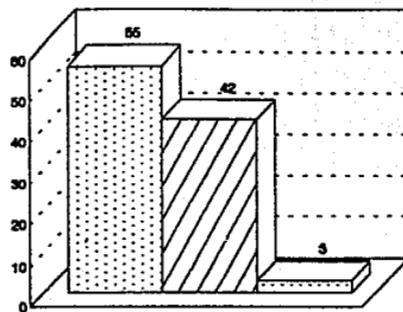
PREGUNTA 34



PORCENTAJES

■ MUCHA ▨ SUFICIENTE ■ MUY POCA

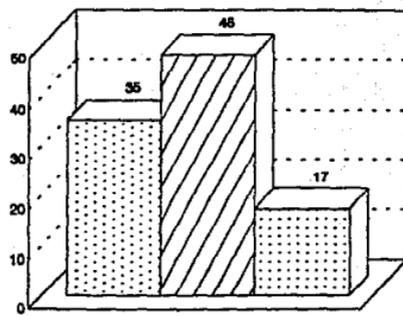
PREGUNTA 35



PORCENTAJES

 MUY BUENA  BUENA  REGULAR

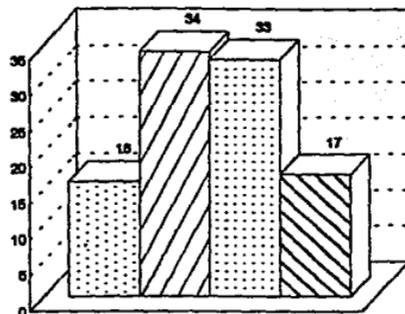
PREGUNTA 36



PORCENTAJES

■ MUY BUENA ■ BUENA ■ REGULAR

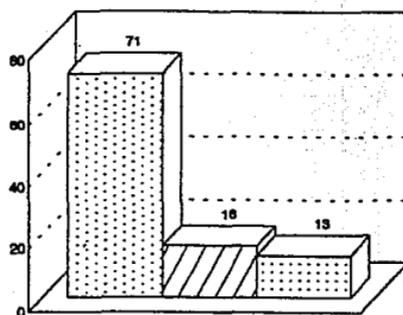
PREGUNTA 37



PORCENTAJES

 MUY BUENA  BUENA  REGULAR  DEFICIENTE

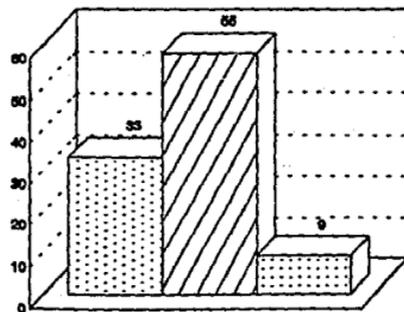
PREGUNTA 38



PORCENTAJES

■ MUY BUENA ■ BUENA ■ REGULAR

PREGUNTA 39



PORCENTAJES

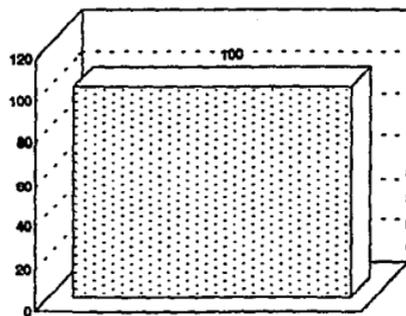
■ MUY BUENA ▨ BUENA ■ REGULAR

APARTADO X.

Este apartado sintetiza de algún modo lo que las jóvenes consideran acerca de la necesidad que tienen de formular su proyecto de vida. Indica también la importancia de los educadores como guías en la formulación del mismo.

Este apartado abarca las preguntas 40, 41 y 42.

PREGUNTA 40

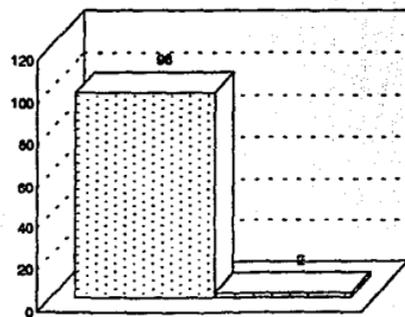


PORCENTAJES

LAS JOVENES SEÑALAN NECESIDAD DE SER ORIENTADAS EN LOS AMBITOS: RELIGIOSO, AFECTIVO, ESCOLAR Y LABORAL.

 RESPUESTA AFIRMATIVA

PREGUNTA 41



PORCENTAJES

 RESPUESTA AFIRMATIVA  RESPUESTA NEGATIVA

PREGUNTA 42

A esta pregunta las Jóvenes respondieron que las personas a quienes acudirían para pedir orientación acerca de su proyecto de vida son: sus padres, sus maestros, algún sacerdote o alguna persona consagrada.

Después del análisis cuantitativo y cualitativo del diagnóstico se puede inferir lo siguiente:

* Se puede constatar que más de la mitad de las jóvenes han escuchado hablar de "proyecto de vida", pero las respuestas dejan ver que tienen al respecto ideas parciales. Lo relacionan directamente con: vocación, profesión y dirección espiritual.

* Es interesante señalar que poco menos de la mitad no ha tenido contacto con el término, aunque de algún modo demandan la necesidad de establecerse objetivos que les indiquen con claridad a dónde quieren llegar o qué quieren conseguir.

* Las jóvenes tienen cierto conocimiento, aceptación y valoración de sí mismas, de su realidad bio-psico-afectivo-social, sin embargo, a través de sus respuestas se percibe que tienen necesidad de conocerse, aceptarse y valorarse aún mucho más.

* En lo que toca a la relación con ellas mismas, la gran mayoría coincide en reconocer la intimidad como un valor pero poco respetado y asumido en la vida de cada día.

Las jóvenes consideran que los factores que violan la intimidad personal son entre otros, los medios de comunicación social, el consumismo, la pérdida de valores morales y religiosos, etc.

* El tiempo que la mayoría de las jóvenes dedica a reflexionar sobre sí mismas, a estar consigo mismas, es señalado como "suficiente". Se ve la necesidad de encontrar caminos que las lleven al interior de cada una; algunas pistas de autoconocimiento pueden ser: la observación de sus propias conductas, la introspección, la reflexión personal, el contacto con lo que sienten a través de su cuerpo, el diálogo constructivo en el que se revela lo que cada quién es en relación con los otros, el análisis de su itinerario personal como indicador del argumento existencial de la propia vida, las huellas de personas significativas que han pasado por la propia existencia, retomar las experiencias gozosas y dolorosas, la escucha atenta a la realidad, etc. Esto puede ayudar a que se descubran como personas únicas e irrepetibles llamadas a realizar un proyecto existencial comprometidas consigo mismas y con los demás.

* Aunque las jóvenes no dediquen el tiempo

suficiente que demandan para cultivar su intimidad, es muy significativo constatar que en todas existe una fuerte preocupación por descubrir "Quién soy?", "Para qué vivo?", "Qué quiero llegar a ser?". Estas preguntas ponen en juego la vida misma de cada joven en su dimensión histórica pasada, presente y futura. Y plantearse estos cuestionamientos, es de algún modo gritar la necesidad de encontrar el sentido y la orientación de la propia vida.

* La muestra señala también que es necesario plantearse objetivos en los distintos ámbitos de la vida. Aquí vuelve a aparecer la necesidad de establecer puntos de referencia que indiquen hacia dónde se quiere caminar.

* Según las respuestas dadas, las jóvenes se plantean objetivos parciales (ámbito religioso, laboral, profesional...) pero, se ve que no tienen una visión de conjunto y a largo plazo, es decir, falta visión de futuro para unificar en un todo la propia vida.

* Con respecto a la libertad, la muestra indica que se siente "suficientemente" responsable de su uso. Se constata que esta responsabilidad es más bien a nivel de ideales que a un nivel operativo en donde se comprometa

toda su persona, en su ser y en su obrar.

* Los valores son importantes en la vida de la juventud, y reconocen la trascendencia de estos para una adecuada orientación vital.

* Con respecto a la dimensión y compromiso social de las Jóvenes se puede señalar que reconocen la influencia que su familia y la sociedad tienen sobre ellas. Tienen interés por ayudar, servir y comprometerse socialmente, pero a pesar de esto se observa una cierta tendencia individualista que no les permite un serio compromiso con los demás.

* Las Jóvenes manifiestan una fuerte necesidad de ser guiadas y orientadas, al menos en algún aspecto de su vida. Demandan la presencia de alguien con quien compartir su propio conocimiento, inquietudes ideales, y al mismo tiempo alguien que las ayude a trascenderse para poder entregarse a los otros.

V.4. ESTRATEGIA PEDAGOGICA

Una vez que se ha detectado la situación real del

educando a través del diagnóstico de necesidades, se puede pasar de una planeación como propuesta teórica a una planeación operativa a través de acciones concretas. Es necesario, pues llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, a través de los tres momentos que lo constituyen: planeación, realización y evaluación.

Con base en las carencias detectadas en la muestra representativa se pretende dar al educador pistas educativas en la tarea orientadora con las jóvenes, a través de un tríptico para que conozcan la importancia de un adecuado acompañamiento -mediante la orientación educativa- en la formulación del proyecto personal de vida.

La tarea de orientación de los educadores es trascendental en la definición personal de cada joven. Esto implica que cada educador esté identificado con su ser de "educador" es decir, que debe estar en un constante esfuerzo por vivir armónica e integralmente, asumiendo su propio proyecto existencial.

Frente a una sociedad que tiene como bandera "la despersonalización", el educador debe decir con su misma vida que cada persona, que cada joven, es un ser único e

irrepetible, y por esto, llamado a vivir un proyecto existencial reservado para cada uno. De aquí que el educador conozca el significado y los alcances de un PROYECTO DE VIDA en la realidad concreta que vive cada Joven.

Se ha elegido precisamente un tríptico como propuesta educativa por las siguientes razones:

* En la actualidad se vive la "cultura de la imagen". Toda la información se da a través de instrumentos que captan la atención de las personas por medio de colores, de imágenes, de formas llamativas, etc. El proceso enseñanza-aprendizaje tiene que aprovechar este marco de desarrollo de la tecnología para lograr una labor educativa más eficaz y eficiente.

* Es un instrumento facilitador del proceso enseñanza-aprendizaje con carácter educativo, clasificado como "material didáctico", que hace las veces de nexo entre las palabras y la realidad.

* Es un material impreso que en este caso se utiliza como auxiliar didáctico. Tiene como ventajas que

los textos que presenta son breves y contienen información relevante en forma resumida, son fáciles de manejar y de adquirir; se puede retener el contenido que presenta dado que el material es impreso; es fácil de conservarse.

El tríptico propuesto no agota las múltiples formas educativas para tratar el proyecto de vida; es sólo uno de tantos medios que pretende acercar al educador a una orientación más eficiente en la elaboración del proyecto vital de las jóvenes.

V.4.1. Desarrollo de la estrategia pedagógica

Para el desarrollo de la estrategia pedagógica se van a considerar los tres momentos didácticos: planeamiento, realización y evaluación. A continuación se desarrollará cada uno de ellos.

A)- PLANEAMIENTO.

"El planeamiento es la previsión de las actividades con sus fases y prioridades, así como de los recursos materiales y humanos necesarios para la realización de una empresa, teniendo como mira la mayor eficiencia y economía en la ejecución de la misma". (153)

(153) NERICI, I., Metodología de la enseñanza., p.63.

A través de este momento didáctico se pretenderá proveer todos los elementos que garanticen una propuesta educativa lo más eficiente posible en el tratamiento del asunto para la elaboración del proyecto vital de las jóvenes.

Hay que considerar entonces los siete elementos del proceso enseñanza-aprendizaje:

1)- Educando-educador. Este elemento responde al "quién".

La presente estrategia pedagógica va dirigida directamente a los educadores como un instrumento que los ayude a conocer y valorar el proyecto de vida de las jóvenes; de modo indirecto se dirige a los educandos, es decir, los educadores a través de su labor de orientación educarán a las jóvenes para que éstas mediante el uso responsable de su libertad formulen su proyecto vital. A continuación se considerarán las características propias de cada uno. La educación tiene que concretarse en personas particulares para que pueda atenderse al sujeto en su situación real y concreta.

En el educador hay que tomar en cuenta:

- * Que sea miembro de la misma institución donde está el educando.
- * Aptitudes.
- * Conocimientos.
- * Intereses personales.
- * Identificación con su vocación de educador.
- * Habilidades docentes.
- * Actitudes.
- * Eros pedagógico.
- * Capacidad de empatía con los jóvenes.
- * Virtudes como: la coherencia, la humildad, la veracidad, la autenticidad.
- * Capacidad de compromiso educativo en la tarea orientadora a los jóvenes.
- * Deseo de formarse y crecer integralmente como persona.

En el educando hay que considerar:

- * Que pertenezca a la misma institución educativa que el educador.
- * Edad.
- * Sexo femenino.
- * Necesidades, intereses y tendencias propias de la juventud y de cada joven en particular.
- * Preparación académica.
- * Características de pensamiento.
- * Situación familiar.
- * Contexto socio-económico.
- * Estado de salud.
- * Nivel cultural.
- * Deseos de formarse y de crecer integralmente como persona.
- * Inquietudes de planterase su proyecto vital.

2)- **Objetivos.** Responde al "para qué".

Se refieren a las metas que se quieren alcanzar a través del proceso enseñanza-aprendizaje en el comportamiento de los educandos. Señalan hacia dónde

se quiere que el educando llegue.

En el caso presente se pretende que el educador descubra la importancia del proyecto de vida en las jóvenes para que mediante la orientación educativa las ayude en la adecuada formulación de éste.

Entre otras cosas, el educador en su tarea orientadora debe perseguir que el joven logre lo siguiente:

- * Mantenerse en un proceso constante de conocerse, aceptarse y valorarse como una persona única e irrepetible.

- * Desenmascarar y desmontar la imagen narcisista que hacen de la persona un ser cerrado y sin cauces para las relaciones hondas personales. Si se logra esto la joven podrá donarse a los demás.

- * Revisar y criticar los contenidos y las posturas que ofrece la sociedad permisiva y de consumo. Sin la revisión y la crítica serias la joven no podrá realizar su proceso de personalización.

* Hacer una adecuada jerarquía de valores de acuerdo a una antropología filosófica realista.

* Pasar de la superficialidad a la profundización. Sin la profundización y sin la interiorización, la personalización no es auténtica. Ello requiere crear la interioridad con la que se puede llegar a organizar armónicamente la personalidad. Requiere también construir espacios interiores de silencio dónde cada cual pueda hacer una lectura profunda de la realidad de su vida y de la historia.

* Educarse en la coherencia y en la valentía. Con cierta frecuencia se advierte que en las jóvenes falta coherencia porque falta valentía y viceversa. Una verdadera personalización exige el despojo de los contrasentidos vitales.

* Mantener un ritmo vivo de búsqueda de sentido. No habrá personalización si no hay una búsqueda; y la búsqueda será vana, si no existe la orientación y si no se descubre el sentido de vivir. Si no se halla este sentido y no se hace experiencia, la vida, carecerá para la joven, de horizonte y de consistencia.

* Potenciar el uso responsable de la libertad en los detalles de la vida. La libertad en la vida de cada Joven tiene que hacerla sensible a los detalles de cada día y optar por aquellos que la construyan como persona.

* Proponer opciones, compromisos y experiencias bien definidas que signifiquen para la propia joven un reto en su realización personal.

3)- El contenido. Alude al "qué".

Se refiere a la selección y organización del material educativo que se quiere que asimilen los educandos.

El educador tiene que tener siempre presente que este contenido tiene que ir acorde a las características propias de los educandos y de acuerdo al nivel de madurez alcanzado por éstos.

El contenido de la estrategia presente hace referencia al significado y a los elementos del proyecto de vida de las Jóvenes, en un marco en el que la libertad personal cobra toda su importancia para que la joven se reconozca como una persona única e

irrepetible en donde el ámbito del ser es prioritario y complementario del hacer y del tener en la integralidad de la propia vida.

4)- Metodología. Alude al "cómo".

Se refiere a los métodos, técnicas y experiencias de que dispone el educador para que el proceso enseñanza-aprendizaje sea más eficiente y permitan que el educando adquiera aprendizajes significativos.

No hay que perder de vista que el educador trabaja con personas únicas e irrepetibles, de modo que no se puede generalizar alguna metodología a modo de receta para todas las jóvenes. El educador debe adecuarse a la realidad personal de cada joven y adaptar los métodos o técnicas que mejor convengan a cada persona, se sugiere, sin embargo, que se considere una metodología expositiva-participativa; ya que en la elaboración de un proyecto de vida el protagonista debe ser la propia joven, pero con la ayuda y orientación que le puede ofrecer el educador. Esta orientación debe establecer un proceso dinámico y participativo.

También se sugiere como técnica la entrevista personal, de modo que a través de ésta se vaya corroborando el caminar de la joven y verificando aquello que le ha impedido crecer y madurar como persona.

5)- Recursos didácticos. Responde al "con qué".

Alude a los instrumentos que se pueden utilizar para alcanzar los objetivos y, por cuyo medio, se logre que el educando se aproxime a la realidad y se adquieran lo más eficientemente posible aprendizajes significativos.

El educador tiene que mostrar apertura y flexibilidad en cuanto a la selección y utilización de los recursos didácticos. Tiene que adaptarlos a las circunstancias específicas de cada educando.

En cuanto al tratamiento del proyecto de vida el educador puede valerse de bibliografía, notas técnicas, etc.

6)- Tiempo didáctico. Señala el "cuándo".

Se refiere al tiempo disponible que se destina para alcanzar los objetivos propuestos. Como en otros elementos del proceso enseñanza-aprendizaje, el educador debe también ser accesible para fijar el tiempo que dedicará en la tarea orientadora con los jóvenes.

El tiempo dependerá de la situación y demanda de cada joven en particular, pero es importante establecer una cierta normatividad en cuanto a la frecuencia de las entrevistas. Puede ser en un espacio extraclase acordado por el educador y la joven.

7)- Lugar. Responde al "dónde".

Indica el espacio físico concreto donde se llevará a cabo el trabajo educativo.

En el caso presente el lugar será el espacio donde se lleven a cabo las entrevistas y sesiones de orientación. El educador debe procurar un lugar adecuado que propicie seriedad y respeto.

Dado que educando y educador pertenecen a una misma institución educativa se sugiere que el acompañamiento se realice en un aula de dicha institución.

B)- REALIZACION.

La propuesta del tríptico como estrategia pedagógica considera los siete elementos del proceso enseñanza-aprendizaje y a través de los cuales se especificará lo que se pretende alcanzar con este instrumento didáctico como una ayuda concreta para los educadores en la orientación a las jóvenes para la formulación de su proyecto vital.

ELEMENTOS DEL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

1)- QUIENES: Educador de Licenciatura en Educación Preescolar de alguna institución particular.

Educando: estudiante de la Licenciatura en Educación Preescolar de alguna institución particular. Sexo femenino.

2)- PARA QUE. Objetivo: El educador, a través de un tríptico didáctico, conocerá y valorará la importancia de su labor como orientador en la formulación del proyecto de vida de las jóvenes estudiantes de Licenciatura en Educación Preescolar.

3)- QUE. Contenido: Significado y elementos del proyecto de vida de las Jóvenes.

4)- COMO. Metodología: Se sugiere que el tríptico sea presentado a los educadores de Licenciatura en Educación Preescolar en una sesión donde se explique, al menos de manera general, la necesidad de conocer la orientación como una ayuda educativa en la formulación del proyecto de vida de cada joven.

La metodología que se sugiere en dicha sesión es la expositiva-participativa de modo que los educadores tengan oportunidad de expresar las dudas o inquietudes que surjan al respecto.

5)- CON QUE. Recurso didáctico: A través de un tríptico didáctico.

6)- CUANDO. Tiempo: El tríptico será repartido al inicio del curso escolar, de modo que esto permita iniciar un proceso de acompañamiento a las jóvenes, al menos durante los meses del calendario escolar.

De no ser posible que el tríptico sea repartido como se acaba de mencionar, se puede dar a conocer cuando las circunstancias lo demanden.

7)- DONDE. Lugar: La sesión en donde se dará a conocer el tríptico se llevará a cabo en la institución educativa donde pertenezcan el educando y el educador.

A continuación se presentará un tríptico como una alternativa de atención educativa al tema propuesto.

**¿COMO ORIENTAR
A LA JOVEN
EN LA
FORMULACION
DE SU
PROYECTO DE VIDA?**

JOVENES DESPERSONALIZADOS?

Nuestra cultura contemporánea está llena de fuertes contrastes: grandes avances científicos y tecnológicos que hacen del hombre un ser grandioso, pero que al mismo tiempo lo empobrece. Los medios de comunicación social, el consumismo la moda... terminan por asfixiar lo que en el hombre hay de más humano. En este clima están atrapados los jóvenes y se corre el riesgo de definir personas indiferentes, que no se aferran a nada que no sea el dinero, el poder, el éxito, el sexo, el narcisismo o el pasarla bien como máximo objetivo y sin restricciones. Sin verdades absolutas ni certezas firmes.

LO IMPORTANTE ES "SER".

Frente a esto los jóvenes demandan rescatar el sentido auténtico de su existencia y la experiencia de que el SER está por encima del tener y del hacer. Quieren saber cómo llegar a ser hombres únicos e irrepetibles, sólidos y maduros que se arriesgan y se comprometen porque saben que en una vida con sentido hallarán la razón para ser felices.

NECESIDAD DE LA ORIENTACION

EDUCATIVA.

Ante esta situación se hace urgente la tarea de la ORIENTACION EDUCATIVA. Se vuelve un imperativo que los educadores ayuden a los jóvenes en su proceso de personalización. De modo especial, a las jóvenes que se preparan para ser EDUCADORAS; serán ellas quienes en un futuro tendrán la responsabilidad de formar a los niños. El educador tiene que ser un guía que impulse a la joven a ser la protagonista de su historia. Esto implica el cultivo de la intimidad; sólo desde ahí la joven aprenderá a conocerse, aceptarse y valorarse; desde ahí hará uso responsable de su libertad y podrá tomar opciones valiosas que la construyan como persona. Como? A través de la formulación de un proyecto de vida.

UNA ALTERNATIVA: EL PROYECTO DE VIDA.

El proyecto de vida se define como un plano general de acciones que involucran toda la persona de la joven en vistas a lograr su realización personal. Este debe ser concreto, realista y evaluable.

ELEMENTOS DEL PROYECTO DE VIDA.

- 1.- Analisis de la realidad: Hay que partir de la realidad de cada joven
- 2.- Objetivos: La joven debe plantearse qué quiere conseguir.
- 3.- Itinerario: Hay que hacer una programación concreta de las acciones que ayudaran a lograr los objetivos fijados.
- 4.- Evaluación: Hay que ir verificando las acciones propuestas.

PROYECTO DE VIDA PERSONALIZADO.

El proyecto de vida es único para cada joven. A continuación se sugiere un modelo que puede adecuarse a cada una:

PROYECTO PERSONAL	PRESENTE	FUTURO
Realidad	Cómo me siento	A qué y cómo me comprometo
CONMIGO MISMO		
Cuerpo		
Carácter		
Sentimientos		
Cualidades		
Limitaciones		
Voluntad		
CON LOS DEMÁS		
Familia		
Amigos		
Esposa		
Sociedad		
CON EL AMBIENTE		
Escola		
Dinero		
Tiempo Libre		
CON DIOS		
Fe		
Oración		

C)- EVALUACION.

El , tercer momento del proceso enseñanza-aprendizaje es la evaluación. El proceso educativo se hace efectivo solamente cuando se llevan a cabo los tres momentos didácticos.

"La evaluación es la actividad sistemática y continua, integrada dentro del proceso educativo, que tiene por objeto proporcionar la máxima información para mejorar este proceso, reajustando sus objetivos, revisando críticamente planes y programas, métodos y recursos, y facilitando la máxima ayuda y orientación a los alumnos". (154)

La evaluación permitirá verificar los aprendizajes significativos que ha adquirido el educando; esto se corroborará a través de la modificación operada en la conducta de las jóvenes. Se ha de tener suficiente flexibilidad para rectificar aquellos aspectos en los que no se ha caminado y reforzar aquellos que han ayudado a crecer y madurar.

La evaluación del proyecto de vida de cada joven debe tomar en cuenta todos los aspectos de su realidad, es

(154) DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACION.,
Tomo II., VOZ: EVALUACION., p.603.

decir, todos aquellos ámbitos que configuran la totalidad de la vida del joven.

Lo ideal es que a lo largo de la ejecución del proyecto de vida, la joven se ejercite en la autoevaluación, y vaya corroborando de alguna manera su propio crecimiento y su desarrollo como persona.

El educador debe ir confrontando al educando con los objetivos y las metas que se propuso; con la eficiencia de los resultados obtenidos de las actividades propuestas en el itinerario.

El método de evaluación que el educador debe adoptar debe ser flexible y de acuerdo a la situación y características propias de cada joven. Debe utilizarse el que mejor convenga en cada caso, pero de cualquier manera se recomienda que se establezca una normatividad en cuanto a la frecuencia de las evaluaciones: pueden ser semanales, quincenales o mensuales, según lo requiera el proceso de la joven.

Algunas pistas que pueden ayudar tanto al educador como al educando para evaluar la eficiencia del proyecto de

vida puede ser constatar el crecimiento en los siguientes aspectos:

- * Conocimiento, aceptación y valoración de la propia persona (limitaciones y cualidades).
- * Capacidad de integrar la propia historia.
- * Experiencia del protagonismo de la joven en su propia vida, haciendo uso responsable de la libertad.
- * Cultivo de la intimidad, la capacidad de reflexión y del silencio para el encuentro consigo mismo.
- * Capacidad de revisar y criticar los contenidos que propone la sociedad para adecuarlos a una correcta jerarquía de valores.
- * Capacidad para profundizar e interiorizar la realidad personal pasada y presente e integrarla dentro de la realidad histórica.

- * Capacidad para superar los obstáculos.
- * Capacidad para mantenerse en una búsqueda constante y positiva de nuevos retos y compromisos constructivos.
- * Responsabilidad en los detalles de la vida cotidiana.
- * Capacidad de optar por motivos valiosos.
- * Capacidad de compromiso a través de la entrega, el servicio y la donación en las distintas esferas de relación que la joven establece: con ella misma, con los otros (familia, amigos, sociedad), con el ambiente y con Dios.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Con base a lo revisado en este trabajo de investigación se ha llegado a las siguientes conclusiones:

1.- La educación es un proceso de mejora que abarca todas las dimensiones humanas y proporciona ayuda a fin de que el hombre sea capaz de realizar una vida plenamente humana.

2.- La educación tiene como objeto de estudio al ser humano. Es importante, por lo tanto, aclarar qué imagen y concepto de persona está en la base del esfuerzo educativo.

3.- El hombre es un ser completo e inacabado, susceptible de perfeccionarse. Está dotado de inteligencia y voluntad, y tiene la capacidad de dar una dirección finalista a su obrar. En esto se constituye su dignidad y la educación tiene que respetar este elemento esencialmente constitutivo de la persona.

4.- Todo ser humano tiene como dimensiones constitutivas la singularidad, la autonomía, la incomunicabilidad, la apertura, la unidad y la integridad.

Cada persona está llamada a vivir estas dimensiones desde su ser único e irreplicable, sólo así será posible su proceso de personalización.

5.- La educación para ser tal, debe considerar el desarrollo evolutivo de la persona, así como todos los aspectos que la constituyen: bio-psico-afectivo-social. Sólo así se puede considerar como educación integral.

6.- La causa eficiente de la educación es la persona que va haciendo posible que el proceso educativo se lleve a cabo: educando y educador. El educando tiene que ser el protagonista de su proceso de mejora y el educador nunca debe olvidar que su presencia debe ser la de facilitador, guía y orientador.

7.- La persona no puede perfeccionarse sin el ejercicio de su libertad. Esta última tiene que ser respetada y valorada -tanto por el educando como por el educador- como una facultad espiritual humana por medio de la cual se opta en la propia vida.

8.- La libertad es un don, pero es también una conquista. Educando y educador tienen que aprender a ser

libres a través del fortalecimiento y consolidación de esta facultad de elección. La libertad crece con el ejercicio de la decisión.

9.- La libertad se da en tres espacios en los que puede resumirse el conjunto de acciones de la persona: en el ámbito del ser, del tener y del hacer. Estos tres espacios son complementarios, pero la labor educativa debe estar encaminada a dar prioridad al ser de la persona.

10.- La libertad presenta una doble dimensión: "libertad de" y "libertad para". El educando debe liberarse de sus ataduras y estar libre para proyectar la propia vida optando por aquello que da auténtico sentido a la existencia.

11.- La libertad como una dimensión esencial de la naturaleza humana exige ser ejercitada en la doble vertiente que define a toda persona: ser una persona para sí, pero también ser una persona para los demás.

12.- La educación se hace efectiva cuando se encarna en personas concretas. La juventud es una etapa que demanda una adecuada atención educativa. Es una etapa rica

en posibilidades y muy apta para definirse a través del proyecto existencial.

13.- Los jóvenes viven una etapa de transición, de crecimiento y de formación, determinante en su vida futura. Lo que más define a la juventud es ser una época en la vida en que se siente la urgencia y la necesidad de optar para definirse.

14.- Para atender educativamente a los jóvenes, los educadores, además de conocer las características propias de esta etapa evolutiva, tienen que conocer la realidad en que viven inmersos. La educación tiene que responder a las exigencias propias de cada joven en concreto y en situaciones concretas. De otra manera, la educación estaría desencarnada.

15.- La sociedad actual presenta una fuerte tendencia a la despersonalización a través de los medios de comunicación social, el consumismo, el permisivismo, etc. Esto provoca un fuerte contraste entre la juventud que aspira a "ser más", y las demandas de dicha sociedad que valoran al hombre por el "tener" y por el "hacer".

16.- Ante esta avalancha de ofrecimientos el joven sufre una seria situación de desorientación y una creciente pérdida de su conciencia como persona. Se encuentra ante el riesgo de caer fácilmente en la manipulación y en la renuncia a ser el protagonista de una vida auténtica.

17.- La necesidad explícita del joven (18 - 21 años) es la de ordenar su vida y descubrir "Quién soy", "Para qué vivo", "Qué quiero ser", "Qué quiero lograr en mi vida", "Cómo puedo ser feliz". El se sabe incapaz de dar una respuesta adecuada a estos cuestionamientos y reconoce la necesidad que tiene de que alguien lo guíe, lo acompañe y lo oriente en esta búsqueda de sentido.

18.- La posibilidad que la educación ofrece al joven en esta búsqueda es la ORIENTACION EDUCATIVA, que pertenece al plano de la mesología educativa. Se constituye en un medio que ayuda al joven a que se conozca a sí mismo y a la sociedad en que vive, de modo que pueda lograr su armonía personal y desde aquí se comprometa con la sociedad.

19.- El papel del orientador tiene que ser el de facilitador para que el joven vaya aprendiendo a autodirigir su vida y a convertirse en el protagonista de

su educación.

20.- El joven sólo podrá crecer en su proceso de personalización si se ejercita en el cultivo de su intimidad: en el encuentro consigo mismo se descubrirá como un ser único e irrepetible llamado a vivir un proyecto existencial personal.

21.- El joven encontrará su progresiva autorrealización y felicidad a través de su proyecto vital. Este es un medio que unifica y da significado a todas las conductas y comportamientos personales del joven.

22.- A través de la ejecución del proyecto de vida el joven compromete su libertad como una cualidad esencial que le hace responsable de todo su ser y su quehacer, le ayuda a tomar opciones valiosas, y le permite descubrir que sólo trazándose objetivos que le construyan como persona encontrará la felicidad.

23.- El educador que trabaja con jóvenes debe contemplar el proyecto de vida como un medio eficiente para lograr la educación integral de cada joven.

Al finalizar el presente trabajo de investigación se puede constatar la urgente necesidad que demandan las jóvenes de ser orientados en la formulación de su proyecto de vida, de modo que a través de éste encuentren la razón y el sentido de vivir como personas únicas e irrepetibles, llamadas a la felicidad. La orientación educativa tiene el gran reto de ofrecer a la juventud posibilidades reales y concretas de ayuda para que cada joven vaya realizándose en su proceso de personalización.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

- 1.- ALVIRA, Tomás., et al., Metafísica, Pamplona, España., 1984., EUNSA., 246 p.
- 2.- ARY, Donald., et al., Introducción a la Investigación Pedagógica., México, D.F., 2a. Edición., Ed. Interamericana., 1984., 410 p.
- 3.- ARREGUI, J. Vicente., et al., Filosofía del Hombre., Ed. Rialp, S.A., Madrid, España., 1991., 521 p.
- 4.- CASTILLO, Gerardo., Juventud. Reto y Promesa., Ed. LOMA., México, D.F., 1991., 228 p.
- 5.- CASTILLO, Gerardo., Los Adolescentes y sus Problemas., Ed. MINOS., México, D.F., 1990., 230 p.
- 6.- CELAM., Pastoral Juvenil., CEMPAJ., México, D.F., 1989., 231 p.
- 7.- CONCILIO VATICANO II., Constitución Pastoral Gaudium et Spes., Madrid, España., Ed. B.A.C., 1969., 723 p.
- 8.- CHARBONNEAU, Paul-Eugene., Adolescencia y Libertad., Barcelona, España., Ed. Herder., 1984., 290 p.
- 9.- CHOZA, Jacinto., La Supresión del Pudor. Signo de Nuestro Tiempo y Otros Ensayos., Ed. EUNSA., Pamplona, España., 1984., 187 p.
- 10.- DAMM, Arturo., Libertad: Esencia y Existencia., Ed. MINOS., México, D.F., 1989., 104 p.

- 11.- DEBESSE, Maurice., Las Etapas de la Educación., Ed. NOVA., Buenos Aires, Argentina., 1980., 138 p.
- 12.- DE MATTOS, Luiz A., Compendio de Didáctica General., Ed. Kapelusz., Buenos Aires, Argentina., 1974., 356 p.
- 13.- DURAN, Paloma., et al., Juan Pablo II a los Jóvenes., Ed. EUNSA., Pamplona, España., 1986., 421 p.
- 14.- DÜRR, Otto., Educación en la Libertad., Ed. Rialp, S.A., Madrid, España., 1971., 158 p.
- 15.- EQUIPO "A" DE PPC., Sentido Cristiano de la Persona, la Familia y la Sociedad., Madrid, España., Ed. PPC., 1972., 330 p.
- 16.- ERIKSON, H. E., et al., La Juventud en el Mundo Moderno., Ed. Paidós., Buenos Aires, Argentina., 1969., 251 p.
- 17.- FERRINI, María Rita., Bases Didácticas., Ed. Progreso., México, D.F., 1991., 185 p.
- 18.- FERRINI, María Rita., Hacia una Educación Personalizada., México, D.F., 1979., 165 p.
- 19.- FLORIS, Franco., et al., Otpar por la Animación., Madrid, España., Ed. CCS., 1987., 473 p.
- 20.- FRANKL, Viktor., El Hombre en Busca de Sentido., Ed. Herder., Barcelona, España., 1987., 132 p.
- 21.- FRANKL, Viktor., Logoterapia y Análisis Existencial., Ed. Herder., Barcelona, España., 1990., 320 p.

- 22.- GARCIA, Angel., Juventud., Ed. MINOS., México, D.F., 1984., 40 p.
- 23.- GARCIA HOZ, Víctor., Calidad de Educación. Trabajo y Libertad., Ed. Dossat, S.A., Madrid España., 1980., 113 p.
- 24.- GARCIA HOZ, Víctor., Educación Personalizada., Ed. Rialp, S.A., Madrid, España., 1981., 327 p.
- 25.- GARCIA HOZ, Víctor., El Concepto de Persona., Ed. Rialp, S. A., Madrid, España., 1989., 293 p.
- 26.- GARCIA HOZ, Víctor., Principios de Pedagogía Sistemática., Ed. Rialp, S.A., Madrid, España., 1974., 558 p.
- 27.- GIUSSANI, Luigi., Educar es un Riesgo., Ed. Encuentro Ediciones., Madrid, España., 1991., 122 p.
- 28.- GONZALEZ ALVAREZ, Angel., Filosofía de la Educación., Buenos Aires, Argentina., Ed. Troquel, S.A., 1973., 151 p.
- 29.- GONZALEZ ROSER, A., Antropología Cristiana., México, D.F., Ed. Progreso., 1989., 352 p.
- 30.- GONZALEZ-SIMANCAS, José Luis., Educación. Libertad y Compromiso., Ed. EUNSA., Pamplona, España., 1992., 311 p.

- 31.- GORDILLO, Victoria., La Orientación en el Proceso Educativo., Ed. Universidad de Navarra, S.A., Pamplona, España., 1984., 301 p.
- 32.- GOTTLER, Josef., Pedagogía Sistemática., Barcelona, España., Ed. Herder., 1967., 441 p.
- 33.- GUARDINI, Romano., La Aceptación de Sí Mismo. las Edades de la Vida., Librería Parroquial Clavería., México, D.F., 1987., 161 p.
- 34.- HAYMAN, John L., Investigación y Educación., Ed. Paidós., Barcelona, España., 1984., 194 p.
- 35.- HORROCKS, John E., Psicología de la Adolescencia., México, D.F., Ed. Trillas., 1984., 468 p.
- 36.- HURLOCK, Elizabeth., Psicología de la Adolescencia., Buenos Aires, Argentina., 3a Edición., Ed. Paidós., 1983., 363 p.
- 37.- ISAACS, David., La Educación de las Virtudes Humanas., Ed. MINOS., México, D.F., 1989., 462 p.
- 38.- JUAN PABLO II., Segunda Visita Pastoral a México., México, D.F., CELAM., 1990., 224 P.
- 39.- KELLY, W. A., Psicología de la Educación., Madrid, España., 7a. Edición., Ed. Morata., 1982., 683 p.
- 40.- KRAMSKY STEINPREIS, Carlos., Antropología Filosófica Tomista., México, D.F., Ed. Académica Clavería., 1989., 491 p.

- 41.- KRIEKEMANS, A., Pedagogía General., Ed. Herder.,
Barcelona, España., 1978., 556 p.
- 42.- LEAD, Carneiro., Adolescencia. sus Problemas y su
Educación., UTEHA., México, D.F., 1984., 255 p.
- 43.- LEVY, Eduardo., S.J., Rocas. Encuentros con Cristo.,
Ed. Centro Gráfico., México, D.F., 1982., 63 p.
- 44.- LLAND CIFUENTES, Carlos., Las Formas Actuales de la
Libertad., Ed. MINOS., México, D.F., 1983., 214 p.
- 45.- MARITAIN, Jaques., La Educación en este Momento
Crucial., Buenos Aires, Argentina., Ed. Decleé de
Brower., 1973., 166 p.
- 46.- MESSNER, Johannes., Ética General y Aplicada., Ed.
Rialp, S.A., Madrid, España., 1969., 395 p.
- 47.- MILLAN PUELLES, Antonio., La Formación de la
Personalidad Humana., Ed. Rialp, S.A., Madrid,
España., 1978., 302 p.
- 48.- MILLAN PUELLES, Antonio., Sobre el Hombre y la
Sociedad., Ed. Rialp, S.A., Madrid, España., 1976.,
287 p.
- 49.- MIRA Y LOPEZ, Emilio., Psicología Evolutiva del Niño y
del Adolescente. Buenos Aires, Argentina., Ed. El
Ateneo., 1979., 252 p.

- 50.- MOUNIER, Emmanuel., Manifiesto al Servicio del Personalismo., Ed. Taurus., Barcelona, España., 1978., 371 p.
- 51.- NASSIF, Ricardo., Pedagogía General., Ed. Kapelusz., Buenos Aires, Argentina., 1974., 305 p.
- 52.- NERICI, Imideo., Hacia una Didáctica General Dinámica., Ed. Kapelusz., México, D.F., 1990., 540 p.
- 53.- NERICI, Imideo., Metodología de la Enseñanza., Ed. Kapelusz., México, D.F. 1990., 415 p.
- 54.- OTERO, Oliveros., Educación y Manipulación., Ed. MINOS., México, D.F., 1984., 224 p.
- 55.- PALAFOX, Emilio., 12 Lecturas sobre la Carta del Papa Juan Pablo II a los Jóvenes., Ed. MINOS., México, D.F., 1991., 63 p.
- 56.- PAPALIA, Diane., et al., Desarrollo Humano., México, D.F., 2a. Edición., Ed. McGraw-Hill., 1988., 753 p.
- 57.- PAREJA, Guillermo., Viktor E. Frankl., Premia Editora., México, D.F., 1987., 356 p.
- 58.- PLANCHARD, Emile., La Pedagogía Contemporánea., Ed. Rialp, S.A., Madrid, España., 1978., 570 p.
- 59.- PLIEGO BALLESTEROS, María., Valores y Autoeducación., Ed. MINOS., México, D.F., 4a Edición., 1982., 137 p.
- 60.- REPETTO TALAVERA, E., Fundamentos de Orientación., Madrid, España., Ed. Morata., 1977., 251 p.

- 61.- REPETTO TALAVERA, E., La Personalización en la Relación Orientadora., Valladolid, España., Ed. Minón., 1977., 277 p.
- 62.- ROGERS, Karl., El Proceso de Convertirse en Persona., Buenos Aires, Argentina., Ed. Paidós., 1975., 459 p.
- 63.- SPRANGER, Eduardo., Psicología de la Edad Juvenil., México, D.F., Editora Nacional., 1967., 323 p.
- 64.- UNIVERSIDAD PANAMERICANA., FIQ., Tomo I., México, D.F., Universidad Panamericana., 1987., 314 p.
- 65.- URIBE GONZALEZ, Hector., Persona Humana, Sociedad y Estado., México, D.F., IMDOSOC., 1986., 86 p.
- 66.- VELASCO DE FRUTOS, Cándida., Psicología General y Evolutiva., Valladolid, España., Ed. Lex Nova, S.A., 1985., 511 p.
- 67.- VERNEAUX, R., Filosofía del Hombre., Barcelona, España., Ed. Herder., 1977., 234 p.
- 68.- VILLALOBOS PEREZ-CORTES, Marveya., et al., Orientación para la Elaboración y Presentación de Tesis de Pedagogía., México, D.F., Universidad Panamericana., 1990., 115 p.
- 69.- VILLALPANDO, J.M., Manual de Psicotécnica Pedagógica., México, D.F., Ed. Porrúa, S.A., 1985., 382 p.
- 70.- YEPES, S. Ricardo., Las Claves del Consumismo., Madrid, España., Ed. Palabra, S.A., 1989., 132 p.

REVISTAS Y DOCUMENTOS

- 71.- ALONSO, Severino., "Formar en la Libertad y para la Libertad"., in., Vida Religiosa., año 1992., No. 72., Julio., 315 p.
- 72.- ARDILLA, Noe. "Factores Críticos de la Adolescencia"., in., Psicología Educativa., año 1990., No. 1611., enero., 60 p.
- 73.- CCS., "Análisis de la Realidad"., in., Misión Joven., Revista de Pastoral Juvenil., año 1990., No. 159., mayo., 80 p.
- 74.- CCS., "Educar para una Vida con Sentido"., in., Misión Joven., Revista de Pastoral Juvenil., año 1991., No.68., febrero., 94 p.
- 75.- CCS., "Dimensión Social de la Caridad"., in., Misión Joven., Revista de Pastoral Juvenil., año 1991., No.71., abril., 73 p.
- 76.- CCS., "La Necesidad de un Analisis de la Realidad"., in., Misión Joven., Revista de Pastoral Juvenil., año 1990., No. 160., junio., 93 p.
- 77.- CCS., "Nuevos Jóvenes, Nueva Evangelización"., in., Misión Joven., Revista de Pastoral Juvenil., año 1990., No. 159., abril., 80 p.

- 78.- CERVANTES, Yusi., "Educar Hoy"., in., Señal., año 1990., No. 1610., diciembre., 60 p.
- 79.- GOMEZ, M. R., "La Madurez Vocacional"., in., Vida Religiosa., año 1992., No. 73., octubre., 349 p.
- 80.- HERNANDEZ, Gil., "Jóvenes de Hoy"., in., Señal., año 1990., No. 1611., enero., 60 p.
- 81.- UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE MEXICO., "Libertad y Autenticidad"., in., Efemérides Mexicana., vol. 3., No.7., 1985., 118 p.
- 82.- VEGAS, José María., "Sin Miedo a la Libertad"., in., Vida Religiosa., año 1992., No. 72., julio., 275 p.
- 83.- VILLALOBOS, Marveya., "Darle un Sentido a la Vida"., in., Algo Más., año 1992., No. 15., oct-nov-dic., 14 p

DICCIONARIOS Y ENCICLOPEDIAS

- 84.- DIAGONAL SANTILLANA, S.A., Diccionario de las Ciencias de la Educación., Tomo I-II., Madrid, España., Ed. Santillana., 1985.
- 85.- GARCIA HOZ, Víctor., Diccionario de Pedagogía., Barcelona, España., Ed. Labor, S.A., 1970., 421 p.
- 86.- GRAN ENCICLOPEDIA RIALP., Tomo XV y XVIII., Madrid, España., Ed. Rialp S.A. 1985.